



MUNDO GRÁFICO

NUMERO EXTRAORDINARIO
DEDICADO A
MADRID

1
PESETA

Ayuntamiento de Madrid

LA PRÉSERVATRICE

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA

*acaba de lanzar
su nueva fórmula
de seguro automóvil
con garantía
ilimitada*



AUTOMOVILISTAS:

A RIESGO ILIMITADO, GARANTIA ILIMITADA

DELEGACION GENERAL ALCALA 16 PRAL MADRID



MADRID, gran ciudad de hoy

Madrid, gran ciudad de hoy, atenta a todos los ritmos nuevos, sabe ser, sin embargo, la ciudad que no rompe con su tradición, con su espíritu personal. Así, por ejemplo, en esta estampa de la calle de Alcalá hay junto a todo lo que es signo del ambiente actual—metro y autobús—, ese acento de tradición que es la madrileña, al regreso de la misa de doce, y, en la cabeza, el velo clásico...

(Fot. Montaña)



La ciudad de los noctámbulos

CUANDO al filo de las doce de la noche las parejas de *midinettes* y *calicots* se precipitaban sobre los últimos trenes que circulan bajo el suelo de París; cuando a las once de la noche los camareros de los cafés del West End londinense nos advertían que dentro de pocos minutos no nos venderían un solo *bock* de cerveza más, ni siquiera con la excusa de acompañar un *sandwich*; cuando en la madrugada lívida, al

En Madrid no es la noche una muerte, sino un renacer. La misma animación en los cafés, en los bares, en la calle. En las grandes avenidas céntricas, los anuncios luminosos hacen sus guiños brillantes a la gente que pasa (Fot. Lozano)

atravesar Alexander Platz, los guardias prusianos reclamaban nuestros pasaportes o nos seguían recelosos, porque permanecíamos en una esquina con otros españoles habitantes en Berlín, con los que en voz baja enlazábamos al-

gún canto de nuestro rincón provinciano; cuando en cualquier ciudad centroeuropea nos advertían, pasadas las doce de la noche, que no había ningún establecimiento abierto para saciar el apetito o la sed, o donde recluirnos para sentir el placer de creernos nietos de don Miguel de Mañara, recordábamos la noche luminosa de Madrid. Esa noche que enlaza con la mañana, clara, despierta y activa, sin que exista una hora de reposo completo. Si los cementerios son los paraísos terrenales, el silen-

cio de la noche da a las ciudades la emoción de ser almacén de cosas muertas. En Piccadilly, a las dos de la madrugada, puede oírse el vuelo de un mosquito. La única circulación en los Champs Elysées, son las parejas de guardias ciclistas que posan sobre el asfalto las llantas de goma de sus ciclos. Montmartre parpadea hasta las tres de la madrugada, y a esa misma hora Montparnasse duerme su pecado en el triste rincón de un hotel de *rendez-vous*.

En Madrid, todas las horas del día y de la noche tienen su afán, su actividad, su instante de vibración. Puede dormir una mitad de la población; el resto se halla con los ojos abiertos, como si el viejo castillo famoso estuviera en peligro de ser atacado y precisara de guardia permanente. Madrid es amado, gozado, sentido, a cualquier hora del día o de la noche. Con el crepúsculo, el rosario de luces eléctricas advierte la nueva vida. No es la noche una muerte, sino un renacer. La misma animación en los cafés, en los bares, en la calle. Los anuncios luminosos, más que parpadear nombres y marcas, parecen los guiños mecánicos que la noche peripatética hace a los transeúntes indicándoles los caprichos de la guía nocturna de Madrid. Pueden dormir los barrios alejados, pueden permanecer calladas las vías que se erigen cerca del Retiro, junto a la Moncloa, en los tristes barrios de casas de hojadelata que son los alrededores de Madrid. Pero irrumpe el silencio el *claxon* de un coche recién salido de la cadena sin fin, la copla verbenera de un flamenco que se ignora, las palmas de alguien que desea entrar en su casa en la hora en que Pepe duerme en todas las esquinas, mientras el único ojo que le parpadea es el del ombligo.

La hora del «cabaret»

Madrid no tiene una hora muerta. Cuando se cierran los teatros, surgen los *cabarets*; cuando se cierran los *cabarets*, siguen en pie los cafés del centro, las tabernas de los barrios, los restaurantes que no tienen «última hora»; cuando estos restaurantes se ven vaciados, empiezan a enroscarse en el eje metálico las puertas de hierro ondulado, que con su bostezo dejan ver el fondo de los portales y de los escaparates... Pasa a la vez la triste tanguista, *vamp* de artificio, y el hombre de rostro duro y moreno, que va a su trabajo inicial; el camarero de rostro afeitado, que luce el *smoking* de madrugada como un señorito al terminar una juerga... Los tejeringos saludan las estrellas que en la aurora se acuestan como una cortesana cualquiera. Los puestos de recuelo suceden a la taberna castiza que despacha las últimas lonchas de jamón serrano. Una guitarra enfundada va camino de su casa. Los camiones se precipitan sobre los mercados.

La noche de Madrid se ha hecho para vivirla. A cualquier hora se halla una luz que anuncia un espectáculo. Y junto a la luz de ese espectáculo parpadean los focos de las casas de socorro, que esperan tranqui-



Un contraste con la ruidosa animación de las calles céntricas en la noche: la quietud de estos paisajes de arrabal, tranquilos y desiertos (Fot. Cortés)

← Un viejo farol ilumina estas clásicas posadas madrileñas que son un jirón de vida remota (Fot. Cortés)

Avenidas solitarias, muros a cuyo amparo florece, una vez más, el amor callejero: las promesas, las confidencias, los diálogos interminables en voz baja... (Fot. Video)





Las eternas tertulias se prolongan en la noche: animación abigarrada en las terrazas de los cafés, conversaciones en voz alta, saludos de mesa a mesa... (Fot. Cortés)

las a sus clientes. Cruzan los taxis por toda la ciudad; los auto-ómnibus van y vienen del centro a los barrios alejados y se retiran en el mismo instante en que la solitaria amarilla de los tranvías va saliendo a pedazos de sus cocheras. En cada calle hay siempre una luz encendida en una ventana. ¿Se ha hecho mucha literatura sobre la luz solitaria de la calle? En efecto, mucha. Pero nunca demasiado. Siempre habrá una luz en cada calle para advertirnos que hay un enfermo, un hombre que lee, un muchacho que estudia, una mujer que cose, alguien que vela... Y por lo tanto, viven. Sufriendo o no. Pero viven. La noche de Madrid no es un silencio. Es un ritmo. La noche de Madrid no es un misterio. Es una claridad. La noche de Madrid no es una pausa. Es una voz. La noche de Madrid no es un reposo. Es otra actividad. Luces de escenario, de *cabaret*, de *café*, de taberna, de restaurante popular, de despachos donde se trabaja, de viejos rincones donde se estudia, de alcobas donde se ama o se cree amar, confundiendo el ritmo carnal con la pasión. La noche de Madrid no tiene fin. Por no tenerla puede decirse que en Madrid el día tiene veinticuatro horas.

A la madrugada, el último "chato" de manzanilla y el primer *café de recuelo*

Siempre hay en la madrugada: estrellas y tejerinos, último *chato* de manzanilla y primer *café de recuelo*.

Para unos, esa hora lívida es noche que empieza. Por eso el ritmo de Madrid no tiene esa característica de la música moderna: lo sincopado. Siempre hay un enlace entre lo que es y lo que deja de ser; entre la hora que se va y la que viene. No hay noche en Madrid desde que las luces eléctricas invaden todas las calles. Se vive y se ama siempre. Se trabaja y se piensa en todos los instantes.

Madrid es una de las ciudades donde más se trasnocha.

Un alemán, un francés, un inglés, un suizo, no comprenderán jamás que a las cinco de la madrugada haya en una esquina un limpiabotas dispuesto al servicio de un transeúnte; no comprenderán que haya un sitio donde solicitar un plato regional y un *café público* donde esperar un primer tren... Pues bien, esa incompreensión de los demás es la razón, la lógica y la importancia de la noche de Madrid.

FRANCISCO MADRID



Cuando el verano llega, se forman en los barrios populares estas tertulias en que hallan eco todos los menudos acontecimientos de la vida de vecindad (Fot. Videá)



Forma «cola», el público ante las taquillas de los cinemas de moda... (Fot. Videá)



PAISAJES DE MADRID

Dos perspectivas muy distintas de Madrid. En una es el Madrid nuevo de los rascacielos de la Gran Vía, de los anuncios luminosos, del vértigo de circulación. En la otra, en cambio, es el Madrid que vive en torno a esa bella cúpula de San Francisco: un Madrid quieto, antiguo y recogido

(Fots. Lebbaus)



Madrid



Sabido es que todas las ciudades cobran vistas desde el aire, un nuevo aspecto, distinto del que a diario ofrecen. Otras perspectivas, paisajes diferentes, insospechados. He aquí algunas instantáneas de Madrid hechas desde un avión. Ellas confirman esa gracia nueva que las ciudades adquieren, contempladas desde el aire. A la izquierda, de arriba abajo: la plaza del Rastro y la Ribera de Curtidores, el Museo del Prado y la iglesia de los Jerónimos, y la plaza de Colón con la Casa de la Moneda

visto desde el aire



En el centro, dos bellas plazas madrileñas: la de la Independencia, con la puerta famosa de Alcalá, y la plaza Mayor, escenario de tantas horas lejanas de la historia de la villa. Finalmente, a la derecha, la Plaza de Oriente y el Teatro de la Opera; el cruce de las calles de Sevilla y Alcalá - con los edificios del Ministerio de Hacienda y el Casino de Madrid - y el magnífico templo de San Francisco el Grande, junto al cual se ve el antiguo cuartel del Rosario.

(Fots. Cortés)



El delegado del Tráfico, señor Rueda, habla a MUNDO GRAFICO de los problemas de la circulación en Madrid

Las multas a los transeúntes indisciplinados, el abandono de los niños en las calles, el exceso de ruidos y el taponamiento de las aceras



Uno de los más importantes pasos de peatones en Madrid: el de la calle de Alcalá, entre las de Peligros y Sevilla

El delegado del servicio de Tráfico, don Emilio Rueda, despachando con su secretario y con el capitán señor Lahoz
(Fots. Cortés)

Para defender la vida del transeúnte

El aumento del tráfico en Madrid ha sido enorme desde comienzos del siglo hasta hoy. La vida lánguida, morosa y placentera de antaño se ha trocado en una existencia rápida, inquieta y vertiginosa. Rindiendo culto al tópico, diremos que la elocuencia está en las cifras. El delegado del Tráfico, don Emilio Rueda, con su exquisita amabilidad, nos ha facilitado para MUNDO GRÁFICO los datos que le hemos pedido para esta información.

—¿Qué vehículos circulaban en Madrid el año de 1900 y cuántos circulan hoy?

El señor Rueda saca de la carpeta de su despacho un puñado de papeles, y nos lee las siguientes cifras:

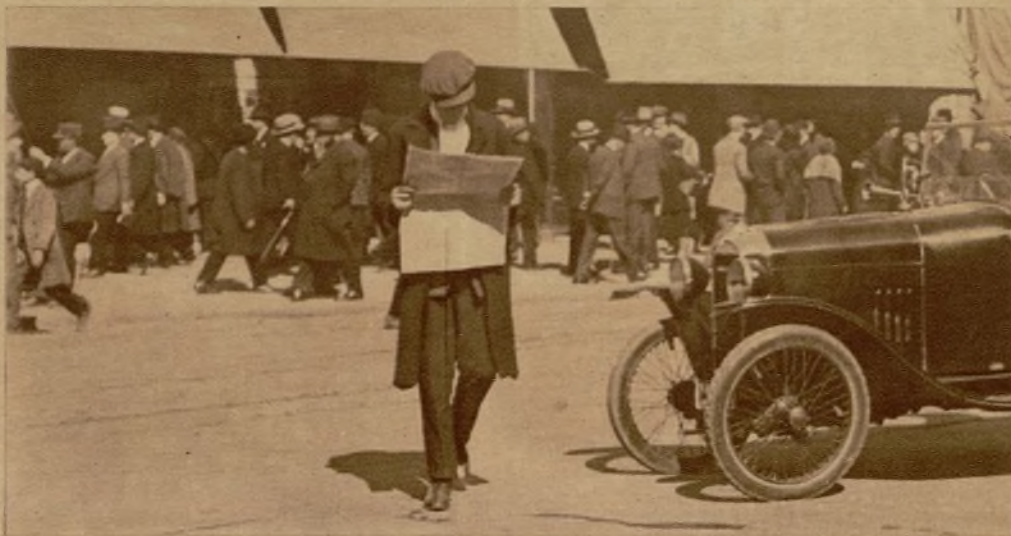
El aumento de la circulación en la ciudad desde el año 1900 al 1935

El crecimiento de una ciudad se nota por el aumento de vehículos y por la mayor cantidad de ruidos. Una población importante tiene que ser muy ruidosa. En el estrépito y el rebullicio está su prestigio.

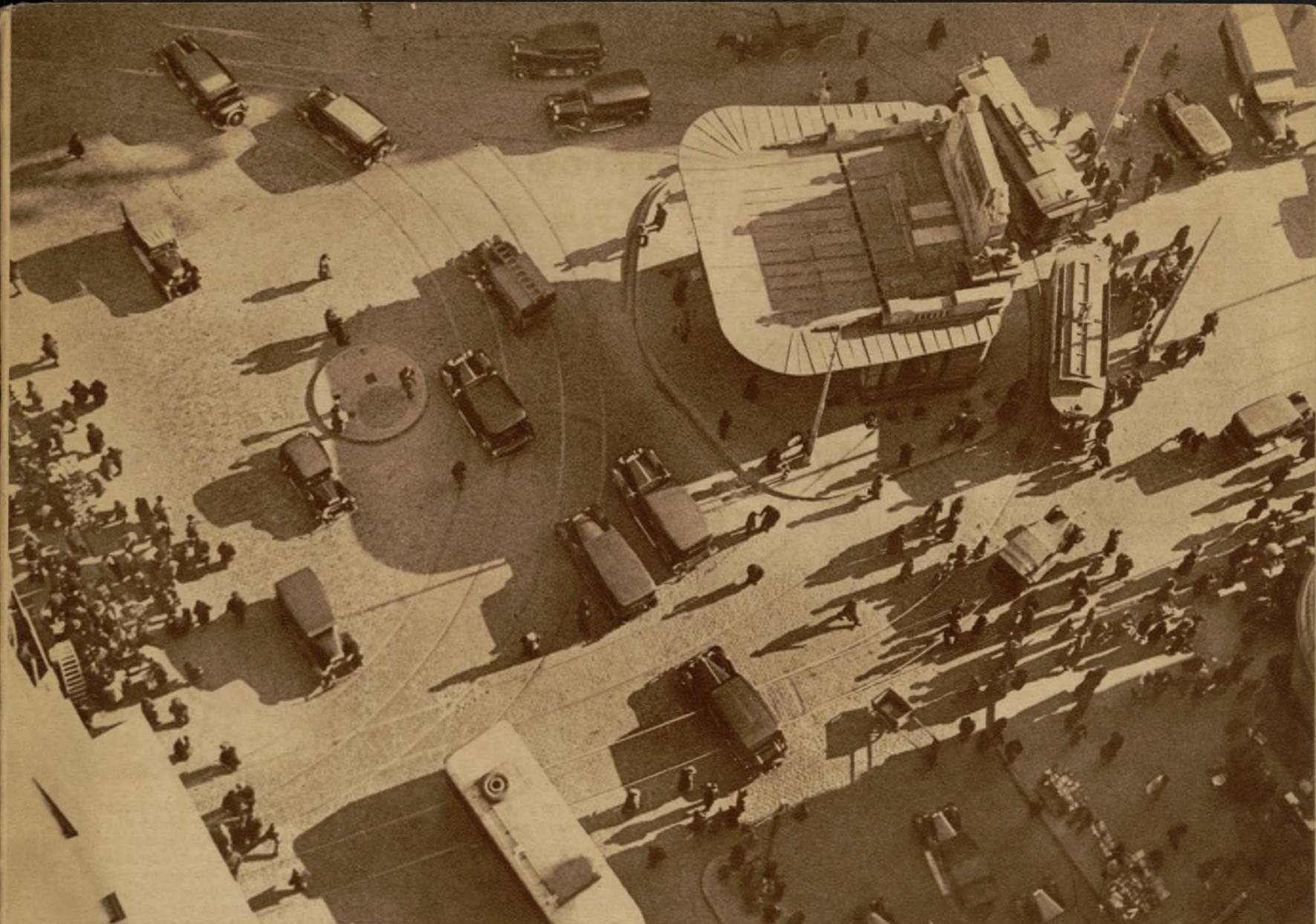
Hay quien cree que la actividad de la urbe se tasa por el trajinar incesante de los vehículos, que llenan sus calles, plazas y avenidas, sin pensar que todo ese movimiento lo hace la pereza del ciudadano, pues el hombre activo no es el que va dentro de su máquina de un lado para otro, sino el que usa sus piernas para ese mismo fin.

La abundancia de vehículos y de transeúntes ha creado la necesidad de regular el tráfico, estableciendo normas de convivencia ciudadana entre el automobilista y el peatón. A veces, el «hombre de la acera» trata de romper el pacto y se lanza a cruzar la calle por sitios prohibidos, y entonces está expuesto a dos riesgos: el del atropello del vehículo y el de la multa. También el hombre de la máquina tiene que sujetarse a las normas establecidas y contener sus deseos de velocidad, quitándole todo drama-

tismo a su marcha por la calle. Y para evitar la anarquía del tráfico y las colisiones entre transeúntes y automobilistas está el guardia, que, al cumplir con su deber, hace que también lo cumplan los demás.



El transeúnte de andar vacilante y aire distraído que atraviesa la calzada leyendo un diario y, naturalmente, jugándose la vida...



Una perspectiva de la Red de San Luis, uno de los lugares de Madrid en que más difícil se hace la circulación por la importancia de las vías que allí se unen: Peñalver, Pi y Margall, Fuencarral, Hortaleza y Caballero de Gracia (Fot. Montaña)

—El año 1900 había en Madrid 460 automóviles, 22 camiones, 879 coches de caballos y 3.962 carros y carretas. Actualmente (1935) hay 18.000 automóviles entre oficiales y particulares, 3.219 taxis de servicio público y unos 800 autobuses y camionetas de viajeros. Camiones y camionetas de carga, 5.000; motocicletas, 2.000; bicicletas, 6.000; coches de caballos, de lujo, 160; coches,

de caballos de servicio público (simones), 30; carros, 6.000; carros de mano, 1.300, y tranvías y remolques, 600.

—¿Aumentan o disminuyen los automóviles particulares?

—Ha habido dos años en que se notó una baja en los autos particulares; pero ahora hay una tendencia al aumento.

—El transeúnte, ¿es indisciplinado? ¿Hay

muchos peatones que cruzan la calle distraídos?

—Hay una indisciplina callejera—me responde el señor Rueda—que hace difícil la misión de la autoridad para regular la circulación. Existe el transeúnte de andar vacilante y aire distraído que atraviesa la calzada embebido en la lectura de un libro o de un periódico, sin pensar el peligro que esto puede acarrearle; el que quiere pasar cuando se le antoja metiéndose por entre los grupos de coches, haciendo ¡ziz-zás!, sorteándolos e increpando a los conductores; el que ensaya sus habilidades de torero «pasando de capa» a la capota del coche, y el que cruza la calle calculando matemáticamente el tiempo justo para que no lo atropelle la máquina. Para evitar todo esto se han creado multas que oscilan desde un real a diez pesetas. Se trata de defender la vida del peatón con estas medidas.

Aún en algunos sitios de Madrid, y contrastando con la fiebre de coches que llena otros lugares, quedan estos puntos de simones, recuerdo de los días en que en nuestra ciudad la circulación no era todavía un problema (Fot. Cortés)



Necesidad de guarderías infantiles

—¿Y el niño en la calle?
¿Cómo podría evitarse que sucumbieran las criaturas aplastadas por los automóviles?

—El niño hace sufrir a todo el que va en coche. Muchas criaturas, inconscientemente, se meten debajo de los automóviles, haciendo inevitable la catástrofe. Los que dan mayor contingente a la crónica de sucesos son esos chiquillos que se montan en los topes de los tranvías. Algo se ha evitado hasta ahora; pero todavía no se ha corregido lo suficiente. El niño abandonado en la calle está siempre expuesto a un desavío. Debían asistir todos a las escuelas y que se crearan por distritos guarderías infantiles para que las criaturas permanecieran allí en tanto sus padres y sus madres están en sus tareas.

—Las calles madrileñas, ¿son insuficientes para el tráfico actual?

—La ciudad creó sus calles en épocas de escaso movimiento circulatorio, y al aumentar éste tan considerablemente, sobreviene la inevitable congestión. Hay que observar que los accesos a Madrid y calles principales son amplios, y a medida que se aproximan al centro se estrechan. Aun en las calles nuevas nos encontramos con que se disminuye la capacidad de circulación por la necesidad de estacionar coches en ellas. Se deja sentir en Madrid la falta de lugares para estacionamiento de carruajes.

El aumento de guardias de circulación y las multas

—¿Cuántos guardias hay actualmente para la circulación?

—Trescientos setenta y nueve. Estos son insuficientes para el servicio. En este momento se estudia, por orden del alcalde, la manera de ampliar este número, remediando así las muchas deficiencias que se notan. Estos guardias se esmeran en el trato con el público, y llevan a cabo su misión con gran corrección y delicadeza, de tal manera que en los días que llevo en este cargo sólo han llegado aquí dos o tres quejas, ninguna de ellas justificada.

—¿Se imponen muchas multas?

—En la última semana se han impuesto 463 multas de dos pesetas y 33 de cinco por bocinas estridentes, escapes libres y exceso de velocidad.

Estos agentes de circulación auxilian a la intensa campaña que está haciendo la Guardia municipal para la recogida de mendigos y la de vendedores ambulantes. Sólo en el distrito del Centro se han quitado de la calle en un día sesenta mendigos, la mayoría de provincias, que caen sobre



Madrid, creyendo que aquí pueden solucionar el problema de sus vidas. Se hace también un trabajo constante para limpiar las aceras del excesivo número de vendedores que colocados en filas forman una muralla que dificulta el paso del transeúnte por las calles y lugares más céntricos de la ciudad...

—Tiene usted que combatir, señor Rueda, dos excesos: la excesiva velocidad de los autos y la excesiva inercia de muchos ciudadanos.

Y el delegado del tráfico enseña al periodista montones de libros, corbatas y otros objetos recogidos a los vendedores callejeros, que han preferido perder sus mercancías y útiles de trabajo a pagar la multa impuesta por el guardia.

J. R.

Dos pasos de peatones en la Gran Vía y en la Puerta del Sol. A la circulación anárquica de antes suceden ahora medidas y restricciones que encauzarán debidamente este problema. Madrid no creó sus calles para un tráfico tan intenso como el actual, y esto es lo que determina, naturalmente, la congestión en las arterias ciudadanas...

(Fots. Cortés)



untamiento de Madrid



PAISAJES DE MADRID

Esta unión de la calle de Alcalá con la Avenida del Conde de Peñalver señala el comienzo del nuevo Madrid, que después, terminada la Gran Vía, ha logrado su expresión total. Es el nexo del Madrid tradicional—su alma es esa madrileñísima calle de Alcalá—con el nuevo Madrid que simboliza la Gran Vía

(Fot. Campúa)

Ayuntamiento de Madrid



PAISAJES DE MADRID

Madrid, bajo un cielo de tormenta. Ese paisaje—el Palacio y las cúpulas—pudo servir de fondo a escenas que Goya immortalizó. Nubes plumizas, panzudas, pesan sobre los sotos del Manzanares. Tiene el cuadro, bajo la amenaza de la tormenta próxima, una emoción severa y austera

(Fot. Lebbaus)

Ayuntamiento de Madrid



CUANDO ESTE FATIGADA

Las atenciones sociales, la actividad moderna, el baile y el deporte fatigan y desgastan. A veces, cuando los nervios ceden, quisiera usted cerrar los ojos y abstraerse de lo que la rodea. Hay que restaurar entonces las energías perdidas y favorecer la reacción con Agua de Colonia Añeja, humedeciendo frente y sienes o friccionando el cuerpo. Verdadero tónico contra el cansancio por su concentración, su pureza y sus esencias naturales. Con esas fricciones, el vigor vuelve y el bienestar renace.

FRASCO, 2,50. - LITRO, 15 PTAS.
TIMBRE A PARTE

PERFUMERÍA GAL
MADRID • BUENOS AIRES

AGUA DE COLONIA

AÑEJA

CASINOS, SOCIEDADES Y CENTROS REGIONALES DE MADRID

Las Fiestas Mayas del Liceo Andalúz, los Coros Charros, las estampas murcianas, la rondalla extremeña, el «Día de Segovia», los bailes vallisoletanos y otras diversiones con que cuentan los provincianos que se agrupan en sus Centros de Madrid

ESPAÑA, REFLEJADA EN LA CAPITAL DE LA REPUBLICA

UN homenaje dedicado a Madrid—y este extraordinario de MUNDO GRÁFICO es ni más ni menos que eso—no es simplemente un homenaje dedicado a la capital de la República, sino a la nación entera.

Porque Madrid—ya se ha dicho más de una vez—es quizá el lugar de España en donde hay menos madrileños. Si en la Redacción de un periódico, en la nómina de un teatro, en la lista de una cátedra, en la relación de personal de un taller o una fábrica se examina el punto de nacimiento de cada uno de sus componentes, se advierte enseguida que los madrileños están siempre en minoría. Les ganan por número los de las diversas regiones españolas.

Pero en lo que nadie gana a los madrile-

José María Gutiérrez Ballesteros, más conocido y popular por su título de conde de Colón, quien a pesar de no ostentar actualmente la presidencia de la entidad, sigue siendo su alma animadora, ya que en su organización puso todo su entusiasmo y sus desvelos.

El Liceo Andalúz consta de trescientos socios, número limitado en sus estatutos, porque los andaluces han pensado que vale más lo poco bueno conocido que lo mucho malo por conocer. Los nombres de esos trescientos socios son la lista oficial de lo más ilustre que en las letras, las artes, la ciencia, la política y demás actividades sociales ha dado Andalucía: con lo que no cuesta trabajo afirmar que el Liceo Andalúz es el centro neurálgico de la aristocracia espiritual andaluza.

Por ello no es de extrañar que sea, además, la casa de todos los andaluces que vienen desde su tierra para gestionar diversos asuntos en Madrid, ya que aquí encuentran

paredes el Liceo Andalúz ha colgado los cuadros de los pintores más ilustres de España, que «da la casualidad» de que son andaluces.

Hogar Extremeño

Prueba de que en estas Casas regionales se refleja fielmente el espíritu de la porción de España a que representan, es que el Hogar Extremeño es uno de los que cuentan con mayor número de socios, puesto que Extremadura es una de las regiones mayores de nuestra nación.

Desde su fundación—que hizo don Pelayo Pola de la Cruz, en Septiembre del año 1933—cuenta con mil ochocientos socios, y basa su existencia en las cuotas de los socios, además de en unas subvenciones—cortas, generalmente—que envían las dos capitales de la región, más algunos pueblos generosos de la misma.

Su actual Junta directiva está presidida por don Nicasio Sancho, asistido por don Antonio Sánchez Arjona, en funciones de secretario. Y sabemos que cuentan con la simpatía y adhesión de los socios por su admirable organización de festivales durante todo el año.

El Hogar Extremeño tiene organizada una admirable rondalla y un competente cuadro artístico, que hacen las delicias de quienes tienen la suerte de presenciar sus interven-



Algunos socios de la Casa de Murcia, con sus señoras, en una de las brillantes fiestas organizadas por aquella Casa regional en Madrid (Fot. Marín)

ños es en cordialidad, en simpatía, en espíritu acogedor y afable. Y me atrevo a decir que quizá no sean esas las cualidades natas de los madrileños, sino las que les han ido imponiendo las necesidades de compartir todos los momentos de su vida con gentes que proceden de otros puntos.

¿Es entonces que esas gentes son las que han inculcado a los madrileños esas admirables cualidades hospitalarias reconocidas y exaltadas en el mundo entero? Pues habremos de convenir, sin que ello nos cueste mucho trabajo, en que España es un país maravilloso, compuesto por gentes extraordinariamente simpáticas, gentiles, amables y bondadosas.

Y con la natural euforia que nos comunica el haber hecho este descubrimiento, que, sin duda, «está en la mente de todos los que me leen», vamos a pasar una ligera revista a algunas de las entidades que oficialmente agrupan a los provincianos que residen en Madrid.

Liceo Andalúz

Comencemos por el Liceo Andalúz, que fué fundado en Febrero de 1931, por don



Los coros charros, que dirige el maestro Rebollo, en una de sus actuaciones en Madrid

a las personas de influencia que pueden ayudarles a resolverlos.

Tradicionalmente, y cada vez con mayor brillantez, el Liceo Andalúz celebra sus Fiestas Mayas del 3 de Mayo a fin de dicho mes. Y durante el resto del año ofrece a sus socios e invitados conferencias, recitales, bailes, etc., que no es de extrañar que allí impere la alegría y el buen humor.

Actualmente, la Directiva, que preside don Pedro Rodríguez de Torre, y de la que es activo secretario don Manuel Figueroa Rojas, ha presentado una Exposición de pintores y escultores andaluces que avala nuestras afirmaciones anteriores, ya que en sus

ciones. Además, cuenta con sección benéfica y mutua sanitaria, de cuyas organizaciones también disfrutan, como es natural, los afiliados a la entidad.

Lar Gallego

En Febrero de 1929 fué fundado por una Junta directiva presidida por don Antonio Maseda Bouso, y cuenta en la actualidad con quinientos socios, aproximadamente.

La Directiva actual está presidida por don José Manuel Poyán, y es secretario don Manuel Pereira.

El Lar Gallego edita una revista mensual

titulada *Galicia en Madrid*, que alcanza una espléndida tirada y constituye una eficaz propaganda de la bella región nortea.

Vive el mencionado Centro regional exclusivamente de las cuotas de los socios, ya que ninguna capital gallega les envía subvenciones. Y tiene organizados cursos de clases de cultura general, que disfrutan los socios y sus familiares.

Celebran continuamente bailes y fiestas de carácter privado. Y anualmente, en el mes de Julio, organizan una excursión por tierras gallegas, a la que suelen ir muy pocos gallegos, pues el objeto de la misma es que conozcan la región quienes son oriundos de otras, y aun del Extranjero. Los excursionistas son cuidadosamente atendidos por los socios.

Casa de Segovia

Fundada en la calle del Gato, en Abril de 1920, por don Gonzalo Micó, está presidida actualmente por don Fermín Cubero, y es secretario de la Junta don Valentín Contreras.

Cuenta, aproximadamente, con quinientos socios, que se divierten habitualmente con las fiestas familiares que la Directiva organiza continuamente y tiene una adecuada organización de clases de cultura general para sus socios y familiares.

Una de las fiestas que organizan todos los años con el mayor éxito es la llamada «Día de Segovia», que se celebra el primer domingo de Junio, y para la que aportan iniciativas todos los socios, que luego son seleccionadas por la Directiva a satisfacción de todos.

Casa Charra

Es una de las que más bullen en Madrid. Fué fundada en Abril de 1932, por don Hipólito Rodríguez Pinilla, y cuenta actualmente con setecientos socios.

La preside actualmente don Bienvenido Rodríguez, y es secretario de la Directiva don Manuel Reymundo.

Tiene perfectamente organizado un Centro de estudios, al que asisten normalmente unos trescientos alumnos.

El Centro vive de las cuotas de los socios, y tiene también fundada una sección benéfica y un cuadro artístico, además de los famosos Coros Charros.



El Liceo Andalúz ha organizado algunos años, en sus salones, una reproducción de las famosas Cruces sevillanas de Mayo. He aquí, en una de esas fiestas, a Carmen Díaz, al doctor Luque, a los hermanos Cueva, a Romero Cuesta, etc. (Fot. Sanchís)

Todos los años organizan un ciclo de conferencias culturales, y varios de sus socios nos han afirmado que ellos consideran a don Miguel de Unamuno como salmantino ilustre y queridísimo.

Casa de Murcia

En 1929 fué fundado este Centro por don José Maestre Zapata, que lo presidió, y don Antonio Hernández, que actuó como secretario. Actualmente está presidida por don Pedro Lorca Marín, y es secretario de la Directiva don Eleuterio Garrigues.

Cuenta con mil trescientos socios. Entre los acontecimientos artísticos que han organizado los directivos de la Casa de Murcia recordamos las famosas Estampas Murcianas, que recorrieron en triunfo toda aquella región y que aquí actuaron ante el Presidente de la República, siendo elogiadísima su presentación y ambiente.

Casa de Cuenca

Bajo la presidencia de don Mariano López Fontana, se fundó en Agosto del año 1930. Actualmente cuenta con trescientos socios y una sección juvenil.

Y está presidida por don Enrique Cuartero, al que ayuda, en calidad de secretario, don Julián Martínez.

Organiza esa Directiva continuamente bailes y otros festivales recreativos.

En años anteriores tuvo a disposición de los socios una adecuada organización, de clases de cultura general, a las que asistían los hijos y familiares de los filiados. Pero este año las han suprimido, porque sólo se habían apuntado tres muchachos.

Círculo Vallisoletano

La relación de todas las Casas regionales que existen en Madrid sería mucho más extensa de lo que el espacio de que disponemos en este extraordinario permite. Por tanto, creemos conveniente terminar aquí esta exposición, sin que el haber incluido a unas y dejar entre el teclado de la máquina a otras signifique preferencia para unas ni desprecio para otras, sino que las cosas han venido así, y nada más.

Pero como también «da la casualidad» de que uno ha nacido en Valladolid, me parecería incorrecto dejar de consignar los datos referentes al Círculo Vallisoletano. Y allá van:

Fué fundado en Octubre de 1932, por don Eleuterio Saornil, y tiene en la actualidad cuatrocientos socios. Vive exclusivamente de las cuotas de éstos, y tiene organizados cursos culturales, campeonatos de deportes, bailes, conferencias, etc.

Actualmente preside la Junta directiva don Emilio Jesús Villalba, y es secretario don José Díez.

Entre los actos importantes celebrados por el Círculo Vallisoletano, podemos citar el homenaje a José Zorrilla; y, entre los futuros, el que están organizando de productos de Valladolid, para cuyo acontecimiento cuentan con conseguir el apoyo de la Diputación.

A estos actos acompañará un curso de conferencias sobre la situación geográfica, política y económica de Valladolid. También tienen entre sus proyectos editar una revista, que, de momento, será trimestral.

Por fin, bueno es consignar que los elementos directivos del Círculo Vallisoletano tienen, entre sus proyectos, la fusión de los centros castellano-leoneses, para conseguir la propulsión de sus característicos problemas.

SANTIAGO DE LA CRUZ



Algunas concurrentes a una fiesta celebrada en el Centro Segoviano de Madrid. Varias de ellas llevan el típico traje segoviano



El acto de inauguración del Centro Extremeño. En primer término, el diputado a Cortes señor Díaz Ambrona y el periodista señor Tato Amat



Madrid a vista de pájaro

La nueva Plaza de Toros, el día de su inauguración
(Fot. Prensa Gráfica)

A Todos Los Enfermos De La **ORINA**

Pida gratis el folleto "Un remedio que cura", de Boston. Contiene las características de la orina, síntomas de estas enfermedades y manera de conseguir una curación completa y definitiva con el uso de

JUGO DE PLANTAS BOSTON.

Las diversas enfermedades que derivan de las vías urinarias son muy frecuentes, muy molestas, a veces de larga duración, y en la mayoría de los casos persiguen al individuo durante toda su vida, haciendo necesarias intervenciones quirúrgicas más de una vez. El **JUGO DE PLANTAS BOSTON** evita en la mayoría de ellas llegar a tal extremo.

En los Catarros agudos y crónicos en la vejiga, arenillas, mal de piedra y orinas turbias; inflamaciones agudas y crónicas, y estrecheces de la uretra; hemorragia aguda o crónica; gota militar; inflamación de la próstata; retención de la orina y necesidad frecuente y anormal de orinar; dolor de riñones y bajo vientre, etc., los resultados son sorprendentes e inesperados.

Raro es el caso que con un solo frasco no se note una extraordinaria mejoría que marque la línea progresiva que ha de conducirle en breve plazo a la curación completa.

Pida el folleto a los Laboratorios doctor Viladot (Sección J.), Consejo de Ciento, 303, Barcelona.

De venta en todas las buenas farmacias de España, y en Madrid: Gayoso, Arenal, 2; Borrell, Puerta del Sol.—En Barcelona: Segala (Depositarlo para España), Rbla. Flores, 14; "Central de Específicos", Pelayo, 56; Villar, Vía Layetana, 50.—En Valencia: Gamir, Rubio; Gorostegui.—En Zaragoza: Rived y Cholliz.—En Bilbao: Barandiarán y C.—En Sevilla: Francisco Gil.—En Melilla: Farmacia Moderna.—En Oviedo: Ceñal y Zalona.—Droguería Azpiri.



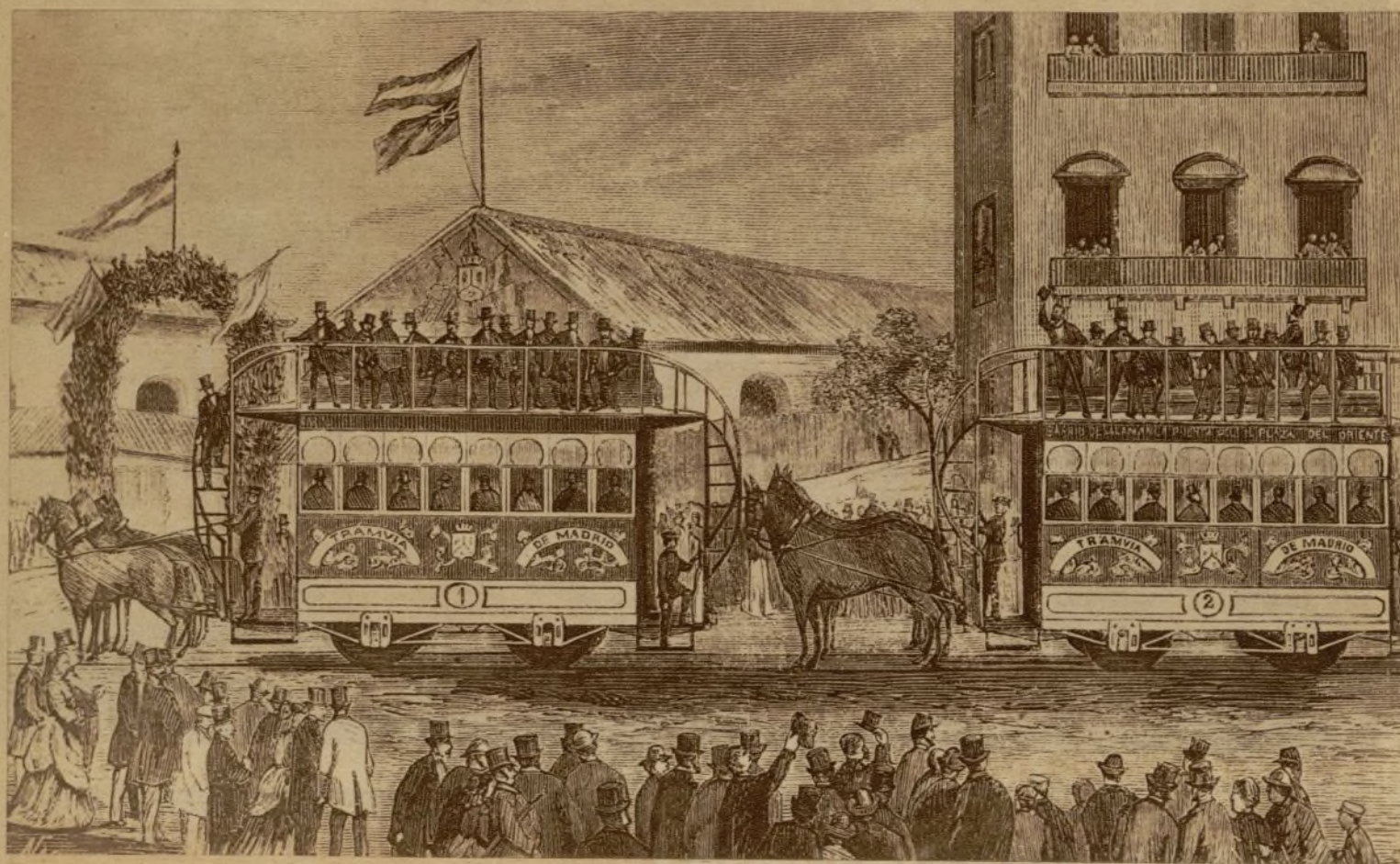
Si Vd. prueba **VIGOR POTENCIAL BOSTON**

— *Scrá Dueño De Sí Mismo* —
**Es el restaurador del VIGOR VARONIL
y ENERGÍAS PERDIDAS**

En la Debilidad sexual, Desfallecimientos genitales bruscos, Desequilibrios sexuales, Impotencia confirmada, Anemia cerebral o Neurastenia, Debilidad nerviosa, Agotamiento general o físico por excesos, Enfermedades de la médula y todas aquellas cuyo origen sea una fuerte debilidad nerviosa, los positivos efectos del **Vigor Potencial Boston** (píldoras) son extraordinarios.

No vacile en pedir hoy mismo el interesante folleto "**Sea usted dueño de sí mismo**", que se remite o entrega gratis a quien lo solicite al Laboratorio del Dr. Viladot (Sección M. 2), Consejo Ciento, 303, Barcelona. Se vende en las principales farmacias de España.

El Madrid que recuerdan los que cumplieron sus primeros ochenta años



La inauguración del primer tranvía de mulas, en 1875



Una «kermesse» en los Campos Elíseos, al lado de la Fuente del Berro



**Cómo pasaban una tarde en El Pardo
los madrileños del año 1900...**

Faldas largas, corsés, sombreros hongos, y un carro-
mato tirado por dos mulas. Verle un tobillo a una
dama era un espectáculo sensacional
(Fots. Archivo)





...Y cómo pasan una tarde en el mismo sitio los madrileños de 1935

Gramófonos, «maillots», helioterapia, desnudismo e ilusiones de playa en ese arroyuelo triste que es el Manzanares. El tobillo de una dama ya no es un espectáculo sensacional (Fots. Archivo y Vide)





Los elegantes del Prado en 1825...

(Grabado de Gustavo Doré)



... Y los elegantes de ahora, después de la misa de doce

(Fot. Vide)

Ayuntamiento de Madrid

Semblanzas de grandes toreros

DOMINGO ORTEGA

SEGURAMENTE, en toda la historia del toreo no tiene par el caso ejemplar de Domingo Ortega. Una improvisación que se consolida de modo fulminante y que se hace sin más tardar definitiva, que se sostiene en la cumbre sin una vacilación, sin un desmayo, creciendo como esos árboles próceres que mientras más se elevan, más ahondan y fortalecen sus raíces, es un caso verdaderamente excepcional.

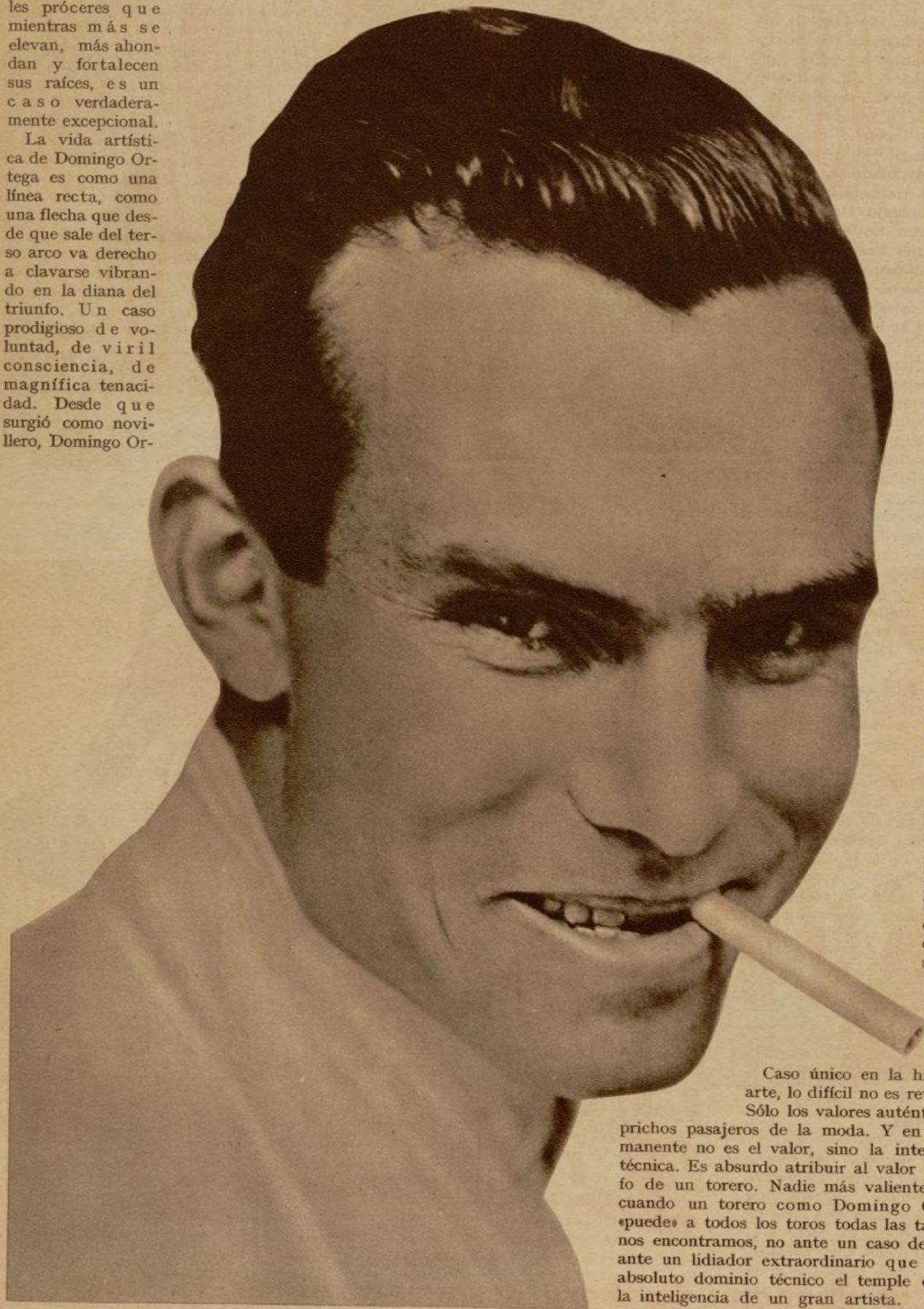
La vida artística de Domingo Ortega es como una línea recta, como una flecha que desde que sale del tercio arco va derecho a clavarse vibrando en la diana del triunfo. Un caso prodigioso de voluntad, de viril consciencia, de magnífica tenacidad. Desde que surgió como novillero, Domingo Or-

tega se clasificó en el lugar más alto de la teoría contemporánea. Y en él sigue, venciendo todas las incidencias del tiempo y de la suerte. Como el temple de los aceros de su tierra toledana tiene el espíritu este gran torero: duro y flexible, firme y elástico, lo mismo es arma de lucha, que se presta a la fina labor del adamasquinado, filigrana de oro.

Domingo Ortega es como un arquetipo racial. Castilla le ha dado la voluntad, la firmeza y ese ímpetu noblemente ambicioso y aventurero votado al triunfo. Se resumen en Domingo Ortega, como torero, esas mismas virtudes dominadoras: el temple luchador, la constancia que jamás se abate, el tesón que no decae. Domingo Ortega, en los ruidos taurinos, no tiene paréntesis de flaqueza. Es siempre el mismo, porque en ser siempre uno mismo, sólo y único, reside el secreto de la personalidad. La gigantesca personalidad de Domingo Ortega, fraguada en un alarde constante de valor y de arte, es inatacable. Está aquilatada, contrastada a toda prueba y a través de todas las vicisitudes. Es el torero que no defrauda jamás. Ni su arte ni su valor tienen esas oscilaciones que hacen en la Bolsa taurina se produzcan para otros toreros, llamados «administrativos», oscilaciones peligrosas y desvalorizadoras.

Domingo Ortega está siempre en alza. Lo mismo en la plaza de la capital importante que en la feria provinciana, en la ciudad como en el pueblo, Domingo Ortega, consciente de su arte y de su hombría, realiza siempre y sin esfuerzo aparente el milagro de sostener en la cúspide su categoría todas las tardes y con todos los toros.

Caso único en la historia del Toreo. En el arte, lo difícil no es revelarse, sino permanecer. Sólo los valores auténticos se salvan de los caprichos pasajeros de la moda. Y en el arte taurino, lo permanente no es el valor, sino la inteligencia, el dominio, la técnica. Es absurdo atribuir al valor exclusivamente el triunfo de un torero. Nadie más valiente que un toro bravo. Y cuando un torero como Domingo Ortega domina, lidia y «puede» a todos los toros todas las tardes, hay que decir que nos encontramos, no ante un caso de valor excepcional, sino ante un lidiador extraordinario que une a la seguridad del absoluto dominio técnico el temple espiritual, la destreza y la inteligencia de un gran artista.



Ayuntamiento de Madrid

Un bandido madrileño

LUIS CANDELAS

el ladrón enamorado y generoso que nunca se manchó las manos de sangre

LA VOCACION DE LUIS CANDELAS

RARA es la noche que el carpintero de la calle del Calvario, el maestro Candelas, duerme tranquilo. Su mujer le siente dar vueltas en la cama, presa de una gran inquietud. Y la pobre no acierta a comprender qué es lo que le ocurre a «su hombre». Verdaderamente, el maestro Candelas, ebanista acreditadísimo en el barrio, no tiene motivos para estar tan contrariado. En su taller no faltan encargos y gracias a esto en la casa se vive con cierta holgura. Hay buenos comestibles en la despensa, los baúles están llenos de ropa y la mujer tiene guardados unos duros, bastantes duros, por si ocurre una enfermedad. Los chicos están sanos y fuertes. ¡Los chicos!... Esa es la gran preocupación del carpintero Candelas. ¡Ese muchacho, ese Luis!...

—Ese chico nos va a dar muchos disgustos—dice el honrado menestral a su mujer.

—No digas eso, hombre. También son ganas de buscarse preocupaciones. Es muy listo y pronto sentará la cabeza.

Muy listo, demasiado listo es Luis Candelas, el hijo del honrado carpintero. Se ha negado terminantemente a trabajar en el taller de su padre, so pretexto de que quería estudiar. Haciendo un sacrificio, el padre lo metió en el Instituto; pero enseguida lo echaron, porque además de que no estudiaba, alborotaba a los chicos y un día llegó hasta levantar la mano a un profesor. Ahora sólo se ocupa en presumir por el barrio, porque se va haciendo un mocito al que ya miran las mujeres.

—Ayer me ha dicho que quiere ser militar—suspira el carpintero.

—Y ¿es malo eso?—contesta la mujer, siempre dispuesta a defender al hijo simpático y calavera.

—Es malo, porque es imposible. El quiere ser militar de los finos, de los de carrera, y eso ya me he enterado yo de que no puede ser, no siendo de familia noble o viniendo de casta de militares. Yo le he dicho que siente plaza, que sea soldado, primero; pero me ha contestado que eso no le gusta.

La verdad es que el muchacho es para preocupar a cualquiera. Raro es el día que no arma gresca con otros mozalbetes del barrio. Los puede a todos por fuerte y por astuto...

—Por mal camino vamos—repite incesantemente el carpintero—. Ese chico nos va a dar que sentir.

Antes ladrón que explotador de mujeres

Luis, que no tiene aún más que diez y ocho años, es ya un poco escéptico. Quisiera ser algo grande y hermoso. Quisiera ante todo vivir bien, quisiera tener una casa de lujo, una mesa bien servida, un coche a la puerta y una mujer, al menos una, hermosa y perfumada. Pero, ¿cómo conseguir todo esto?... El sabe que es guapo, que tiene talento, gracia y voluntad...; pero eso no basta cuando se es hijo de un pobre carpintero...

Para conseguir algo de lo que ambiciona no hay más que un camino... dudoso: el trabajo. Pero da la casualidad de que el joven Luis Candelas siente hacia el trabajo un instintivo horror. Hasta los diez y ocho años ha conseguido mantenerse fiel a sus principios de holgazán consumado y está dispuesto hasta a dar la vida por defenderlos. Por fin, Luis ha sacado la conclusión de que para vivir bien y sin trabajar no hay más remedio que colocarse fuera de la ley, como ya lo están algunos de sus amigos: Mariano Balseiro, Antonio Cusó, Paco el Sastre y tantos otros...

Todo esto lo va pensando Luis una tarde, mientras pasea por los barrios bajos. Sí, lo mejor será ir a la taberna donde se reúnen

estos amigos y ponerse a sus órdenes. Es decir, a sus órdenes no, porque Luis es más listo que todos juntos y podrá muy bien ser el jefe...

Pero el soliloquio de Luis Candelas lo corta una buena moza que pasa a su lado. Durante toda su vida las buenas mozas van a estropearle muchos planes. Luis se va detrás de la muchacha, y no se sabe qué cosas le habrá dicho; pero lo cierto es que a la media hora están los dos jurándose amor eterno en una callejuela oscura. Ella tiene veinte años y es de oficio peinadora. La muchacha se vuelve loca por aquel mozo moreno y simpático, de grandes ojos negros; tan loca se vuelve, que a los pocos días los dos mil reales que tiene ahorrados la peinadora pasan íntegros a poder de Luis, en unión de una sortija, que vale otro tanto. El hijo del carpintero se alhaja y se viste como un señorito, y para no despertar sospechas se va de su casa.



Pero el soliloquio de Luis Candelas lo corta una buena moza que pasa a su lado. Durante toda su vida las mozas van a estropearle muchos planes... (Dibujo de Bayo)

Ayuntamiento de Madrid



El hijo del carpintero se alhaja y se viste como un señorito, y para no despertar sospechas se va de su casa...
(Dibujo de Bayo)

Un poco le duele tener que abandonar a la hermosa peinadora; pero después de haberse gastado los cuartos que ella le entregó confiada, no hay más remedio. A esta aventura suceden otras tres o cuatro bastante productivas también. Una señora otoñal, locamente prendada de Luis, le ofrece casa, coche y muchos miles de reales si accede a casarse con ella. Candelas está anonadado. Nunca pudo sospechar que las pobres mujeres fuesen tan buenas con los hombres. Siguiendo así, él sabe que podría vivir tranquilo muchos años gastando y triunfando, y sin tener el más leve rozamiento con la justicia... Pero algo dentro de sí, una voz secreta le dice que «aquellos», aunque no esté penado en los códigos ni perseguido por los guardias, no está bien... Luis piensa que es más decente, mucho más decente, robar. El está dispuesto a arrostrar la cárcel y hasta

la horca antes que seguir siendo... «eso» que es ahora. En adelante nada tendrán que temer de Luis Candelas las buenas mozas. Al contrario..., quitará el dinero a los hombres... para gastárselo con ellas...

Sin embargo, aunque desde tan joven se decide a seguir el camino que ha de ser luego definitivo, aun tarda algunos años en llevarlo a la práctica. Todavía escucha los ruegos de su madre, a quien ve de vez en cuando, y que está decidida a que su hijo no se tuerza del todo. Como es listo, encuentra dos o tres empleos; pero todos tiene que dejarlos, no sólo porque le «molesta» el trabajo, sino porque su gran pasión, las faldas, le hacen con frecuencia faltar a sus obligaciones. Un día se complica con la señora del jefe, otro falta a la oficina por irse detrás de una chica guapa. No hay mujer que se le resista, y en estas condiciones resulta enojoso ser un

oficinista vulgar...

Luis se reúne por fin con sus amigos de la infancia y comienza entonces a hablarse en Madrid de una serie de robos tan audaces e ingeniosos que aterran al vecindario. Luis no es un ladrón vulgar; es nada menos que un revolucionario de lo que pudiéramos llamar «la expropiación forzosa».

Como dice muy bien Antonio Espina en su reciente biografía del bandido madrileño, «Candelas modificó la técnica del robo». Dotado de rápida y sutil inventiva, supo practicarlo con fantasía y destreza, dándole ese toque especial, ese *cachet* que siempre pone en su obra el verdadero artista. Transformó la forma anticuada de los atracos, cometiéndolos a pleno día y en medio de los parajes más concurridos, e introdujo en el robo a domicilio importantes mejoras. Jamás empleó con sus víctimas más violencia que la estrictamente necesaria y evitó en absoluto la efusión de sangre. En los innumerables «golpes» que llevó a cabo, sobre todo en el período de mayor actividad de su vida, o sea de 1828 a 1837, jamás necesitó quebrantar miembros ajenos, acogerse a criadas ni complicar con torpes abusos o superfluas fracturas de muebles u objetos, su *modus operandi*.

El robo que más fama le dio a Candelas y a su cuadrilla fué uno para el que utilizaron los celos de una mujer como

única arma. El ordenó que uno de sus compinches se hiciese novio de la sirvienta de un rico hombre de negocios, que guardaba su dinero en una fuerte caja de caudales. Un día la esposa de este hombre encontró entre los objetos de su marido una coquetona camisa de mujer.

La pobre señora, loca de celos, quiso armar un escándalo. La criada, aleccionada previamente, la aconsejó mejor. Con armar un escándalo prematuro nada conseguiría; en cambio, con astucia y cautela podrían enterarse de todo. Era preciso registrar primero los papeles del señor para encontrar cartas o retratos de aquella amante desconocida. Buscaron inútilmente. Entonces la doncella tuvo una idea feliz. Sin duda, el infiel señor guardaba los objetos sentimentales en la caja de hierro del despacho, que era el único sitio donde no podía mirar su esposa. Era



Por la chimenea ha visto entrar a dos hombres enmascarados. Son los compinches de Candelas
(Dibujo de Bayo)

preciso que ésta se las arreglase de algún modo para hacerse con aquella llave. A la ingenua señora la pareció de perlas esta combinación, y al día siguiente, aprovechando el sueño de su marido, le quitó la llave. Doncella y señora se marcharon al despacho, dispuestas a abrir la caja y a enterarse de todo.

Pero no bien ha terminado la señora de abrir temblorosa la pesada caja, da un grito y cae desmayada. Por la chimenea ha visto entrar dos hombres enmascarados.

Son los compinches de Candelas, que por este procedimiento han conseguido alzarse con más de doce mil duros...

Por fin, Candelas cae en manos de la justicia. Lo llevan a la cárcel, pero no está en ella más que unos días. No hay cerrojos en Madrid que se le resistan...

Tampoco se le resisten las mujeres. Tiene una amante: una mujer de rompe y rasga, llamada Paca, de la que se dice que es amante también del propio rey Fernando VII. Esta mujer, que tiene además amistad con

lo más principal de la corte, le pone muchas veces al corriente de los movimientos de la Policía. Las mujeres de sus compinches le persiguen también... Todas las hembras de trono de aquel Madrid majo y fernandino suspiran por el bandido guapo y simpático, por el ladrón más ladrón de todos los ladrones, por el que ha cometido los más audaces, los más escandalosos robos, sin mancharse nunca las manos con sangre.

J. C

II

La doble personalidad del bandido de Madrid

LA MUJER QUE PERDIO A LUIS CANDELAS

EN el camerino de una artista de ópera famosa en Madrid suele reunirse todas las noches un grupo de distinguidos caballeros. La cantante tiene una nube de admiradores... Políticos, literatos, artistas... Pero sus preferencias van ahora hacia un distinguido señor peruano que la hace regalos espléndidos. Se llama don Luis Alvarez Cobos. Es guapo, viste con distinción, luce una primorosa barba, gasta lentes de oro y se peina «a lo romántico», es decir, con un mechón de pelo hacia arriba, terminado en punta.

En el camerino de la artista se habla de todo, pero especialmente de política. Está en todo su apogeo la tiranía fernandina, y entre los literatos y gente de buen tono está muy de moda ser liberal. Algunas veces,

esta noche por ejemplo, en el camerino de la actriz no se habla de política. Esta noche se comenta la última hazaña del bandido Candelas, tema también muy en moda a la sazón.

—Y usted, don Luis—dice la cantante, volviéndose hacia el señor Alvarez Cobos—, ¿qué piensa de todo esto? ¿En su país no habrá bandidos como éste?

El distinguido señor contesta sin preocuparse mucho, al parecer, de esta conversación. La verdad es que él no cree que el bandido, a la sazón en moda, sea tan temible como dicen. Más bien cree que tenemos una Policía inepta y que sólo se preocupa de perseguir a los liberales que son personas de bien.

—Pues yo no estoy tranquilo—asegura

un señor gordo, que ha sido ministro dos veces—. Las hazañas de ese malhechor son verdaderamente inquietantes. Han de saber ustedes que no hace mucho desvalijó a un rico hacendado en presencia de dos curas y un sargento de la guardia provincial. Fué viniendo hacia Madrid en una diligencia. Y ya saben ustedes cómo se fugó de la cárcel la última vez, cuando le llevaban a cumplir condena a presidio. La cuerda de presos hizo alto en una cárcel de provincias y metieron a todos los presos en un calabozo donde había unos montones de paja para que sobre ella durmieran los condenados. El bandido, que en cuanto audacia es superior al mismísimo Bonaparte, prendió fuego a los montones de paja, sin que se apercibieran los compañeros. A pique estuvieron todos de morir

abrasados. Llegaron los carceleros, por fin, y sacaron de allí a los presos. Candelas aprovechó este río revuelto para fugarse.

—Verdaderamente—corroboró el señor Alvarez Cobos—ese bandido es temible.

—Pero muy ingenioso—dice riendo la cantante—. Y creo que para las mujeres es, en cambio, un perfecto caballero...

¿Qué pasaría si alguien dijese que este elegante señor Alvarez Cobos a quien la artista pone tan buena cara y con quien alterna lo mejorcito de Madrid no es otro que el mismísimo Candelas? Así es. El bandido ha conseguido hacerse una doble personalidad para poder de este modo disfrutar tranquilamente del dinero robado. Luis Candelas es un bandido que está pidiendo a voces la horca. Los que le han visto aseguran que va vestido de majo y que anda por las tabernas con mujeres y hombres de la más baja estofa. Nadie, estando él cerca, tendrá segura ni la prenda más íntima. En cambio, don Luis Alvarez Cobos es un señor distinguidísimo que viste con elegancia, que se peina a lo romántico, que tiene una casa con muchos criados y que arrastra coche... Es, además, un caballero sin tacha. Había de ver oro molido sobre una mesa, habría de saber que nadie se enteraría de lo que él hiciese, y, sin embargo, no lo cogería. También don Luis Alvarez Cobos (en eso es igual que Luis Candelas) se pierde por las mujeres. Pero sus amantes no son de rompe y rasga como las del bandido. Son esposas de banqueros, can-

tantes de fama, y hasta dicen que se entiende también con una señorita escritora, muy distinguida, que lee novelas avanzadas, fuma cigarrillos, monta a caballo... y discute de ciencias, de artes y de política.

Rival de Candelas en el amor de esta mujer es nada menos que don Salustiano Olózaga, joven abogado, orador brillante, en el que ya apunta el gran político. Candelas, aunque en cuestiones políticas es de un eclecticismo perfecto, se siente, sin embargo, subyugado por el caudillo liberal. Debe ser un gran hombre este don Salustiano. Tan gran hombre, que es el único que le ha hecho

fracasar a él en cuestiones amorosas. La escritora modernista a quien ama Candelas le dice un día (bueno, a Candelas no le dice nada: se lo dice a don Luis Alvarez Cobos, que es a quien ella conoce) que lo siente mucho, pero que no puede jugar con dos hombres.

Ella a quien ama de verdad es al caudillo liberal, que a la sazón anda fugitivo y próximo a caer en las garras de don Tadeo Calomarde. Candelas sigue y calla. Su admiración hacia el caudillo liberal aumenta. Si saliera otro bandido más audaz y más listo que él, le admiraría también.



—Y usted, don Luis—dice la cantante volviéndose hacia el señor Alvarez Cobos—, ¿qué piensa de todo esto?

(Dibujo de Bavo)



Es una jovencita llamada Clara, hija de familia ilustre, de quien Luis Candelas se ha enamorado locamente
(Dibujo de Bayo)

Un amigo de don Luis Alvarez Cobos le dice un día:

—Yo me explico muy bien el fracaso de usted con esa mujer. Es una romántica a la moda de hoy. Tiene una sed enorme de sacrificios heroicos, de aventuras maravillosas. Usted, amigo, es, sin duda, un hombre con éxito entre las mujeres; pero no puede brindarlas más emociones que las de su propio amor. Esto, a la larga, es aburrido. En cambio, Olózaga... Para una mujer como ésa es un atractivo tener amores con un conspirador, con un hombre que anda perseguido por la Justicia, con un hombre cuya vida está en peligro siempre... Por eso ha podido don Salustiano con usted.

Don Luis Alvarez Cobos sonríe. Si ellos supieran...

Luis Candelas salva a Olózaga del patíbulo

A los pocos meses, la casualidad reúne en la cárcel a Luis Candelas, cogido en flagrante delito de expropiación, y a don Salustiano Olózaga, preso por su amor a la libertad. Se hacen amigos. Un día Candelas tiene el cinismo de preguntar a Olózaga que si conoce a don Luis Alvarez Cobos.

—Hombre, sí—contesta el político—. He sido presentado a él en casa de una amiga de ambos. Es todo un caballero, un hombre de honor.

Candelas sonríe, encantado de haber conseguido aquella reputación tan buena. Convencido de que el caudillo liberal nada puede sospechar, insiste:

—Ese señor Cobos es el único hombre a quien no he podido robar yo...

La Corte vive tranquila ahora sabiendo que estos dos hombres están en la cárcel. Sin Olózaga está seguro el trono y la tiranía. Sin Candelas están seguras las haciendas. Cien cerrojos los guardan a los dos. Pero los cerrojos no son nada ante el talento y la habilidad de Candelas. Otra vez prepara la fuga y otra vez se escapa. Pero ahora se lleva a Olózaga por delante, librándole de este modo del patíbulo. Ha sido un rasgo de generosidad magnífico, porque Luis sabe que este hombre a quien él ha librado de la horca se va a marchar a Francia llevándose a la mujer a quien él quiere todavía...

El bandido se pierde por amor...

Un nuevo amor; pero esta vez el amor de verdad, el Amor con mayúscula, llena la vida de Candelas. El bandido, o, mejor dicho, el honorable caballero don Luis Alvarez Cobos, tiene ahora una novia para casarse. Es una jovencita llamada Clara, hija de familia ilustre, de quien se ha enamorado locamente.

El no sabe adónde va a llevarle este amor, pero sospecha que a una catástrofe. Por primera vez siente la vergüenza de su doble personalidad. Quisiera ser de verdad el rico hacendado peruano, espejo de caballeros, para casarse como Dios manda con esta muchacha encantadora. Hasta tal punto es así, que el bandido se pasa una gran temporada sin quitarse el disfraz de Alvarez Cobos y haciendo de día y de noche una vida de caballero sin tacha.

Por exigencias de familia, Clara tiene que salir de Madrid y vivir una temporada en Valencia, y a Valencia se va a verla don Luis Alvarez Cobos, que cada día está más enamorado.

De vuelta a Madrid, comprende que así no es posible la vida. Hay que resol-



Luis Candelas muere en la horca... Era el día 6 de Noviembre de 1837
(Dibujo de Bayo)

ver algo, sea lo que sea. Después de mucho meditar Candelas a impulsos de su amor, decide hacerse persona decente..., hasta cierto punto, claro es, porque para poder vivir de persona decente lo primero que hace falta es tener dinero, y el dinero hay que conseguirlo, sea como sea. Candelas proyecta un par de golpes importantes, realizados los cuales podrá huir al Extranjero con su novia. Allí podrán casarse y vivir como un matrimonio honrado. Tendrán unos niños... Pero para llegar a esto hay que confesar primero a Clara toda la verdad. Un momento tiembla Candelas, pensando que su novia al saberlo todo, le desprecie; un momento nada más... Tiene tanta seguridad en el amor de Clara...

Efectivamente, y contra lo que se pudiera esperar, siendo como es la muchacha una señorita bobalicona, accede a marcharse con

él. Se planea la fuga y salen los dos en un coche hacia el norte de España. Pero ya hemos dicho que Clarita es una señorita bobalicona, y como tal se comporta hasta el fin. Ya cerca de la frontera, y cuando está el bandido a punto de salvarse para siempre, a su novia le acomete una gran melancolía.

Se acuerda de su papá, de su tía, de su gatto, de su canario, de su bastidor... Y comienza a llorar con toda su alma y a pedir a Candelas que la vuelva a su casa. Y Candelas, que en el fondo es un infeliz de lo más infeliz, accede a esta absurda pretensión de la muchacha. No ignora él que el cerco de la Policía a su alrededor se hace cada vez más estrecho, ni que los dos golpes últimos han acrecentado enormemente su responsabilidad, ni que le colgarán de la horca en cuanto le cojan. Lo sabe todo; pero, ¿qué

hacer?... Aquella chiquilla, que al final ha resultado tonta, ha trastornado su vida, y ya todo le es igual. Aunque no fuese así, él no puede dejar a una muchacha inocente abandonada en unos pueblos lejanos y desconocidos.

Juntos emprenden la ruta de nuevo hacia Madrid, y en el camino, cerca de Valladolid, Luis Candelas cae ya para siempre en poder de la Justicia...

A los pocos días fué condenado a muerte, y la reina gobernadora, María Cristina, no quiso conceder el indulto.

Luis Candelas muere en la horca.
Era el día 6 de Noviembre de 1837.

JOSEFINA CARABIAS

Semblanzas de grandes toreros



Victoriano de la Serna en un muleto magistral de arte, de gracia y de armonía
(Fot. Baldomero)

Victoriano de la Serna

El progreso es la evolución gradual de la experiencia. Pero de vez en cuando, en la trayectoria de una ciencia o de un arte, surge un fenómeno que violenta el curso natural de la evolución, que le hace dar un salto insospechado y que trastruca o rectifica las normas tradicionales.

Ese fenómeno, rebelde a las leyes clásicas que las rompe o transforma radicalmente con una visión o una técnica nuevas del arte, significa una revolución.

La aparición de Victoriano de la Serna en el toreo contemporáneo es un hecho auténticamente revolucionario. El sólo basta para transformar toda la técnica taurómaca, imprimiendo en ella esa profunda huella que sólo dejan en el arte los creadores por su poderosa originalidad y su audacia innovadora.

Juan Belmonte trajo al toreo moderno el secreto del temple. Victoriano de la Serna toma el temple belmontiano, y sin restarle emoción, le quita violencia y le añade estética.

Como todo verdadero creador, Victoriano de la Serna forma enseguida escuela. Da al público la sensación de un arte tan depurado, que parece nuevo y cambia radicalmente los gustos del espectador.

Esta es la principal característica de los grandes artistas: influir de modo decisivo sobre los gustos de las masas populares. El toreo «con las manos bajas» de Victoriano de la Serna causa una profunda impresión en la sensibilidad de los espectadores. En adelante ya no se podrá torear sino así para lograr el éxito.

La Serna «pone caro» el triunfo taurino.

Convierte el quietismo, el parón rudo y antitaurino, en una actitud supremamente estética.

La Serna hace de la lentitud al torear una teoría armoniosa, rítmica. Las manos bajas añaden al lance peligro y emoción, pero sin violencia; antes al contrario, sometiéndolos a pauta con la misma gracia y medida con que se compone una sinfonía musical.

Surgieron enseguida los imitadores, los discípulos. Desde la aparición de Victoriano de la Serna puede decirse que todo el toreo está influido por él.

Pero como verdadero creador, Victoriano de la Serna es único. Tener originalidad es tener personalidad. Y esa dejadez supremamente artística, esa elegante y armoniosa desgana con que torea Victoriano de la Serna, son inimitables.

**MADRID,
centro
de la
elegan-
cia espa-
ñola,
ya no
depende
de
París ni
de
ninguna
otra
capital
extran-
jera**



Una señorita, modelo de una importante casa de modas madrileña, exhibe los últimos modelos de trajes de baño

(Fot. Montaña)

QUE un país como el nuestro, en el que el arte tiene tan hondas raíces y tan ubérrimos frutos, fuese tributario de otros en cuanto a modas femeninas, es cosa que no acertábamos a explicarnos de manera satisfactoria.

Conforme—gracias al progreso de nuestra cultura, a la vulgarización realizada por el

cinema y a la creciente facilidad de comunicaciones—hemos podido conocer otras costumbres y comparar lo nuestro con lo ajeno, se ha verificado un hondo cambio en la manera de apreciarnos a nosotros mismos. Antes, cuando París, Londres o Viena eran aquí ciudades misteriosamente inaccesibles, nuevas Mecas de la elegancia, bastaba un nombre francés, inglés o austriaco en la prenda más vulgar para que por ensalmo nos pareciese insuperable.

Lo que se veía en el Bois de Boulogne, en Hyde Park o en el Prater «tenía que ser» mejor que lo que nosotros contempláramos en el Retiro, la Castellana o la calle de Alcalá. Y era frecuente, entre nuestras damitas, cerrar su elogio de un vestido con esta frase, suma y compendio de la admiración: «¡Como que es de París!»

Año tras año, las más conocidas modistas madrileñas van a la capital francesa para importar a España los modelos parisienses. Mas como somos un país de artistas, dotados de fina percepción y de agudo sentido

quílez

abogado-gestor administrativo colegiado.
obtiene, gestiona, tramita y presenta documentos en los centros oficiales.
Zorrilla, 10 - MADRID - Teléf. 14548 - Apartado 242



El desfile de modelos a la hora del té, en casa de una modista elegante
(Fot. Montaña)

estético, es frecuente que, no satisfechas de la creación extranjera, nuestras modistas modifiquen aquellos modelos, mejorándolos notablemente y dándoles una gracia peculiar característica.

Este ha sido el primer paso hacia nuestra emancipación de la tiranía extraña en la materia. Ahora se camina con mayor decisión y excelente éxito en pos de una liberación absoluta que presentimos cercana. Tenemos cuanto es preciso para triunfar: modistas de rica imaginación y acreditado buen gusto, obreras habilísimas, excelentes materiales... y también deliciosos maniqués vivientes que saben llevar esos trajes con un donaire que no siempre alcanzan las elegantes, indiscutibles en otros tiempos, de Longchamps.

Pueden crearse modelos españoles bellísimos—nos ha dicho un acreditado modisto matritense—con sólo inspirarse en los variadísimos y pintorescos trajes regionales. Es más; una de las famosas casas de modas de París (y nos citó cual era) lanza modelos de

evidente influencia española. Ocurre, además, que gran parte de los creadores de galas femeninas parisienses son extranjeros. Lo que sucede es que allí, hasta ahora al menos, hay más amplio campo para desarrollar ideas. Por lo demás, las mujeres españolas son mucho más exigentes que las francesas; se fijan más en los detalles y puede afirmarse que aquí trabajamos con mayor meticulosidad en virtud de esa circunstancia.

—Yo, como la mayoría de mis colegas—continúa nuestro interlocutor—hago dos viajes a París cada temporada. Y crea que da pena ver cómo, al traer los modelos, los clientes se deciden por uno u otro sin tener para nada en cuenta si, por sus características naturales, las favorecen o no. Altas, bajas; gruesas, delgadas; rubias o morenas... lo mismo da. Naturalmente, lo que a unas sienta bien, a otras no les va.

—Es necesario—prosigue—que la mujer española se acostumbre a vestir de acuerdo

Cambie su
elevador-reductor por uno mo-
derno que
automáticamente
impide los excesos del voltaje
de la red y que se le fundan
las válvulas de su Radio.
PIDA CONDICIONES DE CAMBIOS A
FABRICA **DCA ASPE**
(ALICANTE)

con sus circunstancias físicas, adaptando a ellas las modas e independizándose, en una palabra, de la tiranía absurda, hasta hoy victoriosa. Venga de donde viniere, la mujer ha de procurar, ante todo, evitar el uso de un modelo que no esté en consonancia con su tipo.

Volvemos a tocar el tema del exotismo, y para demostrarnos hasta qué punto carece de razón la preferencia por lo extranjero, nos refiere una anécdota de la que fué protagonista. Durante uno de sus viajes a París, nuestro interlocutor confeccionó y vistió unos muñecos que le fueron vendidos por él a una de las Casas de moda más conocida de la capital francesa. Pasados unos meses, y ya de regreso en Madrid, vió que en un lujoso establecimiento que había por entonces en la Carrera de San Jerónimo estaban expuestas las muñecas. Entró, curioso, y oyó de labios de un dependiente: «Están confeccionados en París por uno de los mejores modistos franceses.» ¡Así se escribe la Historia!

Una modista, célebre en Madrid por sus trabajos de insuperable elegancia, sonríe al escuchar nuestras preguntas; discretamente, elude una contestación categórica, temiendo acaso que alguien pueda considerarse aludido. Mas pronto abandona su reserva para confirmar cuanto llevamos dicho.

—Raras veces—nos informa—pueden llevarse los modelos sin modificaciones que, lejos de restarles gracia, los mejoran considerablemente, poniéndolos de acuerdo con las condiciones físicas de las clientes. ¿Que si creo fácil que nos independicemos de la moda parisina? Le diré... Si las mujeres españolas abandonaran esa predilección por lo extranjero, nada sería más sencillo... Aquí tenemos ideas y personal muy apto. ¿Cómo habrían de faltarnos iniciativas, siendo éste un país en el que florecen todas las manifestaciones artísticas? Lo malo es que cuesta mucho trabajo romper esa rutina y que aun ha de pasar mucho tiempo para que nos veamos libres de esa verdadera servidumbre.

Ya en la calle, nuestros ojos contemplan complacidos el desfile de las deliciosas muñecas de carne que bajo el sol de esta mañana de Junio alegran las luminosas perspectivas madrileñas. Y pensamos que es muy sencillo crear modelos cuando han de cubrir tan maravillosas figuritas.

LUIS HERNANDEZ ALFONSO

Las impurezas y enfermedades de la piel

tienen un tratamiento eficaz
con el antiséptico

Lysoform



de gran poder secante y cicatrizante, indicado contra granos, llagas, herpes, heridas, urticarias, grietas, y escaldaduras de la carne. Elimina y desodora el sudor. Refresca la piel y la suaviza. Ideal para higiene infantil e íntima de la mujer. (Soluciones al 1%). Bactericida para inmunizar de contagios en habitaciones y ropas de enfermos, utensilios, water, etc. Lysoform crea un ambiente de salud y limpieza. ELIXIR DENTIFRICO: Maravilloso para la conservación de boca, encías y dientes sanos. Corrige la fetidez de aliento. JABON ANTISEPTICO: Medicinal de tocador, para epidermis sensible y delicada. Insustituible en el baño.



VEA USTED LOS NUEVOS MODELOS

UNDERWOOD

Eliminación de ruido y vibración -- Pulsación agradableísima -- Tabulador decimal -- Alineación perfecta y permanente de la escritura -- Comodidad y calidad insuperables.



CASPAR TRUMPY
Alcalá, 39, MADRID

Guillermo Tróniger, S. A.
Balmes, 7, BARCELONA

Ya se fabrica en
ESPAÑA



LA VERDADERA

AGUA COLONIA "La Primitiva"

**ELABORADA ÚNICAMENTE POR
PERFUMERIA**

PARERA

**BADALONA
ESPAÑA**

LA VERDADERA

AGUA COLONIA "La Primitiva"

Destilada únicamente con plantas, flores, frutas
y esencias naturales



satisface por su discreto y refinado perfume.
Es el Agua Colonia ideal y perfecta para el público exigente. Su perfume expresa higiene y distinción.

Está indicada especialmente para refrescar la piel después del esport, así también como para fricciones después del baño. Insustituible en los cuidados de la infancia y sumamente útil en la higiene doméstica.

Es el resultado de muchos años de experiencia e investigación científica, y hasta la fecha incomparablemente la mejor Agua Colonia conocida.

USTED PUEDE COMPRAR TAMBIEN
LA CONCENTRACION

QUINTUPLE
DE LA VERDADERA
AGUA COLONIA LA PRIMITIVA

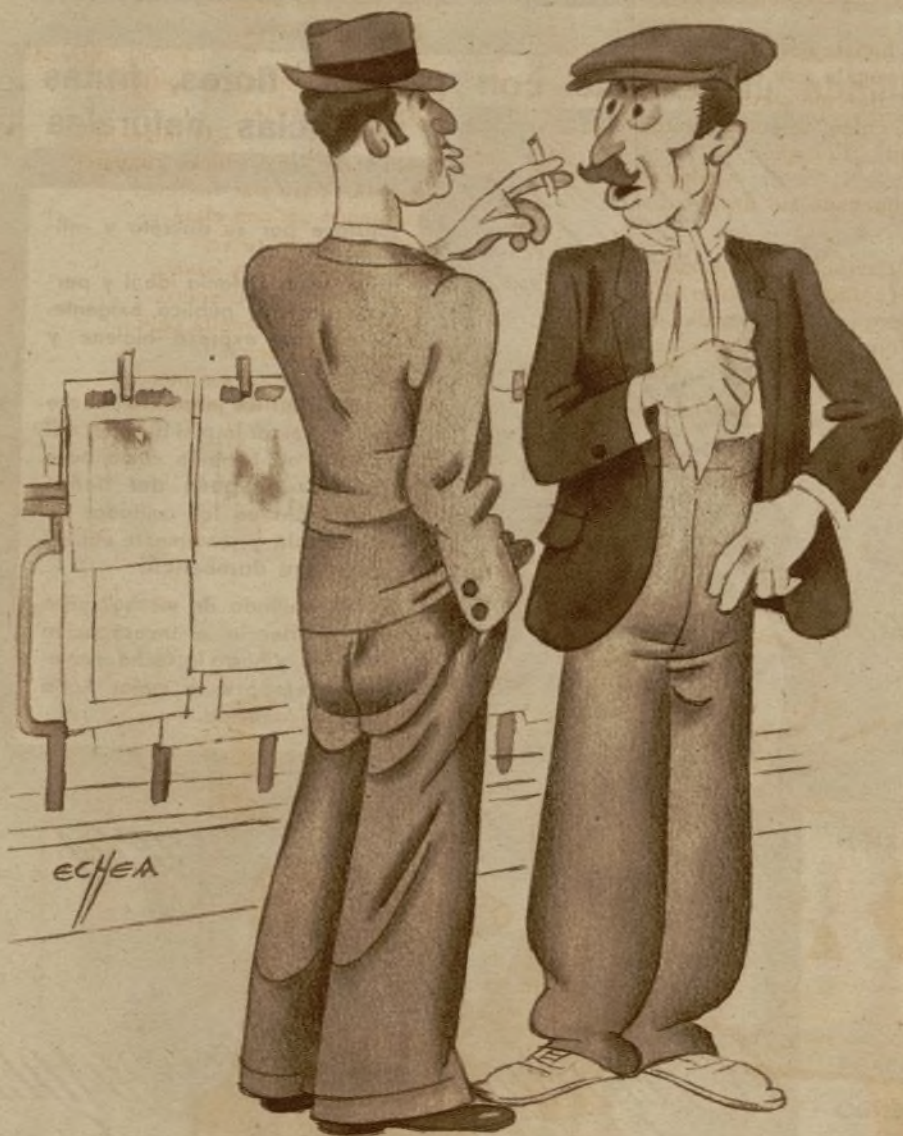
CINCO VECES CONCENTRADA, ENVASADA
EN FRASCOS DE 50 GRAMOS, SIENDO
EN EXTREMO PRACTICOS SUS ENVASES Y
FACILITANDO SU TRANSPORTE EN VIAJES



PARERA

BADALONA
ESPAÑA

DE LA BANQUETA DE LA TABERNA AL TABURETE DEL BAR



Dramatis Personae: El señor Ciriaco, el Garlopa, oficial de ebanista, *parao* desde que se casó, «ya va» para treinta años, con la señá Luisa la Tripicallera, y Pepe Regúlez, el Figurín, joven matritense un si es no es extranjerizado.

Escenario: La «visera» de la Puerta del Sol, una de estas maravillosas mañanas de la primavera madrileña, única en el mundo.

En el momento en que se encuentran el Figurín y el Garlopa les sorprende nuestro Televisor-sonoro.

Escuchémosles:

—Adiós, señor Ciriaco; siempre ha habido ricos y pobres.

—¡Tú! ¡Pepe! ¿Qué veo? ¿No eres aquel chaval hijo de Paco el Pocapringue y Luisa la del queso?

—El mismo, sí, señor, que viste y calza.

—Y que vistes y calzas de lo bueno.

Y ¿qué ha sido de ti?

—Hace tres años me marché para ser peliculero a Hollywood, y allí vengo de *star*.
—¿Vienes de estar allí? ¡Cuánto me alegro!

Y ahora, *pa* celebrar haberte visto, nos vamos a la *tasca* de Nemesio, donde *tién* un *tintorro* que alimenta, y el gasto es de mi cuenta, por supuesto.

—Mejor es ir a un bar; pero ¡a una *tasca*! ... Le convido yo a usted.

—Y yo no *aceto*. ¡Menospreciar la *tasca*, que es un símbolo, un recuerdo castizo y madrileño!...

La *tasca*, de la que han sacao unos dramas y sainetes que aun dan algún dinero.

¡La *tasca*, en la que hay color y vida!

¡La *tasca*, donde está el alma del pueblo!

—También sacan el bar en el teatro.

—En piezas de Rosillo y de Guerrero,

pa que unas *vecetiples* desnudistas muevan unos cacharros que *tién* hielo.

Pero, ¿quiés comparar las *gachizayas* que salen *dando mecha* a un sonajero, con la escena final del primer acto del Juan José? Contesta.

—Pues contesto que eso de la taberna, con los bares hace rato que vino muy a menos. Al bar van las personas distinguidas. —Como *tiés* poca *edá*, te crees tú eso: que yo he visto a la gente de *futraque* alternar en la *tasca* con el pueblo. Pero si hasta las cosas de política, como unas *elecciones*, por ejemplo, en la *tasca* na más, en la taberna, de tiempo inmemorial siempre se han hecho. Y si por un casual servidorito tuviera vara alta en el Gobierno, Ciudadano de honor elegiría al *Majo de las Cubas*. ¡Eso es viejo! ¡Menospreciar la *tasca*! No te atizo un par de *tabaqueras* por...

—Abuelo, no le desprecio a usted, y si usted quiere, acepto su convite.

—Pues *pa* luego es tarde, y veremos si aun te quedan unas *miajas* de matritense neto.

(Ciriaco y Pepe, el rival de Chevalier, van a hacer su entrada en la taberna de Nemesio, uno de los poquisimos y típicos establecimientos que aun quedan en la ex coronada Villa, y con los que no pudieron ni *tupis* ni bares. En una mesa, cerca de un rincón, cuatro castizos se juegan unas copas al mus. Delante del mostrador, otros cuantos parroquianos hablan de política entre *ronda* y *ronda*.)

—¡Mus!

—¡Mus!

—Las tuyas.

—¿Te ganas algo?

—Yo, ni un pitoche.

—Habla, Eleuterio.

—Paso.

—Yo' envido.

—Con escopeta

y perro quiere.

—Lo dicho, quiero.

(*Entran Ciriaco y su joven amigo.*)

—¡Salud, señores!

—¡Hola, Ciriaco

y la *compaña*!

—Convida a éstos.

—Te habrás *dao* cuenta de la finura que aquí se gasta tan sólo al vernos. ¿A que en los bares no te convidan en cuanto asomas?

—Eso es muy cierto.

—Bueno, señores; aquí, este joven, que he conocido de marinero, es el *chavea* que tuvo Paco el Pocapringue.

—Ya me recuerdo.

—Convida al amo y echa otra *ronda*.

—Usted, ¿qué, toma?

—Yo, un *barlovento*.

—¡Aguanta!

—¡Arrea!

—¡Azúcar!

—¡Zape!

—¿Si estará loco?

—Pero, ¿qué es eso?

—No sé a qué viene tanta extrañeza; se trata sólo de un *cock-tail* nuevo: partes iguales de ron, Oporto, vermú, naranja, *vaugham* y huevo, *bitters*, absenta, *apricot*, *brandy*, *gin*, marrasquino, *marnier* y hielo; bien agitada la cotelera, con una guinda se sirve luego. —Y *pa* tomarlo pides socorro a los de Asalto y a los bomberos. —No es para tanto, que los *cockteles* con esas mezclas, es lo moderno.

loa la cara embadurná
y mu recortao el pelo?
Si parece que está vestida
como pa irse al entierro
de la sardina.

—Está usted
muy anticuado, y lo siento.
Bueno, haré que le preparen
un *cock-tail* llamado *Avello*,
en el que entra *Curaçao*,
cointreau, la yema de un huevo,
marrasquino, *Bardinet*
y unos trocitos de hielo.
Eso se toma con paja,
y ya verá lo que es bueno.
—Yo no bebo porquerías,
y con paja, ni por pienso.
—¿Es que no le gusta el sitio?
—Lo estoy viendo y no lo creo,
porque cada vez que miro
las banquetas rascacielos
y que hay que sentarse en ellas
con trampolín, me mareo.
—El modernismo se impone.
—Eso no es más que un camelo.
Hay que ver el modernismo
¡cascajo!

—Guarde silencio
y no hable mal.

—Baila y pira.
En la lengua de Quevedo
cascajo es las *alvellanas*
y las almendras y *too* eso
que dan en el mostrador
pa que siga el *coteleo*.
No canso más y me *najo*,
porque es que estoy que no puedo.
¡Ay mi *tasca* de mi alma!
—Usted ya no tiene arreglo.
La taberna se acabó.



¡Viva el bar!

—Bueno; yo *agüeco*.
Y allá tú y tus *chalaúras*.
—Vaya usted con Dios, abuelo.
(*Inicia el mutis el señor Ciriaco.*)

—¡Pero, Señor! Si es un chico.

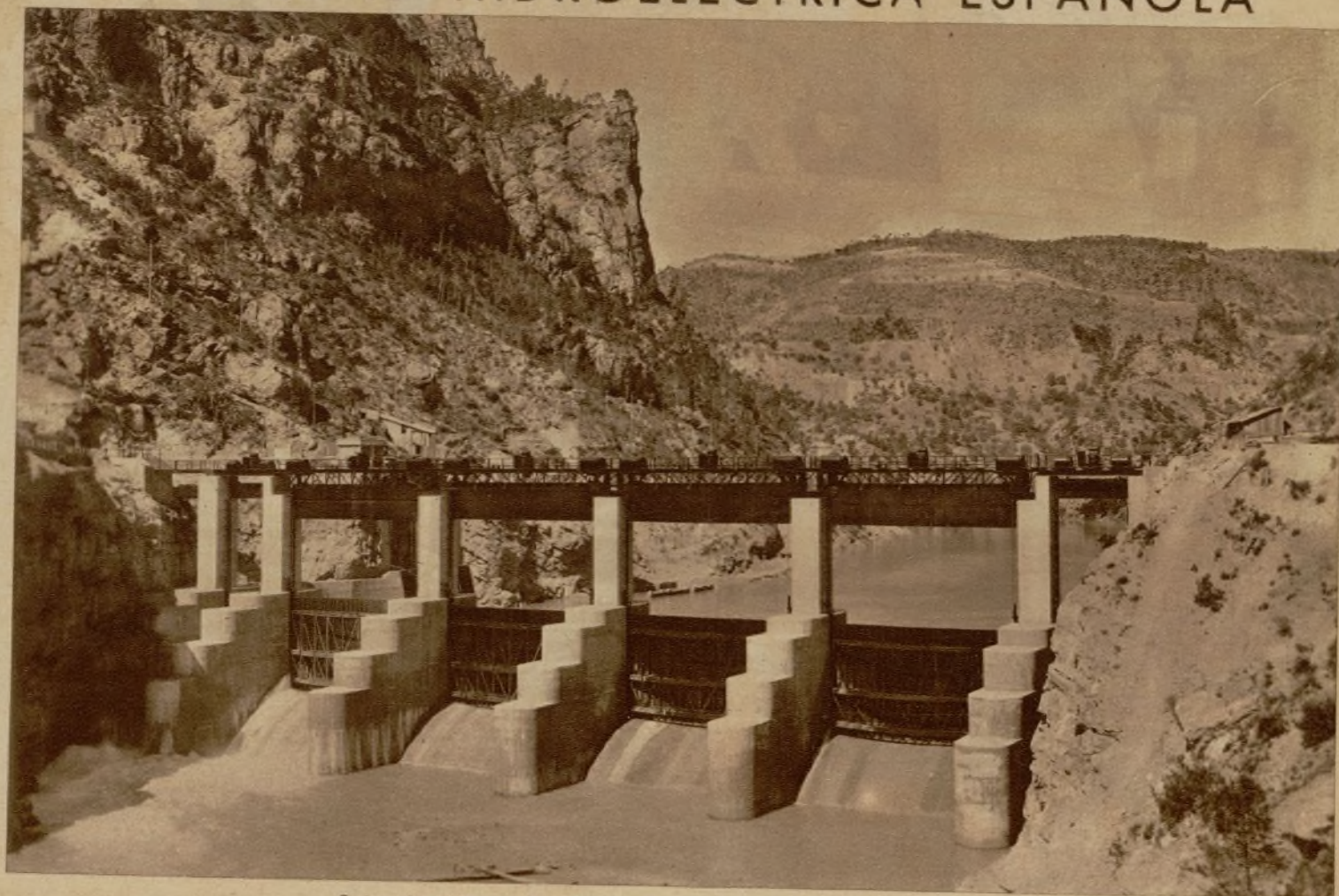
—¡Pero, Señor! Si es un viejo (1).

TORRES DEL ALAMO Y ASENJO

(1) Con permiso de don Ramón.

(Ilustraciones de Echea)

SOCIEDAD HIDROELÉCTRICA ESPAÑOLA



Salto de Millares. Presa. Capacidad del mismo: 100.000 K. V. A.

Ayuntamiento de Madrid

Madrid se divierte

Sí, Madrid se divierte. ¿Acaso todo Madrid no es un divertido espectáculo? Pues en un sitio divertido de sí, natural es que la gente se divierta. Como sea, y cuanto más a gusto, mejor. El caso es amenizar la vida, esta triste vida que nos acecha con viento contrario al girar cada esquina.

Sí, Madrid se divierte. Y al decir Madrid, queremos significar sus moradores, los felices



Madrid baila. En Madrid hay ya ese nuevo «cabaret» al que pueden ir las señoras. Música de «jazz» y pasos de «carioca»...

Madrid se divierte a todas horas. A la madrugada, una multitud de globos vuela bajo las estrellas multicolores que brillan en el techo del «cabaret».

mortales que gozamos la dicha de morar en esta antesala del Paraíso.

«De Madrid al cielo», se dice. Y enseguida se imagina uno a San Pedro, con su imponente barba bipartita, con la descomunal llave en su diestra, sentado en trono de blancas y esponjosas nubes, en la mismísima puerta sin hojas del cielo. Uno ha llegado jacarandoso, con resuelto aire de colarse sin decir *oste* ni *moste*, como Pedro en su casa; pero Pedro—el auténtico Pedro que allá arriba recoge los billetes de entrada a la Gloria—le para los pies.

—¿Adónde va usted, pollo?

—¡Digo! Adonde me corresponde. ¿No es esto el cielo?—protesta uno, amoscado.

—Sí, el cielo. ¿Y qué grandes meritos puedes alegar, buen alma de Dios, para entrar así, tan seguro de ti mismo?

—Pues que vengo de Madrid, y como por allá abajo dicen «De Madrid al cielo...» Pues *na*, aquí me tiene usted.

—Vuélvete, vuélvete—le responde compasivamente San Pedro—, y no seas cándido. ¿Qué mejor dicha puedes desear que vivir en Madrid? ¡Si aquello es gozar el mejor cielo en vida!

Uno se ha imaginado esta escena; pero lo cierto es que en Madrid hay una diversión para cada momento y para cada gusto. Quien se divierte en el teatro. Quien, bailando. Quien, en el cine. Quien, en las verbenas. O en los toros. O en el fútbol. O en las carreras de galgos. O en el frontón. O bien, sencillamente, en la vida cotidiana y amable del paseo y el aperitivo, del café y la tertulia.

Otras poblaciones, para divertirse, necesitan recurrir a la celebración de fiestas de más o menos fuste. Madrid, no, puesto que vive en perpetua fiesta. Y cuando se pretende y se llegan a celebrar tales o cuales festejos extraordinarios, su resonancia queda ahogada en el mar de la diversión, espectáculo y recreo habitual de cada día y de cada quisque.

Porque, ¿saben ustedes cuántas salas de es-

pectáculos existen actualmente en la capital de España?

Pues *nada más* que 76, que se desglosan en 45 cinemas, un circo y 30 teatros, aunque algunos de éstos se dedican a proyectar películas: unos, habitualmente, y otros, a temporadas.

¿Y saben cuál es la capacidad de todas estas salas?

Pues figúrense lo que representa que simultáneamente puedan estar presenciando espectáculos—cada cual aquel de su agrado—la friolera de 50.000 personas.

Está pronto dicho, ¿no?

Y, sin embargo, no es todo, porque la indicada cifra se refiere solamente a locales cerrados, y no se han incluido en la cuenta los cines de verano, ni los tres frontones, ni los siete campos de deportes, ni las plazas de toros...

Lo que sí saben ustedes—han leído repetidas lamentaciones en las columnas de la Prensa diaria—es que el teatro está en crisis, que las Empresas se arruinan, que la gente no va al teatro...

La gente no va al teatro..., pero en el mes de Mayo último se ha dejado en las taquillas de los coliseos madrileños más de un millón

doscientas mil pesetas, de las que un buen pellizco—123.109,57 pesetas—se las repartirán los autores.

No, no abran demasiado los ojos, porque a pesar de que la cifra es considerable y de apariencia alentadora, el teatro está atravesando una real y aguda crisis.

Para divertirse, muchas veces no le satisface a la gente el papel de espectador, sino que quiere ser actor, mejor si tiene un papel principal en el reparto, aunque sea en el reparto consiguiente a un broncazo...

Los de tal idiosincrasia—qué palabreja,



Una tertulia en el Club de Puerta de Hierro: se habla del último perfume, del último baile y de la última murmuración mundana...

← En las verbenas populares, gran alegría del Madrid estival, se baila todavía el chotis, el viejo baile grave y zumbón, como el espíritu mismo de Madrid...

Madrid se divierte. En las salas de baile, las serpentinas ponen una alegría de Carnaval. ¿Es nostalgia o es impaciencia de la vieja fiesta? →



¿eh?—van a los *cabarets*.

Para eso tenemos en Madrid una veintena de *cabarets*, alguno montado con fastuosidad equiparable a los más fastuosos del mundo... Que por algo somos alguien.

Ahora, que hay quien se lamenta de que en los *cabarets* se deja mucho dinero, y que se divierte más y mejor en las verbenas.

¡Ah, sí! ¡Las verbenas!... En ellas vibra el alma de Madrid, del Madrid castizo—grave y zumbón, a la par—, y gravita un aire sensual, poblado de risas de mujer y de ecos de piropos; de músicas arrastradas de schotis, arrancadas de un manubrio que carraspea; de musiquillas tintineantes de *carrousseles* y *tiovivos*...

Antes podía decirse:

*La primera verbena
[que Dios envía
es la de San Antonio
[de la Florida.*

Y se señalaban co-



En un rincón de la verbena, hoy como ayer y como siempre, una pareja dice esas palabras que no envejecen y que son siempre las mismas (Fots. Montaña)

mo acontecimientos las escasas, pero re-tumbantes verbenas que se celebraban, indefectiblemente, en los meses estivales.

Actualmente abre la serie la verbena de San José (el 19 de Marzo), y no se cierra hasta el 12 de Octubre, con la verbena del Pilar, en cuyo interregno otras diez y seis verbenas ponen júbilo y fiesta, entusiasmos juveniles y añejas remembranzas, en las aromosas noches madrileñas.

Sí, Madrid se divierte.

Sus pobladores gozan—con delicia íntima e intensa—la alegría de su polirritmo. Pero los forasteros—¡ah, los forasteros!—, se divierten más, porque para ellos tiene la viva e inasible ilusión de la dicha que pasa y no vuelve, porque Madrid no hay más que uno..., y—ya se sabe—«de Madrid, al cielo».

FELIU DOSART

125
TOMO BRONCEADO ES
MODERNIDAD
Y TEMPLE



BRUNISOL MILADY

Sature su cutis de brisas marinas; tonifíquelo con aire y sol. - Pero librese de sus inconvenientes y molestias usando el moderno bronceador "BRUNISOL MILADY" que coadyuvará a la perfección de estos efectos saludables.

Venta en perfumerías:

BRUNISOL MILADY (loción tocador) Ptas. 6 estuche
ACEITE-BRUNISOL MILADY (acción directa al sol) " 6 "
BRUNISOL MILADY (en barra sólida) " 3 "

Laboratorios A. PUIG - Valencia, 293 - Barcelona

NO
OLVIDE
VD. EN SU
TOCADOR
LA

leche
Nacarada



La Amiga más
fiel de toda
dama ele-
gante.

Venta en
Perfumerías

Estuche
Pesetas 6

dermasol

Tratamiento de Belleza DERMASOL

DIA Leche Nacarada Dermalasol
Crema mate Dermalasol
Polvos de belleza Dermalasol
Colorate Dermalasol
NOCHE Crema limpiadora Dermalasol (al jugo de limón)
Crema nutritiva Dermalasol (a base de huevo)
Aceite Dermalasol (limpiador y nutritivo)

Creaciones de Laboratorios A. Puig - Valencia, 293 - Barcelona
Pida Vd. folleto de belleza "Dermalasol" (envío gratis)

HUELLAS DE LA HISTORIA EN LAS CERCANIAS DE MADRID

No sólo en Madrid, por ser Corte, asentó Clío, musa de la Historia, sus reales para hacer la crónica de España, sino que hubo de andar, y aun correr, por todos los lugares comarcanos de la capital de la nación, desde las por entonces amenas y frondosas márgenes del Manzanares—que en compensación a la humildad de su corriente, aunque fuese para tomarle en burlas, alcanzó la gloria de ser cantado por los más insignes poetas del Siglo de Oro—, hasta las más bellas del caudaloso Tajo, sin olvidar las del alegre Jarama ni las del cervantino Henares.

Por todos estos lugares cercanos transpira la tierra el recuerdo de señalados acaecimientos que se cuajaron en párrafos y hasta en capítulos de los anales hispanos, y el de los grandes y pequeños personajes que la dieron vida.

Comencemos por Aranjuez, que tiene como primera memoria la de Felipe II, quien eligió aquellos paradisíacos lugares para recreo y descanso de su espíritu, subyugado por la frondosidad y belleza de sus jardines, en los que por el entonces no había colaborado la mano del hombre, sino que todo cuanto allí podía admirarse era obra absoluta de la Naturaleza.

Felipe III, su hijo, no tuvo que descansar en el nuevo real sitio de las graves preocupaciones que se tomara en el gobierno de sus Estados; pero se distrajo con muy gentiles partidas de caza, siendo el terror de jabalíes, corzos, ánades y liebres.

Felipe IV, más abierto de carácter y dado a «correrla», sin parar, dió a los vergeles de Aranjuez un tono más alegre, llevando al teatro de palacio las comedias que él mismo escribía, asistido por sus poetas de cámara, y allí comenzó a forjarse la mala muerte de Villamediana, al resplandor del incendio



que tomó como pretexto para correr bajo aquellas frondas con la reina en brazos, después de haber sido aquella egregia señora la primera dama de la comedia *La gloria de Niquea*, que sólo compuso el mordaz ingenio para aquella escena candente de que fué galán.

Para Carlos II, como para su abuelo, el taciturno fundador de El Escorial, había demasiada belleza en aquellos parajes; y así, el primero como el postrero soberano de la dinastía austríaca, no dieron que hacer por mucho tiempo a los pacíficos vasallos que tenían sus rústicas viviendas en torno a la regia mansión.

Tampoco los dos primeros Borbones, Fe-

lipe V y Fernando VI, gustaron de la hermosura de aquellas frondosidades; y así, el primero fundó en medio de los pinares de Balsaín el real sitio de San Ildefonso, al que más familiarmente se denominó La Granja, en donde tuvo su segunda corte de rey —padre—, y vino a morir haciendo el león por entre aquellos magníficos boscajes y zambulléndose como una rana en los pilones de sus maravillosas fuentes.

Fernando VI tuvo bastante, para sufrir su neurastenia y morir de manera poco digna de un monarca, con el sombrío castillo de Villaviciosa de

Los muros de El Escorial, tras los que vivió muchos de sus horas Felipe II, y desde los que el monarca tenía en sus manos la política de toda Europa

La gracia elegante de los jardines de Aranjuez

Odón, que unos cuantos años más tarde sirvió de prisión a Godoy.

Su hermano Carlos III fué quien dió preferencia a las geórgicas riberas del Tajo, y mientras dejaba que los condes de Aranda, Florida Blanca y Campomanes gobernaran a España con buena mano y habilísima política, él, como su lejano antecesor, el que empobreció la Agricultura con la expulsión de los moriscos y depauperó a España con las monstruosas contribuciones y alcabalas para enriquecer al duque de Lerma, fué espanto de corzos, liebres, ánades y jabalíes... Pero no sólo horas placenteras pasó el tercer Carlos en aquella posesión de su agrado, sino las más amargas de su vida; tales como los lutos de su viudez; la muerte de su hijo más querido, el infante don Gabriel, el solo inteligente de cuantos le dió su única esposa, Amalia de Sajonia, y allí sufrió la humillación que le hizo pasar el pueblo de Madrid cuando el motín contra el marqués de Esquilache.

Carlos IV, tan aficionado, si no más que su padre, a la caza, porque aquél, hasta cierto punto, la practicaba para distraerse de sus pesadumbres, y éste lo hacía para no acordarse de que era rey y para dejar a la reina y a Godoy en franca libertad, dió nuevo impulso a la vida de Aranjuez, cuyo pur-

blo vivía parasitariamente de las migajas de la real munificencia, encantado con admirar bobalicónicamente el aparato de la regia comitiva y los humos de almirante que el cretino infante D. Antonio se daba en el mar de Ontígola, gobernando la ostentosa falúa en que se paseaban su pacífico hermano y su desenvuelta cuñada.

Y en Aranjuez estalla el 19 de Marzo de 1808 el prólogo de la guerra de la Independencia con la caída de Godoy, la abdicación de Carlos IV y la proclamación de Fernando VII...

Cuando Felipe II encargó a una junta de teólogos y hombres de ciencia que le buscaran lugar adecuado para levantar un templo a San Lorenzo, en memoria del que sus tropas hubieron de arrasar para rendir la francesa plaza de San Quintín, hallaron en medio de la pedriza castellana, y muy próximo a Madrid, el pueblecillo de El Escorial.

El sitio avenfóse muy bien con

el carácter austero y retraído del monarca, y, talando una selvática espesura, fué levantado el deseado y formidable monasterio, según los planos de Juan de Toledo y la dirección de Juan de Herrera, el 13 de Septiembre de 1584, fecha en que fué colocada la última piedra.

En el coro de la grandiosa iglesia, hallándose el devoto soberano rezando con los frailes, recibió la mala nueva de la desastrosa derrota de la Armada Invencible, y por toda respuesta pronunció su célebre frase: «Yo no la mandé a luchar contra los elementos.»

Desde aquella humilde celda tuvo el señor de Dos Mundos en sus manos la política de toda Europa, y con las guerras religiosas dió a España el primer empujón hacia su lamentable decadencia en los reinados posteriores; y allí, en fin, murió, corroído por la podredumbre y la miseria, el 13 de Septiembre de 1598.

Carlos II escribió una página íntima de su luctuoso reinado con la escandalosa prisión de don Fernando de Valenzuela, favorito de su madre, en la noche de Navidad de 1676, y otra, eminentemente ortodoxa, en la consagración de la Sagrada Forma, acto que fué registrado por el arte de Claudio Coello en 1684.

El entierro de la reina viuda doña Mariana de Austria (17 de Junio de 1740) ofreció una escena poco edificante en la puerta del mismo monasterio, estando en poco que los religiosos y los palafreneros palatinos no llegasen a las manos por la posesión del rico paño de terciopelo que cubría el ataúd.

Tampoco los dos primeros Borbones gustaron de la austeridad de aquellos apacibles lugares, recortados por las primeras crestas de Guadarrama, siendo los últimos mo-



Estos jardines de Aranjuez sirvieron de motivo a los paisajes magníficos de Rusiñol

narcas de aquella dinastía que reinaron en el siglo XVIII quienes los siguieron favoreciendo con su estancia, y el postrero, Carlos IV, deseando, sin duda, dejar en ellos una muestra viva de la predilección que por ellos sentía, eligióles por cuna del príncipe de Asturias, que había de ser «nada menos» que Fernando VII (14 de Octubre de 1784).

Este fué el primer rey que nació en aquel lugar, donde tantos dormían el último sueño.

¿Quién fuera capaz de pronosticar que en aquel mismo palacio había de conspirar, veinticuatro años más tarde, contra la vida de quienes le dieron el ser?

La Granja, remedo con ventaja de los vergeles versallescos, fué creada por Felipe V, y allí se tejieron todas aquellas intrigas maquinadas por Isabel de Farnesio para que su abúlico consorte volviera a ocupar el trono, por segunda vez, a la muerte de su hijo Luis I.

Todavía parece que por aquellas soberbias alamedas, en la hora sosegada del crepúsculo, se dibujan las siluetas galantes de María Luisa de Orleans, de la princesa de los Ursi-



Una perspectiva del Palacio de La Granja, en el que todavía parecen perfilarse las sombras de la corte de los Borbones

nos, de Farinelli, del barón de Ripperdá, y la figura abacial del cardenal Alberoni.

En La Granja sintió Calomarde sobre su arrebolada faz la diestra crujiente de la expeditiva infanta Carlota, a cuyo aire se levantó el primer remolino de la insensata guerra carlista; y muy cerca de aquel real sitio, en la quinta de Quitapesares, trocóse el guardia de Corps don Fernando Muñoz nada menos que en rey-consorte...

El Pardo valió por escenario del bochornoso reinado de Enrique IV, sostenido entre la intriga, la vergüenza, el cohecho y la crápula, que trajo a su hermana Isabel al trono de Castilla, y poco después a Fernando V de Aragón, que al matrimonio con tan egregia dama labró la unidad nacional.

También El Pardo tiene huellas de Felipe II en aquellas pizarrosas torrecillas que su taciturna majestad mandó construir desde Flandes.

El rey-poeta corrió allí galantes aventuras, y en el palacete llamado de La Zarzuela puso el jalón del teatro lírico español.

Saltó el tiempo, vino la égida de Carlos IV y sirvió de fondo, con su inevitable coro de aristócratas manolas y majos de planete, al idilio de María Luisa y Godoy, y justamente un siglo después, luego de haber servido de albergue al marido de Isabel II durante el amistoso divorcio de entrambos, escribía la monarquía his-



El Palacio de El Pardo, en el que murió Alfonso XII, mientras la reina, obligada a ello por la conveniencia política y la etiqueta cortesana, tenía que asistir, en Madrid, a fiestas y teatros

pana una de sus penúltimas páginas con la muerte de Alfonso XII.

Tales son las huellas que ha dejado la Historia en los alrededores de Madrid.

DIEGO SAN JOSE

Eguinoa HERMANOS

Construcciones de toda
clase de obras

ESPECIALIDAD
en hormigón armado

PAMPLONA

Leire, núm. 2

TELÉFONO 2873

MADRID

Sagasta, 1 y 3

TELÉFONO 45107



**GRAN FABRICA
— DE —
JUGUETERIA**
de pasta de madera
(patentada)

★
**ESPECIALIDAD EN
JUGUETES**
— DE —
**PROPAGANDA
y RECLAMO**

★
Fabricamos modelos exclusivos
para un solo cliente

★
Industrias Drake
S. A.
ELIANA (VALENCIA)
Teléfono 2 de Puebla de Valibona







PAISAJES DE MADRID

He aquí una perspectiva parcial de la calle de Alcalá, vista desde el Círculo de Bellas Artes. Junto a sus nuevos edificios, Bancos y casas de Seguros—esa cúpula airosa—vista a medias en la fotografía—de las Calatravas es un airón del viejo Madrid de la tradición y de la Historia

(Fot. Campúa)

He aquí que esta temporada, a los quince años de ser matador de toros, Marcial Lalanda es, como ayer, como siempre desde que vistió el primer traje de luces, base insustituible de los mejores carteles, figura máxima en el abono madrileño y atracción indispensable de las combinaciones en las más prestigiosas ferias de España.

Erguido y firme en su pedestal taurino, la figura artística de Marcial Lalanda ha resistido incólume el paso del tiempo; ha visto desfilar y esfumarse la caravana de los éxitos improvisados, los ídolos de un día forjados al resplandor de una hora de suerte y derribarse los falsos prestigios entronizados por los caprichos de las modas pasajeras.

Marcial Lalanda ha resistido victorioso las pruebas del tiempo y de las competencias porque en vez de resistirse a las transformaciones lógicas que el tiempo impone a cada arte—con esa resistencia pasiva que es anquilosamiento y vejez—, se ha ido renovando, acoplando y a veces adelantándose a esas transformaciones.

En vez de tenderse cómodamen-



SEMBLANZAS DE GRANDES TOREROS

MARCIAL LALANDA



Recogemos en esta página dos momentos admirables del arte de Marcial Lalanda, cuando este maestro de lidiadores, desdeñando su ciencia taurina, se sabe jugar gallardamente la vida en alardes de valor, que convierten al veterano torero, ahito de gloria, en un principiante vibrante de noble ambición...

te en el surco ya labrado de su fama, Marcial Lalanda ha realizado constantemente el esfuerzo de renovarse, de irse acoplando a las exigencias y transformaciones que cada día sufre el arte taurino.

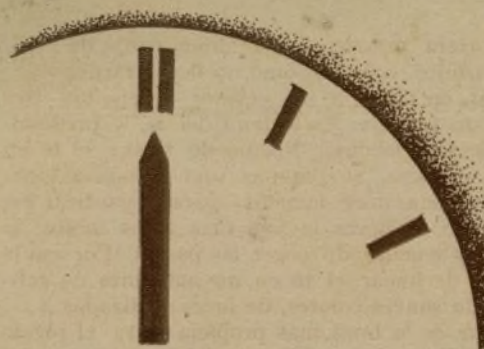
No es el toreo de hoy el mismo de hace quince años. Y, sin embargo, Marcial Lalanda es tan gran torero de hoy como lo era hace tres lustros. «Renovarse o morir», dijo el clásico. Así como hay jóvenes que por su espíritu parecen viejos, se dan también en arte casos excepcionales de veteranos que son siempre jóvenes porque tienen la capacidad de adaptación, el brío y la gallarda audacia bastantes para ir siempre en la vanguardia.

Marcial Lalanda ha realizado ese magnífico esfuerzo de comprensión y de voluntad. Como un metal precioso, su arte es capaz de todas las transmutaciones, sin pérdida de su valía primitiva. Solamente el oro puro es susceptible de cambiar de forma sin depreciar su ley.

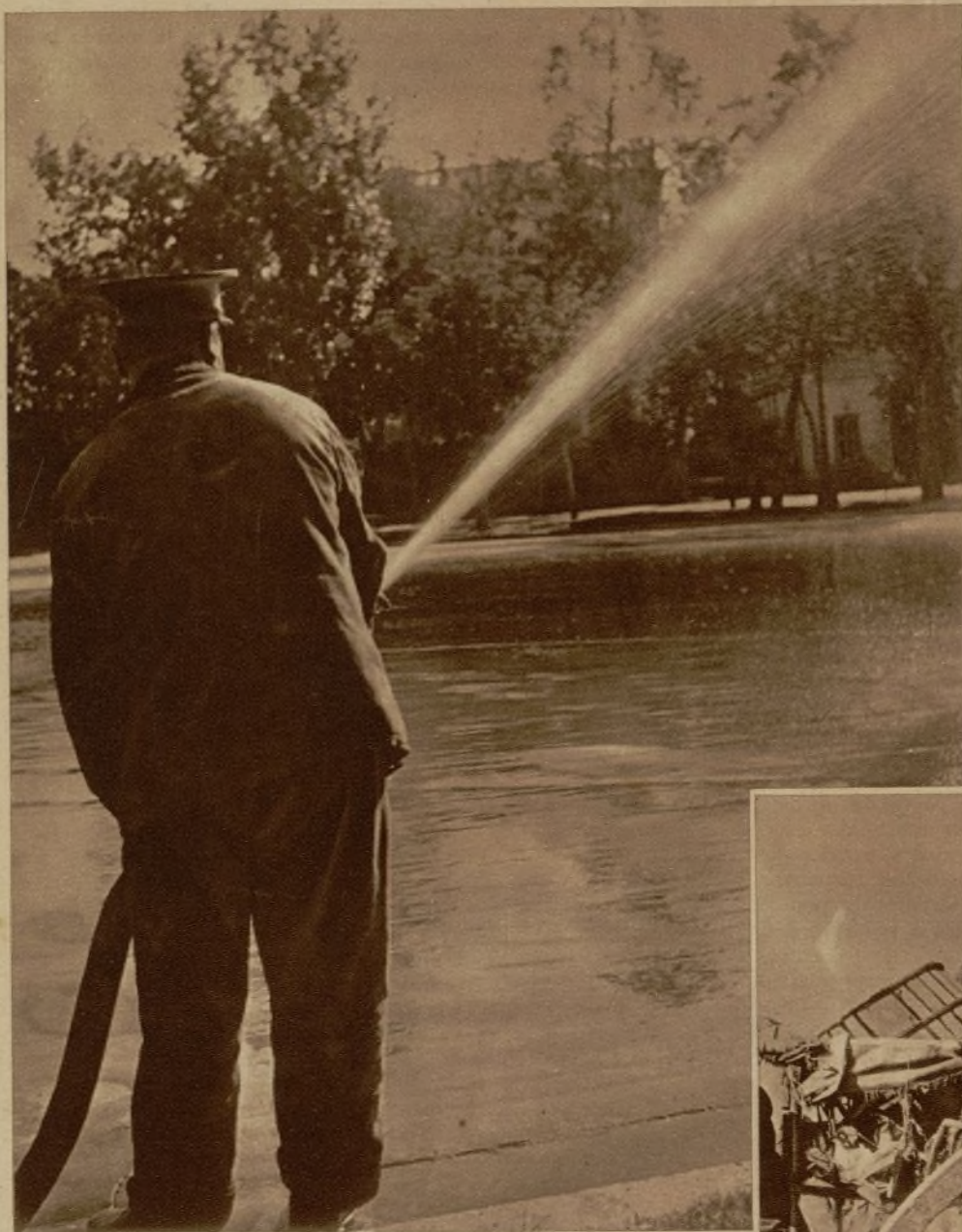
El arte de este gran lidiador castellano ha ido depurándose, transformándose al compás del tiempo, sin perder, al roce de los días, nada de su valía de origen.

He aquí el secreto del éxito continuado, la permanencia en lo incólume del prestigio de este excepcional torero, al que los años, en vez de restar facultades, le añaden maestría y calidad, a semejanza de esos vinos pródigos, soleras aristocráticas, a los que el tiempo, en vez de debilitar, avalora.

Marcial Lalanda, doctor en Tauromaquia, es el torero más seguro, largo y consciente de nuestra época. Como hace quince años, está hoy en la primera fila del éxito, y lo estará mientras él quiera, porque en su triunfo no intervienen el azar ni el capricho fortuito de la moda, sino que tiene cimientos pródigos de arte, de ciencia y de valor que afirman su solidez y garantizan su permanencia.



LAS HORAS DE MADRID



A las cinco, poco más o menos, amanece. Primero se nota porque los últimos noctívagos van lanzando las tristes boqueadas de su tedio por la Red de San Luis. Entonces advertimos que los contornos de las casas y de las cosas se van iluminando con una claridad lechosa, y reparamos en la inutilidad de los faroles de gas. Miramos a lo alto, y nos encontramos sin noche, caído el elegante monóculo de la Luna. Parpadea la última estrella en el cielo, entre gris y plata. Apunta su tímido azul. Se acerca el día, con su trasiego, con su afán, y hay quien piensa que va siendo hora de retirarse a dormir.

A las ocho se ven interminables hileras de carros, rumbo a las barriadas extremas, sobre todo camino de Tetuán de las Victorias. Huelen a vahos antiguos y van tocándose unos a otros. Son los carros de los traperos, procesión que arrastra la podredumbre, la

Madrid se despierta todas las mañanas bajo la ducha fría de las mangas de riego

Antes de ser una ciudad moderna llena de automóviles, la capital de España ha de someterse a los carros de los traperos

escoria empapada de moho de la urbe. Se piensa que sería mejor desconocer el objeto y fin de estos carros, mantenerlos en el aire fantasmal de las conjeturas. Pero aquí están, con toda la realidad vulgar de lo pobre y conocido.

A las diez, la algarabía en mercados y mercadillos va llegando a su cumbre. El pregón de los vendedores se confunde con la gritería de los parroquianos, con ese sordo rumor de las aglomeraciones, con mil ruidos estridentes. Griterío de voces y griterío de colores. Un pintor impresionista podría tomar su paleta e impregnarla con los colores frescos de las frutas: el rojo charolado de las cerezas, el rojo hondo de las fresas, el amarillo mate de las bananas, el amarillo reluciente de los limones, el amarillo tibio de los albaricoques, el rosa aterciopelado de los melocotones; con los verdes tiernos de las verduras, con el rojo encendido de los tomates y el verde claro de los co-hombros; iluminar su cuadro con las escamas refulgentes de los pescados; aprisionar, en fin, la viva y jubilosa policromía de los vestidos vaporosos de la mujer en primavera. Porque, en resumen, el triunfo de esta hora de mercados y mercadillos es el triunfo de la mujer.

A las doce, el sol llega a su cenit. El obre-





Al atardecer, la hora de las tiendas, la hora más temida por todos los hombres a quienes les ha tocado en suerte una mujercita caprichosa

ro ha dejado a un lado sus útiles de trabajo y se dispone a hacerle los honores al *cocido*. Quizá lo ha traído su *parenta*, y entonces le es más gozoso compartirlo. O acaso todos los compañeros están sentados en corro, cercando la fuente del substancioso condimento. ¡Con qué deliciosa fruición hinca el obrero, en esta hora de mediodía, de pleno día, la cuchara en la montaña del *piri*! ¿No os ha apetecido nunca compartir pan y cuchara con esos obreros felices que cada día repiten su homenaje—como un rito castizo y atávico—al *cocido*, la comida por antonomasia de los madrileños castizos?

A la una acontece que el paseo de la Castellana—árboles de pompa fragante, sombra espesa y aromosa—comienza a poblarse de vestidos claros y de risas claras. Es la hora escogida por la buena sociedad madrileña para su torneo de elegancias y *flirteos*. Toda la transparencia de la mañana unge de gracia a las bellas mujeres, que pasan y repasan los andenes del paseo, luciendo el júbilo de sus *toilettes* primaverales. Catorce sonrisas bajo leves bigotitos acompañan a un grupo de muchachas. Ríen, ríen gozosamente en la hora feliz de su vida fácil, sin agobios ni afanes de preocupaciones transcendentales... *A l'heure bonne vivez la vie. Ne dogmatisez pas.*

A las dos va quedándose solo el paseo de la Castellana. Es la hora del aperitivo. Hora de sentarse en la terraza de un bar, de un café. O de encaramarse en los taburetes altos de los bares americanos. Y tomar unas cañas de cerveza, o un vermut, y medio comer a fuerza de ingerir tapas.

Hay mucha gente parada en la Puerta del Sol.

A las cuatro, hora del café, del café tomado de prisa, porque los quehaceres agobian, porque...

A las cuatro y media, unánimes chirridos de persianas metálicas anuncian que el comercio abre sus puertas, que se inicia una nueva etapa de actividad, de lucha, de hombre de negocios, de hombre de presa. Los menestrales marchan presurosos, para atenuar un retraso ya inevitable; la muchacha pizpi-

reta, el hortera presuntuoso, el buen padre de familia... ¡Cinco hijos, señor! ¿Cómo no llegar tarde?

A las seis, en torno a un velador se sientan tres mujeres y un hombre. Es la hora del te, y predomina el elemento femenino. No puede tomar el té un quisque cualquiera. Se requiere una elegancia innata, una distinción muy femenina para elegantizar ese gesto prosaico de llevar la fina taza a los labios, la acción leve y sencilla de coger las pastas. Por eso la mujer gusta de tomar el té en un ambiente de refinamiento, de suaves colores, de luces matizadas...

A las siete es la hora más propicia para el regalo del espíritu. Hora de conferencias y de exposiciones. Hora en que los oradores, los charlistas van urdiendo conceptos e imágenes para el goce del entendimiento, para la delicia del oído. Hora en que la mirada puede resbalar gozosa por los colores de un cuadro o por las curvas plásticas de una escultura. Hora de gentes



La hora más madrileña entre todas: la hora del café

graves y de jóvenes ansiosos de cultura o de goces estéticos.

A las ocho, el día está expirando en un adiós angustioso y prolongado, teñido el cielo en sangre de ocaso. En la consabida «hora glauca del atardecer» los anuncios luminosos estampan vivas imágenes de nuevo tiempo con sus relámpagos caligráficos, con el ritmo trémulo de los tubos de luz roja y de luz azul, de luz opalina y de luz verde... Los escaparates proyectan rectángulos de luz sobre las aceras. Los focos eléctricos simulan estrellas urbanas, en tanto en el cielo—todavía de un tímido azul—escintilan las primeras estrellas auténticas.

La calle de Alcalá está rebosante de gentío, de bellas muchachas, pizpiretas y compuestas, que creen atrapar el novio soñado en cada joven que les dirige un admirativo chicoleo. Ambulan por la acera de la derecha, desde la calle de Sevilla hasta el Círculo de Be-



La hora del aperitivo, que es también hora de amables idilios (Fots. Montaña)

llas Artes; pasan y repasan, vuelven a pasar, entre decires y bromas, entre torneos de palabras y miradas... Y así un día y otro día, como canjilones de una noria, perdida la noción del tiempo, en pulsos de eternidad, siempre jóvenes, siempre con una sonrisa jubilosa a flor de labio.

A las nueve es la hora del *cock-tail* o del vermut. *Cock-tail* de luces y de ruidos en la calle, *cock-tail* de licores en el bar. El guardia urbano templea el *cock-tail* de afuera; el *barman* agita la cotelera para templar la mezcla. Saturación en las arterias de la urbe; saturación en las arterias del individuo.

Un *cock-tail*. Y otro. Y otro más.

En la Puerta del Sol hay mucha gente parada. La Puerta del Sol es la cotelera máxima de la urbe. Cuando la gente vea bajar la bola del



reloj de Gobernación, el *cock-tail* estará en su punto.

A las diez, el marido ha dicho que se iba al café, y la mujer se ha quedado increpándole por su abandono... ¡Terrible don Juan! ¡Sabe Dios adónde irá! Y mientras su mujer se mortifica en tales cavilaciones, el buen hombre ha llegado al café, se ha retrepado en el vetusto diván, que ya tiene dibujado el molde de su cuerpo, y se ha puesto a leer un periódico, o se ha decidido a intervenir en la discusión bizantina que embarulla la tertulia.

La atmósfera densa del café—enrarecida de humo, de tabaco y de vahos—hace insensible el curso del tiempo, y cuando el buen hombre sale de aquel ambiente son ya cerca de las dos de la madrugada, y...

A las dos, todo el mundo salió de los espectáculos; tomó quien un café con leche; quien, un espeso soconusco, y ya está la gente de vida ordenada y apacible camino de su hogar.

Porque esta hora es una hora peligrosa. Los letreros luminosos acentúan sus guiños, y éstos se ven subrayados por otros guiños pícaros, insinuantes e irresistibles para los hombres sin compañía de mujer, y la invitación es tan viva, tan viva...

Los trabajadores de la noche se disponen a abrillantar el acharolado asfalto de la urbe, anegan las calles con sus estridentes autocubas, alzan nubes de polvo... Pero van a dejar la urbe nuevecita, sin mácula, a punto de estrenar.

F. D.



La hora del «piri», o de los «trompitos», o del «coci», que estos y muchos más nombres tiene el cocido madrileño

PINTURAS, BARNICES,
TINTAS TIPOLITOGRAFICAS

INDUSTRIAS TITAN, S. A.

BARCELONA: Avenida Icaria, 175.
Agencia en Madrid: Magallanes, 22
Teléfono 32425

La hora de la siesta, que los «intelectuales» aprovechan para leer la Prensa

De noche, la Gran Vía es el Broadway donde los madrileños toman su baño diario de luz artificial

(Fols. Montaña)





Esta es la Puerta del Sol, fotografiada no hace muchos años. Y, sin embargo, ¡qué vieja y pueblerina nos parece! A la izquierda vemos el Ministerio de la Gobernación. Casi todo lo demás ha desaparecido ya (Fots. Archivo)

Cómo nace la Puerta del Sol

LA Puerta del Sol se proyecta sobre toda España con tal cantidad de leyenda y de prestigio, que después, cuando el provinciano la ve por vez primera, se desencanta, de un modo inevitable y casi siempre...

La primera sensación es sólo de ruido, de bullicio, de aturdimiento. Pero después, la Puerta del Sol—alma, grito y sonrisa de Madrid—va adentrándose en el corazón, va descubriendo sus gracias íntimas y profundas, su cordialidad, su llaneza. Hasta que el gran centro de Madrid llega a formar ya como parte de la vida de todo el que aquí reside. Todo buen madrileño no puede dejar

pasar muchos días sin ver la Puerta del Sol. Sin asomarse a su luz, a su animación, a su espíritu...

La historia de Madrid es casi la historia de la Puerta del Sol. Todo gran hecho de la vida madrileña, todo júbilo o todo llanto, todo esfuerzo o toda preocupación, tienen un eco en el irregular recinto de la vieja plaza. Las horas de Madrid encontraron siempre su mejor expresión en esa confluencia de calles distintas: arterias que afluyen al corazón eterno de la villa antañona y pintoresca.

Una emoción de siglos palpita en la gran plaza. Muchas horas de la historia de Madrid desfilaron por ella, alegrándola o ensangrentándola. Aunque la Puerta del Sol está



LA PUERTA DEL SOL

sus recuerdos, su alegría y su espíritu.

Ayuntamiento de Madrid



Esta es la Puerta del Sol de hoy, muy grande en comparación con lo que fue antes, y muy pequeña para ser el corazón de Madrid, el centro de todas las arterias que canalizan la circulación

unida al recuerdo de jornadas muy remotas de nuestra Villa, en realidad es típicamente del siglo XIX. Es al comenzar esta centuria cuando la plaza adquiere su rango y su popularidad, su crédito y su espíritu. Cuando se convierte verdaderamente en el alma y el penacho de Madrid.

Era pequeño el primitivo recinto de la Villa: el muro partía del Alcázar—donde después se edificó el Palacio Real—, pasaba por las Puertas de la Vega, de Moros, Puerta Cerrada, de Guadalajara, volviendo al Alcázar por los caños del Peral—donde más tarde se contruyó el Real—y la Puerta de Balmadú. Fuera de este primer recinto quedaban el sitio en que luego había de edificar-

se la Plaza Mayor, y las llamadas Cavas de San Miguel y de San Francisco, que—el nombre lo indica—correspondían a los fosos de la muralla.

Se amplió este recinto primitivo. Y la Puerta de Guadalajara—situada en la calle Mayor, por la parte de las Platerías—fue trasladada, mirando a la Carrera de San Jerónimo, al lugar en que después se formó la gran plaza. Este recinto segundo—existente ya en tiempo de los Reyes Católicos—se franqueaba por varias Puertas, entre ellas la del Sol, la situada donde está hoy la plaza de Santo Domingo y el postigo de San Martín.

Durante el movimiento de las Com-

des, la Puerta es convertida en castillo. Y al finalizar el siglo xvi, López de Hoyos, el que fué maestro de Cervantes, dice que la Puerta había sido derribada «para ensanchar y desenfadar una tan principal salida».

Los edificios de otro tiempo en la gran plaza

El recinto de la Puerta del Sol, en esos días lejanos del siglo xvi, está compuesto por casas de traza pobre, con uno o dos balcones en cada piso. Solamente en el sitio que ocupa hoy el Ministerio de la Gobernación había más de treinta de las viviendas, que formaban, con otras casas del mismo pobre aspecto, una calle de codo que se llamó del Cofre.

Entre las calles Mayor y del Arenal estaban las mancebías, trasladadas por el emperador Carlos al solar ocupado hoy por la



La Puerta del Sol a fines del siglo XVII



La Puerta del Sol a mediados del siglo XVIII

iglesia del Carmen. Después se construyó allí el palacio famoso del conde de Oñate. También de la misma pobre traza de aquellas casas fué un Hospital reconstruido en el siglo xvi, en el otro frente de la plaza, entre la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo.

Hasta los comienzos del xviii hubo en la Puerta del Sol una interesante fuente, substituida después por la de Diana, famosa con el nombre de la *Mari-Blanca*. Donde hoy arranca la calle de Espoz y Mina estuvo la Lonja del Convento de la Victoria. En la actual calle del Correo estaban las gradas popularísimas de San Felipe el Real, el templo famoso que tenía su ingreso por la calle de Esparteros. Ya en los años finales

del xviii se construyó la Casa de Correos, que había de ser más adelante—y hoy lo es todavía—Ministerio de la Gobernación.

Júbilos y llantos de la Puerta del Sol en el siglo XIX

Es, sin embargo, en el siglo xix cuando la Puerta del Sol adquiere en la vida madrileña toda su importancia. Desde sus años primeros la gran plaza se convierte en el escenario principal de la vida madrileña. En 1808 es la protesta brava contra Murat y la lucha heroica y desesperada contra las fuerzas de Napoleón.

A partir de ese comienzo del nuevo siglo, la Puerta del Sol es el fondo para muchos

hechos que son ya carne viva de la Historia de España.

En la Puerta del Sol es ovacionado Fernando VII, tras el motín de Aranjuez, Wellington, al frente de las tropas vencedoras de Napoleón, recibe allí el homenaje emocionado del pueblo. En esa plaza es proclamada la Constitución de Cádiz y quemada después, cuando el rey regresa de Francia. Por allí desfila Riego, al frente de sus soldados, ebrio el pueblo de fervor liberal.

El cura Merino detiene un día el coche en que va Fernando VII, y mostrándole un ejemplar de la Constitución por la ventanilla, le dice: «¡Trágala, tirano!» En el pilón de la vieja fuente—como un eco de lo que sucedió durante la peste de Milán—se forjó el pretexto para invadir los conventos y degollar a los frailes...

Y como un trágico *ritornello*, la sangre no cesa de enrojecer las piedras de la Puerta del Sol: sangre del dos de Mayo y del siete de Julio, sangre de los movimientos revolucionarios y de la noche de San Daniel... Todo triunfo, todo motín, toda lucha, toda página vibrante de política o de guerra—las discordias civiles, Africa, Cuba y Filipinas...—tiene allí su eco, su reflejo... La Puerta del Sol se ha convertido verdaderamente, desde que comenzó el xix, en el corazón de la capital de España.



La Puerta del Sol hace unos años



La Puerta del Sol, con la gran novedad de la época, que, por su audacia, posmaba a las gentes: los tranvías de mulas. La existencia de un director del tráfico no era aún necesaria

Horas de hoy

Nuestro tiempo ya. La Puerta del Sol mantiene su rango, su popularidad y su alegría. Por ella desfila un día el cortejo magnífico de las bodas reales, poco antes de que la bomba de Morral ensangrentase las piedras de la calle Mayor. Un tiro hace caer para siempre, una mañana de Noviembre, a Canalejas. Desfilan manifestaciones, hacen las huelgas generales su siembra de inquietud, pasan los grandes cortejos fúnebres de las figuras nacionales que van desapareciendo...

El júbilo del 14 de Abril y los sucesos del

10 de Mayo. Están ya lejos los días del tranvía de mulas y del lento carruaje de caballos. Es el tiempo del *metro* y del autobús. A pesar de la inquietud y del drama que de vez en cuando asoman a la Puerta del Sol, no pierde ésta su alegría, su alma. Un diplomático extranjero que a mediados de siglo trazó las impresiones de su estancia en Madrid, dijo de la Puerta del Sol: «No es, a la verdad, ni grande ni bonita.» Este es el encanto de la vieja plaza madrileña: no es —en relación con las plazas de otras grandes capitales— grande, ni es bonita, y, sin embargo, tiene una rara seducción maravillosa, hecha a la vez de alegría y de cordia-

lidad, de llaneza y de efusión. Plaza sin empaque y sin tiesura, sencilla y luminosa, la Puerta del Sol es Madrid abriendo sus brazos a todo el que llega...

Compre usted

Mundo Gráfico

todas las semanas. Reportajes sensacionales. Páginas para la mujer y el niño. Fotografías de actualidad.



La Puerta del Sol de hoy, pesadilla de los directores del tráfico, que no saben qué hacer de los «autos», de los tranvías y de los autobuses que afluyen a ella incesantemente

(Fots. Cortés)

Ayuntamiento de Madrid

FERMIN ESPINOSA "ARMILLITA"

SEMBLANZAS

DE

GRANDES

TOREROS

DESDE que José Gómez (*Gallito*), el coloso, desapareció trágicamente de los ruedos, no ha pisado las plazas de toros un lidiador tan completo, perfecto y seguro como este mejicano cetrino y mimbrenño, ágil y artista, que se llama Fermín Espinosa (*Armillita Chico*).

El toreo, además de un arte al que la emoción del riesgo le da capacidad improvisadora, además de una vocación aventurera para la que hace falta una disposición heroica, puesto que en ella se arriesga la vida, es una ciencia sujeta a reglas, a normas, a principios que, salvo los errores típicos de todo lo humano, son permanentes e inmutables.

Para ser torero, como para ser pintor o arquitecto o músico, no bastan la voluntad y el valor. Es preciso, además, «saber»; porque en el toreo, como en todo arte, si la inspiración es el motor, la técnica es imprescindible. No basta «querer hacer», sino «saber hacer» y «conocer el por qué se hace».

Armillita es el prototipo del torero que, como el triunfador «cien por cien» que definen los yanquis, «sabe lo que quiere y por qué lo quiere». Es decir, que tiene el ímpetu, la iniciativa, el don creador del auténtico artista, y tiene también el dominio, la técnica y la seguridad del profesional perfecto.

Consultad los tratados más prestigiosos, definidores del arte taurómico. Ved cómo se practican las suertes del toreo y por qué y cuándo. Y luego, cuando esté toreando *Armillita*, comprobad que así es como se torea, y por qué y cuándo se debe torear.

Armillita es, técnicamente, el torero perfecto, las normas y las fórmulas de la ciencia taurina hechas dinámica realidad.

Pero como además el toreo no es sólo una teoría, sino una práctica, y al desarrollarla se arriesga la vida, he aquí que no pueda ser

torero el estudioso, el «empollón» de reglas y fórmulas. Porque para practicarlas es necesario también ese don nativo, personal, que no se compra ni se hereda, y que se llama valor, intuición, actitud heroica ante el peligro e inspiración artística.

Fermín Espinosa (*Armillita*) es como un tratado perfecto y vivo del arte de bien torear. Ciencia peligrosa, porque el practicarla pone en riesgo la vida. Para llegar a dominarla, a ejecutar las reglas del toreo, como lo hace *Armillita*, hace falta no sólo

una capacidad extraordinaria de arte y de inteligencia, sino también un temperamento excepcional de valor y de hombría.

Este gran lidiador mejicano, artista y valiente, en pleno triunfo, figura cumbre de su profesión, realiza, además, el milagro de unir a la técnica segura y perfecta del gran torero largo y dominador, la emoción del torero artista, pintando así en una misma figura las dos tendencias cuya disparidad es la base de las más apasionantes competencias taurinas.





Cuando las modistillas empiezan a salir de los talleres

Entre los barrotes de la ventana pasan las siluetas bellas y graciosas de las primeras modistillas madrileñas que han salido a la una y media de los talleres y corren hacia las estaciones del Metropolitano. Es la hora más alegre de Madrid. Una hora llena de risas juveniles, de melenitas rizadas al aire, de piropos, de noviazgos estudiantiles...

(Fot. Montaña)

La Virgen de la Paloma



I

Virgen de la Paloma,
carita monjil,
plata en el barrio humilde,
luna de Madrid.

Virgen Santa de la Paloma,
con las manos en oración;
tabla pintada entre unas ruinas,
ibas perdiendo la color;
unos niños te descubrieron,
una mujer te rescató;
como la pobre era tan pobre,
poco podía su fervor.
Te hizo un altar sobre una mesa
de su casita en un rincón;
recortó flores de papel;
lámpara humilde no faltó;
no era la tenue mariposa,
de zozobante resplandor:
era, en un vaso de cristal,
la estrellita del corazón.
Pidió limosnas para honrarte,
y una Iglesia te consagró;
los vecinos y las vecinas
te llevaron en procesión.
Una paloma iba delante,
vuelo de nácares al sol;
cuando llegabas al altar,
la palomita saludó.
Los vecinos y las vecinas
se santiguaron con fervor;
tuvieron ellos que contar
y tú tuviste advocación.

Virgen de la Paloma,
carita monjil,
plata en el barrio humilde,
luna de Madrid.

II

Tienes cara de ser madre
del más triste de los hijos;
tienes cara de estar siempre
recordando sus martirios;
sólo hay llanto en las dos copas
de tus párpados caídos.
Tienes cara de hablar dulce,
de llegar sin hacer ruido,
de mullir sábanas blancas,
de esponjar perdonas limpios,
de sufrir y no cansarte,
de morir y no decirlo;
tienes cara de ser madre,
madraza para los hijos.
En Madrid, todas las madres
te lo han reconocido.
La mejor de sus mañanas
dan al mejor de los ritos,
y en la misa de parteras
voz quebrada, piel de lirios,
cuando te rezan, levantan
llorando al recién nacido;
te lo ponen en los brazos:
«Guárdanoslo de peligros».

Virgen de la Paloma,
carita monjil,
plata en el barrio humilde,
luna de Madrid.

III

Noche de verbena, toda
sacudida de cohetes;
la tierra está espesa, el aire
rayado de cintas leves.

Blanca, en tu manto nocturno,
luna de Madrid, acércate.

Va el ingrato a la verbena,
que hizo el daño y no le duele;
va duro de corro en corro
bailando, terne que terne.

(En aquella alcoba, lejos,
la abandonada de siempre.)

Noche de verbena, henchida
de amores que van y vienen.
Pegan, cayendo en el suelo,
las cañas de los cohetes.
De corro en corro, el ingrato
se ufana, terne que terne.

(Duérmete, niño chiquito,
que tu padre no te quiere.)

Por las puertas de la iglesia,
ya de día, al alba verde,
volviendo de la verbena,
pasa el hombre y se detiene.
No sabe cómo llegó
porque no sabe qué siente;
la Virgen de la Paloma
le está mirando sin verle;
las manitas apretadas,
reza que reza doliente;
la luz primera del sol
recibe el hombre en las sienes.
En su corazón, el rapto
saludador de un cohete.

Virgen de la Paloma,
carita monjil,
plata en el barrio humilde,
luna de Madrid.

IV

Mediodía en las campanas
de la iglesia, cielo añil.
Ante el altar de la Virgen
ella y él y el chiquitín;
gozan los tres de gozar
después de tanto sufrir.
La Virgen está mirándoles
desde el alto camarín;
no ha de inclinar la cabeza,
que siempre la tuvo así,
caidita sobre el pecho,
busca que busca, infeliz.
Y hoy ha encontrado entre zarzas
este clavel carmesí.

¡Virgen de la Paloma,
carita monjil,
plata en el barrio humilde,
luna de Madrid!

E. MARQUINA

(Dibujos de Vázquez Calleja)



LA HEMEROTECA MUNICIPAL MADRILEÑA

Su estado actual.—Su futuro.—Los periódicos del Congreso.—La próxima Exposición Histórica de Prensa Hispanoamericana

Los periódicos se leen ansiosamente el día de su salida, se tiran al día siguiente, y con el transcurso del tiempo valen a peso de oro.

(MILTON A. BUCHANAN: *Revue Hispanique*, tomo LXXXI).

ACEPTO muy gustoso la invitación que se me hace por la Dirección de MUNDO GRÁFICO en el sentido de publicar unas cuartillas en esta gran revista, orgullo de la Prensa ilustrada nacional. El tema, para mí, no puede ser ni más familiar ni más grato; me piden unas líneas relacionadas con la Hemeroteca, y algo más que unas líneas voy a escribir; pero al coger la pluma me asalta una duda: ¿qué diré yo? Porque hasta este momento siempre que se ha hablado de la Hemeroteca ha sido para acumular elogios extraordinarios—no del todo inmerecidos—por parte de todos los compañeros. Pero en el caso presente, los elogios no voy a tener más remedio que tributarlos yo, yo mismo. Y se dirá con sobrada razón: ¿Quién alaba a la novia? Salvado, nada más que a medias, el prejuicio que en mi ánimo puede constar acerca de este extremo, me lanzo sobre el

objetivo propuesto, y digo: Muy pocos desconocen el origen de la Hemeroteca madrileña, fundada a últimos del año 1918, merced a una sugerencia del que fué mi maestro, Ricardo Fuente. Iniciativa aceptada con entusiasmo ejemplar por el entonces benemérito secretario de la Corporación municipal, don Francisco Ruano.

Unos diez y siete años han transcurrido desde entonces, pocos en verdad; pero con la Hemeroteca ocurre lo que con esos zagalones de diez y ocho a veinte años que se sabe, sí, cuándo han nacido, pero no cómo han crecido tanto y tan de prisa; es decir, que se los encuentra uno «hechos» de pronto. Tal es el caso de la Hemeroteca. Cuando comenzamos, en la modesta instalación de la Plaza Mayor, con no más de *novecientos volúmenes*, que representan, poco más o menos, *doscientos títulos*, no podía nadie sospechar que fuese posible esta gran realidad

conservan en ella todas las manifestaciones de la Prensa nacional, desde sus albores hasta estos extraordinarios rotativos de ahora, con huecogrado en colores; y no sólo es preciso hacer referencia de la Prensa española, ya que también existen vestigios de los primeros balbuceos de la extranjera. Así, se pueden ofrecer a la curiosidad del lector ejemplares valiosísimos de publicaciones francesas, portuguesas, holandesas, inglesas, alemanas y, lo que es verdaderamente sorprendente, americanas. La magnífica semilla lanzada desde California hasta la Punta de Fuego por los conquistadores españoles germinó bien pronto. Y así se dió el caso de que nuestro país fué dando a conocer en las Colonias el progreso que se registraba en la Metrópoli, pues es de sobra sabido que la imprenta aparece en América con sólo unos años de diferencia de su implantación en España.



Un aspecto de una sala de lectura en el local de la Hemeroteca de la Plaza de la Villa

de ahora: ¡60.000 volúmenes! y más de 110.000 títulos!

Hoy, sin contar con una instalación adecuada, tenemos, sin embargo, dos casas dedicadas especialmente a sus fondos; aun no hace dos años se inauguró un gran depósito de periódicos, de siete plantas, insuficiente ya en estos momentos.

Y no es eso sólo. Lo más grato de consignar es que hoy la Hemeroteca tiene un renombre universalmente reconocido. Constantemente vienen a mi despacho profesores de las Universidades más lejanas, a las que ha llegado también la fama de este gran centro de cultura, que yo me atrevo a calificar de único. No hace mucho tiempo han coincidido en el salón de trabajo de la Hemeroteca catedráticos de las Universidades japonesas y estadounidenses. Al referirme a la nacionalidad, pretendo significar, no la calidad del visitante, sí su representación; es decir, que no sólo en Europa es ya suficientemente conocida nuestra Hemeroteca, ya de sitios tan lejanos como los países a que se refiere mi cita acuden personas ávidas de conocer su contenido.

El momento actual de la Hemeroteca no puede ser, pues, más próspero, no sólo por el hecho de que se reciban todos los días 1.250 periódicos, entre diarios, revistas, magazines, ilustraciones, etc., sino porque se

En la Hemeroteca guardamos con veneración, como oro en paño, los primeros periódicos americanos, como gloria de aquellos esforzados hombres que colonizaron el gran Continente.

La primera manifestación recia y vigo rosa de la Hemeroteca fué la Exposición de Prensa de Colombia. Allí, a la faz del mundo civilizado, junto a las instalaciones italiana y alemana (verdaderas maravillas), las aportaciones españolas fueron admiradas con asombro. Allí fuimos vecinos de la instalación rusa, que, naturalmente, atraía en aquel entonces (1928) la curiosidad universal. Y hubo momentos en que ni las novedades soviéticas, ni siquiera la venerable exhibición que



El ilustre autor y periodista don Antonio Asenjo, entusiasta y competetísimo director de la Hemeroteca Municipal madrileña

LA PREVISORA HISPALENSE

**SOCIEDAD ANONIMA
DE SEGUROS GENERALES**
Fundada en 1921

Dirección general:
Sierpes, 22, SEVILLA

Subdirección de Madrid:
AVENIDA CONDE DE PEÑALVER, 15

Inspección:
REDRUELLO HERMANOS
Avenida de Pi y Margall, 9

se hacía de la primitiva imprenta de Gutenberg, fueron bastante para frenar el interés que despertaba el Pabellón Español. Magnífica obra arquitectónica del joven y ya ilustre arquitecto Javier Barroso.

A partir de entonces, el nombre de la Hemeroteca comenzó a pronunciarse con respeto. Los periodistas de todo el mundo que concurrieron a Colonia propagaron el gran «descubrimiento». Y al inaugurarse, un año más tarde, la Exposición Iberoamericana de Sevilla, también allí lucieron los envíos de este Centro cultural, produciendo verdadero asombro entre los millares de visitantes que la honraron.

Esto por lo que respecta a su presente, que no puede ser más venturoso. ¿Qué decir ahora de su porvenir? La respuesta puede enunciar algunas realidades; a saber:

Dentro de unos meses—no más de tres—aparecerá el *Catálogo de las publicaciones periódicas pertenecientes al Congreso de los Diputados*, que hoy tiene la Hemeroteca Municipal en depósito. Me cupo el honor—con un poco de orgullo lo hago constar—durante el primer trimestre de las Cortes Constituyentes de conseguir la cesión, ya he dicho que en depósito, de la magnífica colección que yacían, un poco olvidados, en las habitaciones del Congreso.

Los diez y pico mil volúmenes «descubiertos» por mí en el Congreso se encuentran hoy perfectamente ordenados y clasificados en la Hemeroteca, y dentro de unos meses a disposición de investigadores y curiosos.

Otra realidad acerca del futuro de la Hemeroteca es el acuerdo del Ayuntamiento, en virtud del cual hemos de organizar una Exposición Histórica de Prensa Hispanoamericana. Desde que volví de Colonia (1928) alimentaba yo esta gran idea, recogida con gran entusiasmo por don Rafael Salazar Alonso.

Ya se han iniciado los trabajos de organización de este certamen, y tengo la satisfacción de consignar que las personas designadas para formar parte de la Comisión han aceptado ya el encargo que se les ha conferido. De ella formarán parte los presidentes de las Academias,

las representaciones de la Prensa y de los Círculos Artísticos y literarios de Madrid.

Otro de los objetivos que con más entusiasmo persigo es el de que, al propio tiempo que la Exposición, se celebre un Congreso de Prensa Hispanoamericana, así como la edición definitiva de un Catálogo de las publicaciones periódicas de habla española, editadas en España y América. Ya sé que esto último exige, necesariamente, un gran esfuerzo metódico y perseverante, pero envuelve también la promesa de una enorme utilidad. Con vistas a este Catálogo, ya hace mucho tiempo que nosotros estamos redactando el fichero que ha de servir de base a los trabajos de la futura Exposición, incluyendo en sus casillas cuantos datos nos sea posible reunir acerca de cada periódico y de su Empresa editora, y consignando al propio tiempo los nombres de sus redactores y colaboradores.

Un Catálogo así concebido, a base de esta información, ofrecerá a las Empresas editoras el medio de conocerse y relacionarse para el servicio de sus intereses comunes; creará entre los periodistas, nuestros hermanos de América, un nuevo vínculo de relación y compañerismo, ofreciéndoles, al propio tiempo, un resorte eficaz para impedir posibles suplantaciones, y, en fin, ofrecerá a las Empresas de publicidad el conocimiento de los medios de difusión periódica existentes en cada país.

Cabe afirmar que el español, desde el punto de vista periodístico, es el idioma de mayor fuerza expansiva que hay en la actualidad. En otros términos, que el número de periódicos que hoy se publican en el mundo en castellano es superior a los que se editan

en otro idioma cualquiera. Puede negarsele la primacía en cuanto a su densidad, es decir, en cuanto al número de ejemplares en circulación; pero a los efectos de su influjo en la vida pública de otros países, el tiraje de los periódicos es un fenómeno adyacente, que está en relación directa con la densidad demográfica y con el nivel medio cultural de cada país. Dentro de este criterio de relatividad, el español, como verbo periodístico, comparte, juntamente con el inglés, la primacía en cuanto a número de publicaciones y extensión geográfica.

Existe, además, otra circunstancia que avalora su significado y su fuerza moral en el mundo, y es que los periódicos editados en lengua española no sólo ofrecen la afinidad idiomática, sino también un contenido homogéneo en su fondo moral, expresivo de una cultura común que tiene las mismas raíces en la Historia y perspectivas coincidentes en el porvenir. Y esa fuerza ideológica, enriquecida por las variantes de tantas soberanías políticas que obedecen a un pasado común y que anhelan un porvenir solidario, no la posee ningún otro idioma de cuantos dan alientos a la actividad periodística universal.

Y, finalmente, tengo puesta toda mi ilusión en lograr que, aunados los esfuerzos del Ayuntamiento y del Estado, se consiga la creación de la Hemeroteca Nacional, para ver reunidos en un edificio—cuya necesidad se impone cada día más perentoriamente—todos los «fondos» que encierra no sólo la Hemeroteca, sino los que existen en las Bibliotecas Nacional, de Palacio, de Menéndez Pelayo, etc., etc.

Entonces sí que podría decirse con verdadero y auténtico orgullo que España había dado un nuevo gran paso en favor de la cultura.

Es posible que me haya extendido demasiado, que haya formulado juicios demasiado optimistas; pero todo ello debe perdonarse en honor de la alegría que siento cada vez que he de referirme a esta gran obra de mi Madrid de mi alma, obra llevada a cabo por periodistas, y lo, que es aun mejor, por periodistas republicanos.

ANTONIO ASENJO
Director de la Hemeroteca Municipal
Madrileña.



Detalle de uno de los salones de lectura en la Plaza Mayor

SIEMENS INDUSTRIA ELECTRICA S.A.

FÁBRICA EN CORNELLA (BARCELONA) - ADMINISTRACIÓN CENTRAL EN MADRID

En nuestra Exposición en Madrid, **Calle del Barquillo, 38**, teléfono 32620, encontrará usted toda clase de **maquinaria, aparatos y materiales eléctricos** para instalaciones de **luz y fuerza** y para uso doméstico.



MERCADOS Y CHAMARILERIAS



IMPORTACIÓN
EXPORTACIÓN
CEREALES
LEGUMBRES

SUMINISTROS

Casimiro Vila

Madrid: Oficina, 26414-15
Idem Almacenes, 75343
Teléfonos: Valencia: 16509
Ciudad-Real: 178

TELEGRAMAS: VILAMIRO

MADRID
Av. Pi y Margall, 17

VALENCIA
Rivera, 18

CIUDAD-REAL
Pozo Dulce, 22

Ved un rincón de una tienda del Rastro en la Ribera de Curtidores: vitrinas, lámparas, santos de talla, cuadros...

Los viejos mercados desaparecen. Ya estaban desahuciados, y se les salía fuera la mercadería, como en un derrame de tripas rotas.

El Mercado de la Cebada va a desaparecer. No era viejo. En 1869 se subastó la obra, y en 1820 se colocó la primera piedra, inaugurándose en 1875.

Con un poco más de medio siglo se declara en quiebra, con muchos de sus cristales rotos, como púas de peine desechable.

Otro mercado de naves más rectilíneas, de anchas aberturas, va a sustituir a este mercado que tenía algo de invernadero de plantas, de *serre* de árboles frutales, y en el que había una media luz empersianada que daba cierto secreto a lo que ocurría en él.

En estos mercados nuevos, la luz entra a torrentes, y la luminotecnica se encarga de que no haya oscurecimiento en su fondo. La higiene impera en ellos con una policía implacable, que no admite rincones, y el agua podrá correr incesante por su embaldosado y por sus mesas.

El mercado que ha sustituido al de la Cebada está construido lejos, junto al Puente de la Princesa, y es capaz para ochenta y ocho millones de frutas que consume Madrid.

Ahora ya no será posible ese rasgo que tenían las señoras cuando les entraba la rebeldía contra sus sirvientes, yéndose al Mercado de la Cebada para demostrarlas cómo

podía ser mucho más barata la compra pues este mercado remoto sólo permite que compren en él los asentadores.

En ese terreno que se llamaba el Pico del Pañuelo, y que da al Paseo de las Delicias, al del Manzanares, al camino del Vado y a la Plaza de Legazpi, es donde está el nuevo mercado.

Despidámonos de las plazas de abasto viejas, como abanicos rotos, como pericones tirados. Primero se fué la de los Mostenses; después, la de Olavide; ahora, la de la Cebada.

Ya hay que modificar aquel insulto de «tienen una lengua de la Plaza de la Cebada», y muchos cuadros de sainete se van a quedar sin marco.

El recorrido hacia las chamarilerías del Rastro tropezaba, primero, con ese mercado elefantiásico, donde se vendía con aire de almacén o de lonja primitiva el condumio madrileño.

Tenía hermandad o, mejor dicho, compadrería con el Rastro, ese mercado viejo de cosas nuevas, y si eran tan castizos los alrededores del Rastro era porque por allí estaban las verduleras y los vendedores de la Cebada.

Ahora el Rastro se queda sin entremeses, a palo seco, abandonado a la momificación de las chamarilerías.

¿Irà contra él la próxima ofensiva?



Un aspecto del clásico mercado madrileño de la Cebada, en el corazón del Madrid popular

También se le quiere llevar hacia el horizonte, a andurriales a los que le sería difícil llegar al aficionado a las gangas rastrenses.

El Rastro no hace caso de esa amenaza que pesa sobre él, porque ha vendido en sus chamizos muchos proyectos de los que contaban con su desaparición, rollos de planos llegados allí por caducos e inútiles.

Impertérrito, espera los que aún se abren sobre las mesas del Ayuntamiento. Confía en su supervivencia como mantenida por Dios, que quiere que exista esa lección de caducidad y ese abajamiento de las vanidades en pleno corazón de la ciudad.


La apertura de Madrid sobre el Rastro, en su cabecera, tiene una cosa de abrirse en acantilado sobre un puerto bajo y se siente el mar sin haber mar, como si se desprendiese de las cosas un rezume salitroso.

Es tan fuerte el clima del Rastro, que el hierro se convierte en



La cabecera del Rastro: puestos de cosas muy distintas, fondo de escenas innumerables de sainete...

Refrigeradoras Eléctricas

GENERAL  ELECTRIC

Para uso doméstico.
Un modelo para cada hogar
y en todos, un servicio seguro,
económico y continuado.



MODELO
SUPERACORAZADO
4 AÑOS DE
GARANTIA



MODELO
JUNIOR DE LUJO



MODELO
CHEST
4 AÑOS DE
GARANTIA



DISTRIBUIDOR GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
SOCIEDAD IBERICA DE CONSTRUCCIONES ELECTRICAS
EXPOSICION: AVENIDA EDUARDO DATO, 9
DELEGACIONES Y AGENTES EN TODA ESPAÑA

piel, en pastel de hojaldre.

No se vende ahora mucho por allí; pero como son los últimos hospitalizadores de las cosas, no pueden dejar de admitirlas y de darlas sitio en sus lazaretos finales.

¿Cómo dejar que vuelvan a subir esa cómoda desahuciada?

La adquieren a cualquier precio, y dicen con desgana al portador: «Déjala ahí. ¡Qué le vamos a hacer!»

Uno de los chamarileros me enseñaba el otro día unos instrumentos de cirugía que tiene hace veinte años, y me decía:

—No saldré nunca de ellos. En esto se inventa todos los días una cosa nueva; pero ¡ahí están!

En otro puesto en que están las cosas inmóviles desde hace mucho tiempo, el dueño se pasa la vida limpiándolas, dándoles trapo y plumero, para exclamar de vez en cuando:

—¡Por lo menos, que estén limpias!

Es injusto todo abandono del Rastro, pues allí está todo lo que se necesita, y es para el comprador más miope la lente de aumento más aumentativa del mundo, disimulada en-



La vida abigarrada y bulliciosa del Rastro, a cuyos puestos van a parar, melancólicamente, tantas cosas que tuvieron un día una vida brillante...

tre cristales vulgares y espera al poltrón jubilado la butaca más cómoda de las butacas.

Bajan cosas indebidamente rechazadas. Así, he visto bajar últimamente los «rodillos» más artísticos que había en los cafés madrileños, unos que en vez de ser ese aparato ortopédico de peluquería que es una bola de metal blanco que se abre, eran unas cabezas de sátiro cuya tapa del cráneo se abría para depositar en ella la bayeta con que limpiar las mesas. ¿Por qué los cafeteros creen que les da mala suerte lo que más carácter da a sus cafés?

Entre las cosas de que es más difícil salir en el Rastro figuran esos chivales de mineralogo que se parecen a los chivales de imprenta, en los que están distribuidas las letras como en éstos están distribuidos los minerales con los que se compone la poesía del mundo.

A través del tiempo he sentido ten-

taciones de adquirir estos minerales perdidos, como muelas del juicio arrancadas a distintas cavernas de la tierra; pero como eso me hubiera obligado a dar conferencias sobre mineralogía, no me he decidido nunca.

Las vitrinas vacías abundan ahora en el Rastro. Parece que sus dueños han vendido o empeñado las cosas que tenían en candelero en las vitrinas, y al verlas vacías las han enviado al único cementerio de vitrinas que existe.

Numerosas monturas equinas colocadas sobre clavileños de madera, es decir, sobre sencillos caballetes hechos con el solo objeto de mostrarlas en fila, esperan caballistas de ocasión que necesitan la perentoria montura para el trote por los caminos. Se sospecha que son monturas fuertes, domesticadas, libres del corcovón de las monturas sin experiencia. ¿Ese Don Quijote flaco vendrá al Rastro con su rucio de quilla pelada para

llevarse una de estas monturas que son como jorobas de camello viejo?

Ahora descienden al Rastro unos retratos de dama mil novecientos que habían estado detenidos en sus clavos hasta hace poco. Es la nueva generación de retratos que se va escalonando en la lenta escalinata en que se pararon de vez en cuando para recoger sus colas y no pisárselas. ¡Las últimas colas!

En el asueto de vender, los más sagaces chamarileros se dedican a construir arañas, como si un poco arañas ellos mismos incubasen descendientes.

Ya era ése un placer de anticuario que yo había sorprendido en la recámara de las tiendas de antigüedades, y en cuya confección ocupaban a esas viudas que recogen los anticuarios cuando las han comprado la última sortija.

El sueño del anticuario que se muere es la última araña que está en trámite, y en la que ha llegado al más complicado encadenamiento de cristallitos, colgando en los más destacados ángulos de la lámpara esos galletones y esas piñas de cristal que son el lujo supremo de las arañas.

—¿Y la araña nueva?—pregunta en su agonía añosamente el anticuario que recibe en los ojos las chiribitas de sus cristales tallados.

Ahora los chamarileros del Rastro están aprovechándose de la única preeminencia de creador de cosas nuevas que tiene el vendedor de objetos viejos, y ensartan cuentos polifacéticos y cortan con los alicates de la paciencia los alambres que los reúnen y van creando la panza reluciente de los pensiles de cristal, virginales en el Rastro, puros y limpios en medio de todo lo costroso y viejo.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

lea usted **mundo gráfico**
todos los martes. Siempre encontrará reportajes sensacionales y curiosas fotografías de actualidad



Materiales para techar y revestir toda clase de edificios

URALITA, S. A.

BARCELONA: Plaza Antonio López, 15 | MADRID: Plaza de las Salesas, 11

SUCURSALES Y AGENCIAS EN LAS PRINCIPALES POBLACIONES DE ESPAÑA.

PIDANSE NUESTROS CATALOGOS Y TARIFAS.

Ayuntamiento de Madrid

MADRID Y EL GUADARRAMA

La conquista y el goce de la Sierra

MADRID ha sentido tarde la atracción de la Sierra. Pero ¡cómo experimenta ahora ese tirón vigoroso del Guadarrama! La Sierra se ha convertido en uno de los factores esenciales para el desarrollo de Madrid, y todo se orienta, por el momento, en su dirección. Si se proyectan nuevas carreteras, es para acercarse al Guadarrama; si se trazan líneas ferroviarias, son las que conducirán al Guadarrama en breves minutos; si la ciudad ensancha y crece, es trepando su caserío de cara al Guadarrama. El destino de Madrid está unido a la Sierra próxima, y de ella recibe el agua y el aire, elementos básicos de su higiene y de su salud.

Hasta hace muy poco, Madrid vivía de espaldas a la Sierra. Sucedió a la capital lo que ocurre a varias ciudades costeras españolas que se olvidan del mar y permanecen insensibles a su llamada. Así, Madrid con el Guadarrama por espacio de tantos siglos. Pero al fin despertó en los madrileños la inquietud y el ensueño serrano, y la compenetración entre Sierra y urbe es cada día mayor.

Los patriarcas de la Institución

Quienes por vez primera hallaron los vericuetos, que no caminos del Guadarrama, en plan de exploración y descubierta, fueron los esforzados varones de la Institución Libre de Enseñanza.

Un grupo de profesores y de alumnos recorrió el Guadarrama inicialmente en el verano de 1883, en el mes de Julio. Entre los profesores, don Francisco Giner de los Ríos y don Manuel B. Cossío, dos glorias de la intelectualidad española. Entre los alumnos, y como demostración de hermosa tolerancia

cordial, las figuras tan destacadas en opuestos campos de don Julián Besteiro y del conde del Valle de Suchil.

En aquella expedición aventurada, el grupo de la Institución hubo de emprender a pie el camino en Villalba. Subió a Navacerrada y pernoctó en los Cotos. Al siguiente día, El Paular y, por Navafría, el descenso a La Granja. Un recorrido aprovechado y bellísimo, que ganó para el Guadarrama la atención y la solicitud de aquel escogido plantel de la nueva mentalidad hispana.

Bajo el signo del esquí

Para hablar de la nieve, cuyo blanco manto caracteriza el segundo período del acerca-

miento de Madrid a la Sierra, es natural y lógico, además de justo, que nos acerquemos al Club Alpino Español, la veterana sociedad que tan profunda y eficaz labor realiza en el Guadarrama. Las dos figuras primordiales del Club, en los aspectos social y deportivo, están frente a nosotros. Son nuestros interlocutores el presidente del Club Alpino, ilustre doctor Sáiz de Aja, y Ricardo Arche, el tantas veces campeón en las varias manifestaciones del deporte de la nieve. El doctor Sáiz de Aja, palabra precisa, concepto claro, ideas certeras, va respondiendo y adelantándose a nuestras preguntas. Arche, conciso, enterado, pone el estrambote de su técnica deportiva, que se enhebra en la conversación.

Las cumbres del Guadarrama cubiertas por la nieve. Los que primero sintieron el amor a estas cimas fueron los hombres de la Institución Libre de Enseñanza. Hace cincuenta años, un grupo de profesores y alumnos—entre ellos, Giner y Cossío—organizó la primera expedición al Guadarrama (Fot. Wunderlick)

—Cuando se trata de los primeros tiempos del Club es obligado nombrar a don Manuel de Amezúa, su fundador, alma del movimiento alpinista. Sus esquís fueron los que primeramente se deslizaron sobre la nieve del Guadarrama allá por el año de 1904.

De entonces acá el desarrollo del Club ha sido enorme. Su cuna fué el *Twenty Club*, así llamado por ser veinte el total de sus socios. Hoy tiene el Club Alpino 2.100 adheridos.

El primer refugio fué el del *Twenty Club*, al que siguieron el *chalet* general del Ventorrillo, ampliado en sucesivas transformaciones, y las casas de las agrupaciones B. y C., también en el mismo lugar. Después, el Club fué estableciendo su cadena de refugios propios, y por el intercambio establecido sus socios utilizan los refugios de Gredos, del Pirineo, de Sierra Nevada, y fuera de España, los de las sociedades que pertenecen a la Unión Internacional de Asociaciones Alpinas.

Hay noticias de interesantes proyectos que serán muy del agrado de los madrileños. Por ejemplo, una empresa suiza, en unión de importante entidad española, quiere instalar un teleférico, que llevaría cómoda y rápidamente desde la terminación misma del ferrocarril, en el Puerto de Navacerrada, a la

cumbre de la Guadarrama Alta. Para los esquiadores, un cable de arrastre desde la carretera a la Guadarrama Baja, a fin de no hacer penosa la ascensión. Acaso también un teleférico más pequeño hasta el Cerro del Telegrafo. Y—nos dice el doctor Sáiz de Aja—estoy gestionando la construcción de una ca-



Un magnífico salto en las cimas blancas de la Sierra

retera que suba a Peñalara desde los Cotos con lo cual el acceso a nuestra cumbre más alta se convertiría en un sencillo paseo.

El fácil dominio de las cumbres

De los profesores de la Institución a los deportistas, y de éstos al pueblo, a las muchedumbres de expedicionarios que buscan en las horas de un día de asueto aire para sus pulmones y horizontes dilatados para su espíritu. A esta labor de divulgación serrana ha contribuido grandemente el ferrocarril eléctrico que sube a Navacerrada desde Cercedilla, y que actualmente está en repa-

← Una de las mejores conquistas de nuestro tiempo es esta del deporte en las cumbres, sobre las pistas heladas



BANCO DE CREDITO LOCAL DE ESPAÑA

SUS SERVICIOS ESPECIALES SON:

NEGOCIACION

El Banco facilita directamente la adquisición y venta de los títulos por él emitidos, así como por medio de los Bancos, agentes de Bolsa y corredores de comercio.

Los títulos se remiten a los adquirentes debidamente asegurados.

DEPOSITO

Los adquirentes de títulos pueden dejarlos en depósito en las Cajas del Banco, sin satisfacer derechos de custodia.

CUPONES Y AMORTIZACION

Todos los valores emitidos por el Banco devengan cupones trimestrales, y la amortización de aquéllos se verifica anualmente.

Los cupones de los títulos depositados en el Banco pueden hacerse efectivos, desde el

día de su vencimiento, en las oficinas de aquél, o encargándose el Banco de girar o situar su importe a comodidad de los depositantes.

El Banco revisa cuidadosamente las amortizaciones, avisando a los interesados.

PIGNORACION DE CEDULAS

Las Cédulas de Crédito Local son admitidas por el Banco emisor y por el Banco de España en garantías de préstamos y cuentas de crédito.

OPERACIONES Y CONSULTAS

Para realizar operaciones sobre Cédulas de Crédito Local y demás valores emitidos por el Banco, lo mismo que para resolver consultas relacionadas con aquéllos, dirigirse personalmente o por correspondencia a las Oficinas del Banco.

Dirección abreviada: CREDILOCAL

Oficinas: SALON DEL PRADO, 4.—Teféfonos 12848 y 12850

ción, mejorando la línea y las instalaciones.

—La idea de este ferrocarril—nos dice su director, don Salvador Villegas—la tuvo, siendo todavía estudiante, su creador, don José de Aguinaga, y la llevó a la práctica en 1918, con el capital aportado entre varios amigos entusiastas. Entonces comenzaba a ir gente a la Sierra en grandes núcleos, porque unos años antes la Compañía del Norte había es-

tablecido las tarifas reducidas a la Sierra: dos pesetas cinco céntimos ida y vuelta a Cercedilla...

Dentro de unos años, el desplazamiento de los madrileños a la Sierra en grandes masas se facilitaría mucho con la electrificación y con los enlaces subterráneos. Los viajeros podrían tomar los trenes en Atocha, en Cibeles, en Colón, para llegar en cuarenta y



La belleza y la alegría de una esquiadora del Club Alpino, sobre la nieve y entre los pinares de la Sierra de Madrid

Una bellísima perspectiva de deportes sobre la nieve



UN COCHE DE SUPREMA ELEGANCIA

EL MONAQUATRE 1935

COACH DESCAPOTABLE

Reune todas las posibilidades que hacen agradables los viajes.

Pruebe usted este coche y quedará encantado.

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA DE AUTOMÓVILES RENAULT-MADRID

Exposición, Avenida R. y Murguía, 16. Oficinas, depósitos y talleres, Avenida Plaza de Toros, 7. Agencia oficial en Madrid. Contrataciones industriales, S. A., Plaza Sta. Bárbara, 1. Barcelona: Correg, 293-295. Sevilla: An. de la Libertad, 68. Granada: Gran Vía Colón, 38 y 40.

AGENCIAS EN TODAS LAS CAPITALES

VENTAS A CRÉDITO

cinco minutos a Cercedilla, descongestionando la estación del Norte y evitándose el gasto de ir hasta ella...

Sí, de acuerdo; añadimos por nuestra cuenta. Siempre que la Compañía del Norte modifique su tendencia actual de que el ferrocarril lo utilicen pocos a precios caros, y vuelva a las ideas del benemérito Sr. Galón, aquel que concebía los trenes para ser utilizados por muchos, aunque pagasen menos...

ALFONSO R. KUNTZ



Es necesario la exención tributaria de impuestos y arbitrios que graven a la edificación durante un lapso no inferior a diez años
(Fot. Lebbaüs)

Lo que opina la Cámara de la Industria sobre la situación actual de la industria madrileña

SUS PROBLEMAS FUNDAMENTALES

EN el presente momento, y desde hace algunos años, es fenómeno significativo de la industria de Madrid un señalado estancamiento, que en ocasiones, para ciertas industrias, supone una alarmante baja en relación con las cifras del decenio último.

Del año 1929 al 1935 la matrícula de los industriales de Madrid y su provincia apenas ofrece variación importante en sus cifras globales; los 11.956 industriales matriculados en 1929 sólo alcanzan la cifra de 12.943 en 1935, o sea, un aumento solamente de 987 industriales en tan largo período.

Nótase, desde luego, que las bajas más pronunciadas de fabricantes coinciden con aquellas manifestaciones de la producción madrileña más castigadas por el malestar económico. Tal ocurre con las artes de la construcción, donde hay una disminución en el censo patronal, con respecto a 1929, que representa el 140 por 100, y en las industrias de la madera, productos cerámicos, etcétera, donde las bajas oscilan entre el 30 y el 80 por 100, en relación a las cifras totales de años anteriores.

Como factor importantísimo en esta crisis de la producción madrileña, cabe señalar la disminución del poder adquisitivo, o sea, la restricción del consumo, que forzosamente ha repercutido en las operaciones mercantiles, y, más especialmente todavía, una falta absoluta de equilibrio entre las necesidades del mercado consumidor y el aumento desproporcionado de las obligaciones fiscales y de la remuneración del trabajo.

Desde 1920 en adelante, las cargas tributarias para el industrial madrileño aumentaron en un 150 por 100 aproximadamente, y los salarios, de un 50 a un 250 por 100, coincidiendo este fenómeno con una depre-

sión acentuadísima en el mercado consumidor, como consecuencia, en gran parte, del período de crisis, iniciado mundialmente con el problema de la superproducción y agravado en España por motivos de orden público y carácter social en estos últimos años.

No es en modo alguno partidaria esta Cámara de la Industria de Madrid de que se establezca autoritariamente y con carácter general una rebaja de salarios, pues aunque esta medida quizá pudiera traducirse en la resolución en gran parte del paro forzoso obrero, se traduciría prácticamente—aparte de que sería inhumano—en una disminución rápida del poder adquisitivo de esa gran masa obrera que llegaría a influir probablemente en el mercado consumidor. Pero sí sería conveniente, quizá, hacer un estudio, ponderado, ecuánime, sin ninguna finalidad política, sino orientado tan sólo por un espíritu patriótico de resurgimiento industrial, que pudiera llevar a la economía madrileña hacia un reajuste equitativo, para lograr la colocación del mayor número posible de obreros sin trabajo y mayor desarrollo de la industria actual, sin sacrificios exagerados por parte del proletariado en activa labor, y sin consentir, desde luego, la finalidad de excesivo lucro como estímulo patronal.

Intimamente ligado con este aspecto está el de la necesaria desgravación de tributos, tanto los de la Hacienda pública como los de las Haciendas locales. No es suficiente la promesa, desde luego muy halagüeña, de que no habrán de establecerse por ahora nuevas cargas contributivas sobre nuestra industria; es necesario, además, iniciar una desgravación paulatina y acertada, llevándose a la práctica en los presupuestos generales y de las Diputaciones y Ayuntamientos una se-

ñalada actuación de austeridad en los gastos, no debiendo olvidarse, ya que por igual nos incumben los deberes de ciudadanía, que todos los españoles, en la medida de nuestra significación social, estamos obligados a contribuir a las cargas públicas, no debiendo continuar en la creencia de que los factores de la producción son el filón fácil e inagotable más principal para cubrir las necesidades del Estado, Diputaciones y Municipios.

La Cámara de la Industria de Madrid considera como problema fundamental y urgentísimo también la resolución del paro obrero, que en nuestra capital y su provincia—como en las demás de España—ha llegado a presentar caracteres alarmantes, particularmente en las industrias de la edificación, donde el paro se calcula que afecta a un 56 por 100 aproximadamente del total censo obrero.

Es necesario llevar rápidamente a la práctica el proyecto de ley que ha de discutir el Parlamento; pero no será suficiente la intensificación de obras públicas por parte del Estado, sino que es preciso establecer medidas, como esta Cámara tiene solicitadas, de estímulo al capital: entre otras, la exención tributaria, por el Estado y los Municipios, de impuestos y arbitrios que graven a la edificación durante un lapso no inferior a diez años, pareciéndonos en este particular muy atinado el aludido proyecto del Gobierno que tiende a fomentar la edificación, procurando evitar posibles abusos o privilegios, y al mismo tiempo estimula a la demolición de fincas ruinosas e insalubres y las que están fuera de rasante, problema este fundamentalísimo en Madrid, donde tanta falta hace, en bien de la estética urbana y salubridad pública, la realización de una obra de conjunto de tanta envergadura.



¿COMO VE USTED A LA MUJER MADRILEÑA?

El gran dibujante Bartolozzi, que presume de viejo, nos ha entregado este dibujo, con una nota que dice: "Yo tengo, de la mujer madrileña, una visión retrospectiva".



Emilio Ferrer, en cambio, dice que es lo suficientemente joven aún para sentir una irresistible predilección por las muchachitas de quince años. «Me gusta ver—nos escribe—el aire garboso de esas chavalas chatillas que andan por Madrid». Y para muestra de sus predilecciones, nos envía este dibujo, en el que aparece una de esas «chatillas». ¿Comparte usted los gustos del dibujante, lector?

La Cámara de la Industria de Madrid

PARA dar una idea de lo que esta entidad oficial, creada por ley de 29 de Junio de 1911, representa en la vida económica de Madrid y su provincia, basta señalar que actualmente figuran en su censo electoral unos 13.000 industriales. Están representados en el Pleno de la Cámara por 40 miembros, elegidos por sufragio de los diferentes grupos y categorías en que se clasifican los electores, y que son los siguientes: industrias metalúrgicas, químicas, de la madera, de la alimentación, del vestido; tejidos, pasamanería y similares, joyeros y similares, artes gráficas, productos cerámicos, vidrio y cristal, curtidos y similares, artes de la construcción, sociedades industriales, etc., etc. Para facilitar la compleja actuación de la Cámara funcionan en la misma siete Comisiones permanentes: Gobierno interior, Hacienda, Aranceles, Ordenanzas de Aduanas, Tratados de comercio y cuestiones generales de comercio exterior, Fomento, Reformas sociales, Estadística y Exposiciones, Congresos y Asambleas.

Preside la Cámara el prestigioso industrial madrileño don Casimiro Mahou, y es secretario general, desde su fundación, don Francisco Carvajal y Martín, hombre de un dinamismo y de una competencia unánimemente estimados.

La Secretaría general dirige las distintas Secciones en las que se preparan los importantes trabajos de la Corporación. Entre estas Secciones figuran las siguientes: Asuntos generales, Estadística, Biblioteca y publicaciones, Cuestiones económicas, Cuestiones sociales, Consultas técnicas, Recaudación,



El presidente de la Cámara de la Industria, don Casimiro Mahou, y el secretario general, don Francisco Carvajal y Martín

Contabilidad y Administración, Asesoría jurídica, etc., etc.

No es posible expresar en el poco espacio de que disponemos, ni aproximadamente siquiera, la transcendental labor que realiza la Cámara de la Industria, y que se recoge en sus Memorias anuales de actuación, Memoria-anuario industrial de Madrid, revista *Industria*, etc.

Aprovechando una ventajosa ocasión, adquirió la Cámara para su edificio social la magnífica mansión que fué de los duques de Santoña, y en la que habitó el insigne don José Canalejas.

Llama la atención en el actual palacio de la Cámara su espléndida escalera de gala y los numerosos salones de la planta principal, reservados por la Corporación propietaria para la instalación de sus oficinas, dependencias diversas y reunión de asambleas.

Para comprender el valor artístico de este inmueble basta señalar que en su escalera principal y primera planta existen hermosos lienzos de pintores del pasado siglo, de tan merecida fama como el paisajista Gomar, Manuel Domínguez, Plácido Francés, Alejo Vera, José Vallejo, Francisco Sans, Francisco Plá, Olavide, Bueso, etc., y esculturas de Manuel Oms, Carlos Nicoli y del propio Canova, y algún lienzo antiguo atribuido al pintor de cámara de Napoleón I, Luis Jacobo David, unido todo ello a magníficas tallas, porcelanas, chimeneas de rara riqueza y arte, arañas, candelabros, copas y fellebas de bronce cincelado, de primorosa labor, a lo que hay que unir en su fachada exterior de la calle del Príncipe, una portada en el

característico barroco madrileño de la primera mitad del siglo XVIII, debida al gran arquitecto Pedro de Rivera, autor de otras numerosas edificaciones del Madrid de la época, entre las que descuellan la portada del Hospicio (hoy Museo Municipal), Montserrat, San Cayetano y el espléndido puente de Toledo.

Para perpetuar esta ventajosa adquisición de la Cámara y el acertado acoplamiento de sus servicios, el Pleno acordó colocar una lápida conmemorativa, como homenaje al presidente de la entidad, don Casimiro Mahou, y al secretario general, don Francisco Carvajal y Martín, que hoy figura en lugar visible de la escalera principal. Asimismo se minió un artístico pergamino, encuadrado en un marco de hierro forjado, de exquisita belleza, que se colocó en el salón de la presidencia de la Cámara, en el que figuran los nombres y apellidos de los miembros que en la fecha de adquisición de este edificio formaban la Cámara.

Esta es, a grandes rasgos, la breve reseña de lo que es y significa el palacio propiedad



Un detalle del suntuoso Salón de Actos

y domicilio social de la Cámara de la Industria de Madrid, vieja casona del antiguo Madrid, plena de recuerdos y evocaciones del pasado, que un magnate de la segunda mitad del siglo XIX convirtió en relicario de arte, en mansión suntuosa y de extraordinaria fastuosidad, que puede hoy día enseñarse a todos como muestra valiosa de lo que fué vivienda de la grandeza y de la aristocracia madrileña en el pasado siglo.

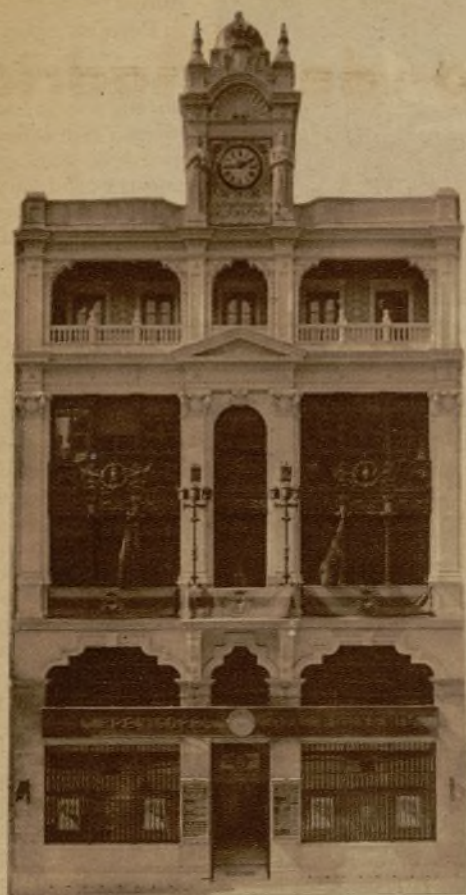
No deje usted de comprar todos los martes el número corriente de

MUNDO GRAFICO.

En esta revista encontrará siempre los más sensacionales reportajes de actualidad.



Un aspecto de la escalera principal



Edificio propiedad de «Los Previsores del Porvenir», en el que están instaladas las Oficinas de esta Mutualidad y del Banco Popular de «Los Previsores del Porvenir»

BANCO POPULAR DE LOS PREVISORES DEL PORVENIR

Fundado el 14 de Julio de 1926

CAPITAL: 30.000.000 DE PTAS.

**CASA CENTRAL:
Av. Conde Peñalver, n.º 20
MADRID**

**Apartado de Correos 664. Teléfonos 18263, 18264 y 18265
Dirección telegráfica y telefónica: PREVIBAN**

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Alcalá de los Gazules (Cádiz).-Alcázar de San Juan.-Algemés (Valencia).-Alginet (Valencia).-Alhama de Murcia.-ALICANTE.-Almagro.-Azcoitia.-Barruelo de Santullán (Palencia).-Belmonte (Cuenca).-Benifayó.-Berlanga de Duero.-BILBAO.-Brozas (Cáceres).-Bullas (Murcia).-CADIZ.-Cañaveral (Cáceres).-CEUTA.-Elche.-Elda.-Grado (Oviedo).-Grao - Cabañal.-HUESCA.-Infiesto (Oviedo).-JAEN.-Jerez de la Frontera.-Luanco (Oviedo).-Manises.-Monóvar.-OVIEDO.-PALENCIA.-PAMPLONA.-Paredes de Nava.-Puerto Lumbreras (Murcia).-SAN SEBASTIAN.-Santa Cruz de Mudela.-SEVILLA.-Socuéllamos.-La Solana.-TOLEDO.-Tomelloso.-Toro.-Torrente.-VALENCIA.-Villafranca (Pamplona).-Villarta de San Juan (Ciudad Real).-VITORIA.-Yecla.-ZARAGOZA.

Nuevo servicio especial de huchas de ahorro

Cuenta, además, este Banco con una extensa red de Corresponsales, tanto en España como en el Extranjero, utilizando asimismo los servicios de las 1779 Representaciones que «Los Previsores del Porvenir» tienen establecidas en todo el mundo.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias

Cuentas corrientes a la vista: 1 y $\frac{1}{2}$ por 100 anual. Caja de Ahorros: 3 por 100 anual. Imposición de Ahorro al vencimiento de un año: 4 por 100 anual, a cobrar trimestralmente contra cupón

Servicios especiales para los asociados de LOS PREVISORES DEL PORVENIR: Anticipos sobre pensiones, cobro de las mismas y pago de cuotas mediante abono o cargo a la cuenta corriente que los interesados abran previamente en el BANCO POPULAR DE LOS PREVISORES DEL PORVENIR. Mediante depósitos reintegrables, se constituyen pensiones vitalicias en LOS PREVISORES DEL PORVENIR. Asociación Mutua de Ahorro, fundada en 1904, que cuenta con más de 150 millones de capital y ha repartido entre sus pensionistas, en poco más de diez años, 119 millones de pesetas.

En las Oficinas Centrales de ambas entidades, en las Sucursales del Banco y en las Representaciones locales de la Asociación, se facilitan los impresos necesarios para conocer al detalle y poder utilizar los diversos servicios de una y otra.

La huelga de campesinos y las jornadas de Octubre

PARA unos hombres, un cargo público es el descanso, la estación de llegada, la euforia, o la solución crematística de un problema individual o doméstico, solucionado por la adquisición del destino o prebenda. Para otros individuos, el cargo oficial es la hora de crear y de afirmarse, la tarea constante que busca la gracia del éxito, la hora difícil de poner a prueba su capacidad, y la inexcusable exigencia de cumplir con un deber. A estos últimos hombres pertenece el actual gobernador civil de Madrid, don Javier Morata, cuya actuación en el gobierno de la provincia ha puesto de relieve sus dotes políticas y gubernamentales.

Todas las horas han estado henchidas de preocupaciones y de afanes para el señor Morata. El dramatismo colectivo, con su oleaje de conflictos sociales, luchas proletarias, desavenencias patronales, amenazas y riesgos, recalaba, en los días turbulentos, en este Gobierno Civil. Y allí había que defender a unos del egoísmo de los otros, y la intransigencia de un grupo que chocaba con la del de enfrente; había que apagar la encendida pasión de un sector con el razonamiento sereno y la frase blanda; desviar la acometida virulenta próxima al estallido, y buscar en la revuelta maraña de malevolencias, argucias y mentiras, la verdad de un alegato o la justicia de una demanda.

Y llegaron los días de la revolución de Octubre, cuando todos los transeúntes éramos sospechosos, y el llevar las manos en los bolsillos constituía un seguro riesgo. La ciudad se resquebrajaba y crujía, convirtiendo al espectador callejero en protagonista del drama social. En los aleros donde antes piaban los pájaros, sonaban los tiros de las pistolas, y la alegría de la ciudad se trocó en pesadumbre.

Y en aquellos momentos, de perfil catastrófico, el gobernador no esquivó ningún peligro, ni hurtó su persona a ningún riesgo.

Y si en época normal solucionaba los conflictos en su despacho, ahora tuvo que buscarlos en la calle, para allí vencerlos.

Después de veinte horas de conversación

Una comisión, otra comisión... Todas traen un conflicto, que van dejando en la mesa del gobernador. Cuando la charla se demora, o es demasiado prolija, la secretaria asoma con su *carpet* y corta el diálogo. El tiempo exige que se le administre bien, para que alcance a todos.

El periodista hace una pregunta al señor Morata, quitándole todo aire de empaque o convencionalismo:

—¿Cómo ve usted actualmente la cuestión social?



Don Javier Morata, en su despacho, con algunos altos jefes del Gobierno Civil
(Fot. Video)

UNA CHARLA CON EL GOBERNADOR CIVIL DE MADRID

El panorama de las relaciones sociales entre patronos y obreros en la ciudad y en el campo ha cambiado notablemente

—En comparación con el año 1934, en que me hice cargo del Gobierno, el panorama de las relaciones sociales entre patronos y obreros—en el campo y en la ciudad—ha cambiado notablemente. Todos mis esfuerzos se han orientado a hacer que renazca la cordialidad en las relaciones de unos y otros sobre bases de justicia estricta, siguiendo las inspiraciones de los titulares de la cartera de Gobernación.

—¿En cuántos conflictos sociales ha intervenido usted? Porque, hasta ahora, ha sido fecunda en sucesos de esa índole su etapa de gobierno.

—He intervenido en tal número de conflictos, que sería prácticamente imposible enumerarlos—me responde el señor Morata—.

Descuelan sobre todos, por su importancia y virulencia, los problemas urbanos relacionados con el ramo de construcción. Hubo uno—el de los metalúrgicos—que parecía inacabable, por mantenerse patronos y obreros en una actitud de invencible resistencia, y que yo tuve la fortuna de resolver, con la fórmula que propuse, después de cerca de veinte horas de conversación con los bandos en pugna.

La vida del gobernador durante los sucesos de Octubre

—¿De qué trabajo o intervención suya se encuentra más satisfecho?

—De la obra y actuación de que yo me considero más satisfecho es de cómo—merced al eficaz concurso de todos mis colaboradores—pude desenvolverme ante el gravísimo conflicto conocido por la huelga de campesinos.

Sin excluir la huelga revolucionaria de Octubre, en la que hube de emplearme de un modo tan activo, las fuerzas sociales de uno y otro ámbito vienen disfrutando de los resultados de mi actuación.

—El pasado mes de Octubre, fué para usted de prueba...

—Aunque no le demos un aspecto heroico, se puede afirmar, sin jactancia, que aque-

llos fueron días muy duros.

Pero en estos cargos, como en otros muchos, no hay otra norma que el cumplimiento del deber, y a eso hay que ajustar nuestra conducta.

Puedo afirmarle a usted que el día 24 de Septiembre—prolegómenos del movimiento—entré yo en este Gobierno Civil, y ya no hice, en muchos días, más salidas que aquellas que me imponían los requerimientos que se me dirigieron desde Gobernación.

Lo mismo mis colaboradores que yo padecemos una reclusión superior a veinte días, con olvido absoluto de toda otra actividad que no fuera la de servir a la cosa pública.

Dormía poquísimo, a retazos, tendido en el diván, y sólo utilicé como descanso una ducha fría diaria, que me mantenía ágil.

Encerrado en este Gobierno, pegado al teléfono, recibiendo noticias de la marcha de los acontecimientos dando las órdenes que creía oportunas, pasé aquellos días de hiperestesia colectiva.

Cuando a mediados de Octubre salí a la calle, sentí, al ver mi Madrid intacto, una sensación gratísima y paternal.

Desde entonces mi devoción a Madrid se ha exacerbado.

Y si bien al llegar a esta ciudad, hidalga y acogedora, hace tantos años (con mi gorri-lla de provinciano y mi lápiz de periodista perseguido), me sentía ingenuamente, como tantos otros, conquistador de Madrid, pronto advertí que el conquistado era yo; y ahora, tras del placer honroso de haber sido declarado hijo adoptivo de la provincia de Madrid, y tras las jornadas, que sin petulancia se pueden llamar difíciles, que he tenido que vivir en el Gobierno, experimento la sensación de paternalidad de que le he hablado con aquella fúción que puede sentir un padre al contemplar a su hijo libre de una asechanza que le puso en trance de muerte.

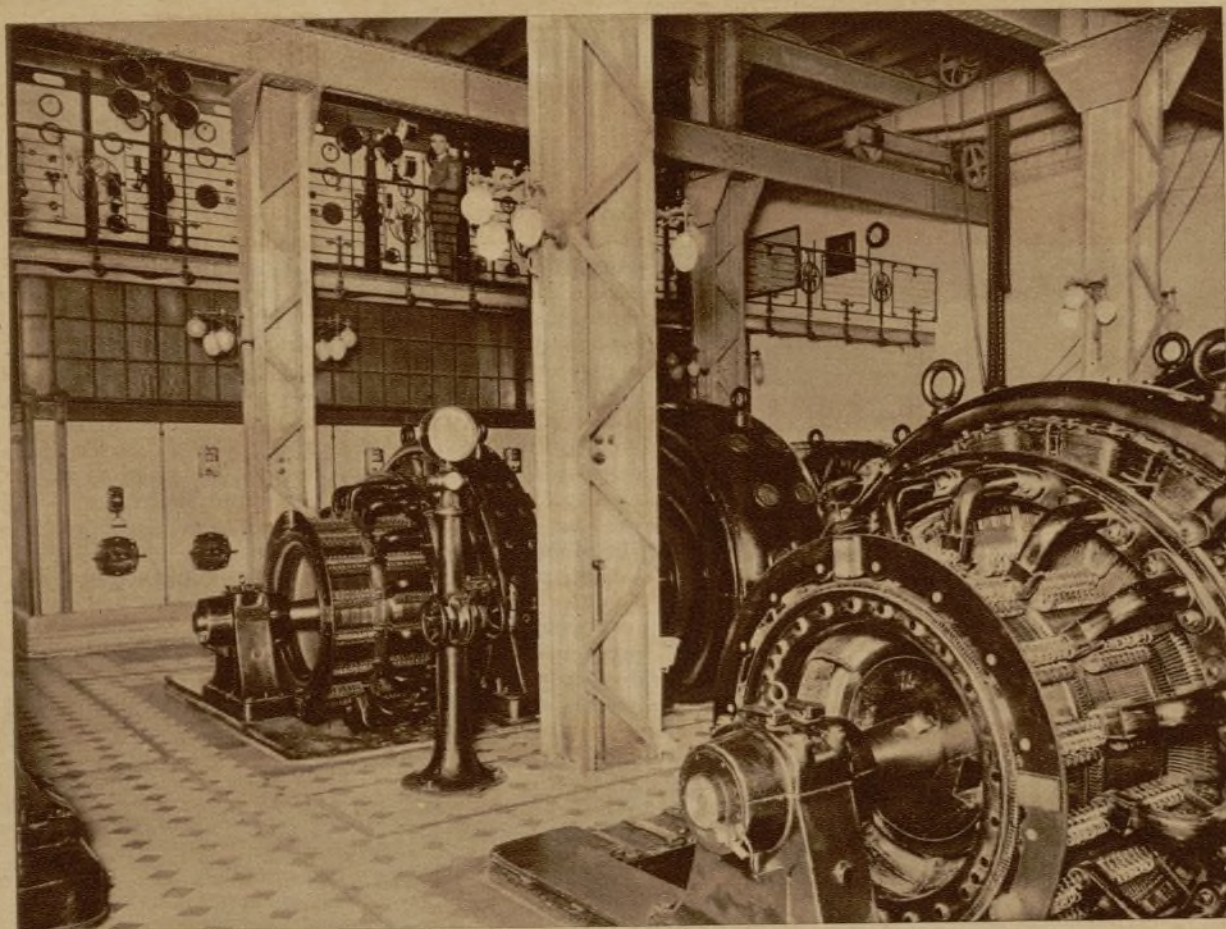
No creo incurrir en vanagloria ni jactancia al afirmar que los servicios públicos y todos aquellos otros que en la normalidad ciudadana no se estiman, y cuyo pacífico desenvolvimiento tanto contribuye a robustecer la autoridad y a aumentar la serenidad del ciudadano, dándole confianza; esos servicios públicos (que gracias a la eminente colaboración de elementos militares y civiles, que no regatearon el esfuerzo para contribuir a la paz pública y al éxito de mi gestión), al no ser interrumpidos, truncan el propósito de los revolucionarios y ayudaron de manera eficiente a que la población madrileña no advirtiese la magnitud de la catástrofe de que estaba amenazada.

Voy a lanzar otra pregunta, cuando abre la puerta del despacho la señorita del *block*. Hay, pues, que cortar el grato diálogo, pues nuestros minutos están contados.

JULIO ROMANO

COOPERATIVA ELECTRA MADRID

SECTOR CENTRO.—Vista de la Central desde el fondo



Detalle parcial de la estación subalterna de Cooperativa Eléctrica Madrid, en la calle de la Aduana



Sala de turbinas de la Central Hidráulica del Salto de Bolarque, propiedad de la **Unión Eléctrica Madrileña**, una de las Centrales hidro-eléctricas que primero suministraron corriente eléctrica a Madrid, siendo también una de las que aportarán su fuerza para el suministro de fluido en la electrificación de ferrocarriles de España

La Diputación Provincial o el Madrid que los madrileños no conocen



Vista exterior del edificio de la Diputación Provincial de Madrid

MADRID ES, como ninguna otra provincia de España, sólo la capital. Al madrileño no le interesan los problemas de la provincia. Por eso, mientras el Ayuntamiento de Madrid es una Corporación popular cuyas disposiciones y necesidades repercuten con fuerza en el ánimo de los ciudadanos, la Diputación Provincial apenas si actúa estimulada y favorecida por la atención y la asistencia del pueblo. Pasa aquí que el vecindario de la capital se desenvuelve y vive en un medio sin relación alguna con el medio de los restantes Municipios provinciales. Madrid no se parece en nada a San Martín de Valdeiglesias o Torrelaguna, por ejemplo. El madrileño de la ciudad no es labrador. En Cuencia o en Valencia, o en cualquiera otra capital de provincia, los intereses de la ciudad son los de la provincia entera, y su trabajo y sus características, los de la provincia entera también.

Pero en la Diputación Provincial de Madrid existen muchas cuestiones, se entrecruzan numerosos problemas que no sólo para los madrileños de los pueblos, sino también para los madrileños de la capital, tienen extraordinaria importancia. Y si al referirse a Madrid no sería justo dejar la mirada cautiva en los límites de la ciudad—porque también hay fuera de la ciudad madrileños—, es obligado, además, hablar de la Diputación Provincial cuando se va a hablar de Madrid, porque a los madrileños de la ciudad, como a los de los pueblos, afecta lo que sea aquella Corporación.

Lo siente así el actual presidente de la Diputación, don José Noguera—republicano de los de larga historia de lealtades y de sacrificios al servicio de un régimen que «entonces no se veía venir», con quien hablo sobre las cuartillas en una charla improvisada que su conocimiento, meditado y profundo, de aquellos problemas hace documentada y fértil.

—A la Diputación—ha dicho don José Noguera—hay que venir a trabajar. De ordinario, no sirve la Diputación como tribuna de políticas. Los partidos—en los hombres que en la Diputación los representan—apenas si dan aquí de tarde en tarde fe de su vida. Y a esto hay que atribuir el que la labor de la Diputación Pro-

vincial de Madrid no tenga la conveniente resonancia de popularidad. Le falta la amenidad de las cuestiones de política personalista o partidista. Y es lástima que la atención popular—con lo que tiene tantas veces de reproche justificado y razonable y tantas otras caprichoso e injusto; pero también con lo que vale como acuciamiento y estímulo—se mantenga alejada de la Diputación, porque son muchos y de gran importancia los problemas planteados aquí actualmente que deben tener, y tendrán, sin duda, pronta solución.

—¿Y estos problemas?

—Los que queremos resolver en un plazo más inmediato son los de la cultura y el agua. Yo no sé si desde la capital se percibe en todas sus proporciones lo que significa para los pueblos de la provincia la escasez de agua, la falta absoluta de agua en muchos de ellos, y la carencia de escuelas. Pero adentrándose en la mayoría de los Municipios madrileños, estos problemas se sienten con angustia. Claro que hacen falta para resolverlos medios económicos, de los que no disponemos hoy. Y será necesario ir a un empréstito. La Diputación, además, tiene hace ya tiempo solicitada del Gobierno la concesión de una subvención por capitalidad o el cobro de las contribuciones de la provincia. Esto no es una gracia, sino una compensación a los desembolsos que viene haciendo la Corporación por servicios que en definitiva es al Estado al que incumben. Así, actualmente la Beneficencia Provincial está convertida de hecho en Beneficencia General.

Sin necesidad de ir al archivo ni de hojear notas, don José Noguera me da algunas cifras que demuestran cómo la acción de la Diputación Provincial de Madrid favorece dentro del total de su alcance en una mayor proporción a individuos que no corresponden a la provincia.

Ocurre, por ejemplo, que en los Hospitales Provincial y de San Juan de Dios, de unos mil quinientos enfermos acogidos, son de Madrid y su provincia solamente cuatrocientos o quinientos... Es decir, una quinta parte. Y lo mismo se observa en otras asistencias. Los dementes a cargo de la Diputación son 1.690. Pues bien: de la provincia de Madrid hay menos de trescientos. Y le estoy hablando a usted—advierde don José Noguera—un poco de memoria. Porque con datos exactos a la vista la desproporción en favor de los atendidos no madrileños sería muy superior a la que le voy señalando.

—Y además de aquellas obras de escuelas y conducción de aguas a las que, según usted, la Diputación va a dar preferencia para mejorar la vida en los pueblos de la provincia de Madrid, ¿qué otros proyectos tiene esa Corporación para un plazo próximo?

—Nos proponemos hacer muchas cosas en la capital. Lo más urgente, la construcción de la Casa de Maternidad, por encontrarse en estado de ruina la actual en las calles de Mesón de Paredes y Embajadores. Pero todo ello está pendiente de los recursos económicos que podamos utilizar. Dinero. La Diputación Provincial no necesita hoy más que dinero. Plan por desarrollar no falta—dice don José Noguera.

Plan no podía faltar hoy en la Diputación. Lo tenía ya en su mente el que preside ahora la Corporación provincial, que conocía bien los problemas, y antes de sentirlos recaer sobre su responsabilidad, sabía, acaso, dónde tenían su solución. Falta dinero. Pero acaso falte también un poquito de comprensión en quienes por creer que Madrid es la capital, solamente le dan a la Diputación Provincial la espalda con desdén. Porque de cara a la Diputación, ¿cómo negarle para sus problemas ese dinero?

José ROMERO CUESTA

Compañía de Seguros «Omnia». S. A. Española

Fué fundada el 8 de Enero de 1921.

Es la aseguradora oficial del Automóvil Club de España y los Automóviles Clubs de Andalucía, Guipúzcoa, Jaén, Málaga, Granada, Valenciano, y el de Marruecos Español.

Según los datos estadísticos publicados en el *Boletín Oficial de Seguros y Ahorro*, revista técnica que publica la Dirección General del mismo nombre, organismo del que dependen las entidades aseguradoras, es la primera por su recaudación desde hace diez años en el ramo de Accidentes Individuales y Responsabilidad Civil, al que corresponde el seguro de automóviles, base principal de su cartera y en el que está especializada.

En los catorce años que lleva operando esta Compañía ha satisfecho por siniestros la cantidad de 18.593.956,61 de pesetas.

Dada la índole del ramo de seguro a que principalmente se dedica, tiene extensa organización de Subdirecciones, Agencias, Delegaciones y Representaciones, no solamente por toda España, sino en las capitales y principales ciudades de Francia, Inglaterra, Suiza, Italia, Portugal, Alemania, Austria, Hungría, Bélgica, etc., a fin de que los asegurados sean atendidos con la misma celeridad que si actuara la Central.

Ha hecho reconocer su nombre y pólizas en aquellos países que como Suecia, Noruega, Dinamarca, etcétera, tienen establecido el Seguro de Responsabilidad Civil obligatorio.

En sus balances existe una particularidad original y es la estabilización de sus beneficios, lo que denota que si ellos son muy superiores a lo que en realidad se indica, ha querido la Compañía en su doctrina previsora fortalecer sus reservas y capital para mayor garantía de sus asegurados. Aun más: en los balances de los últimos años se nota que indudablemente por considerar suficientemente nutridas las reservas que constituye por disposición de la Ley, ha instituido un nuevo fondo para «Eventualidades» con el que hacer frente a sus situaciones imprevistas.

Particularmente en el balance del último ejercicio se observa que su escrupulosa previsión le ha llevado a no utilizar la facultad que la Ley le concedía de tasar su cartera de valores con arreglo a la cotización de 31 de Diciembre de 1930, sino que ha dado la del último día del año en que cierra su ejercicio, lo que si perjudica su valoración, afirma sus disponibilidades. Además, ha dejado una importante cantidad con que atender a las posibles fluctuaciones de cambio.

En este último año su recaudación ha llegado a la cifra de pesetas 5.363.668,41, lo que representa un aumento de más de 600.000 pesetas sobre el anterior, operando en los ramos de Accidentes Individuales y Responsabilidad Civil, con garantía ilimitada, incendios, robo y motín.

En resumen, podemos decir que la marcha de la Compañía es próspera, velando por fortalecer cada vez más su solvencia, experimentando el volumen de su negocio un importante aumento. Es Compañía acreditada en el cumplimiento de las obligaciones dimanantes de sus pólizas, teniendo como criterio no hacer publicidad ninguna, si bien nos hemos creído en el deber de hacer esta breve reseña por nuestra cuenta, por ser la primera en el ramo en que opera con preferente atención.

SEMBLANZAS DE GRANDES TOREROS

VICENTE BARRERA

AUNQUE a veces parece que los caprichos de la moda o las cegueras de la pasión sacan al arte de sus cauces y turban y descentran los gustos del público, lo cierto es que al fin—y por encima de todas las incidencias pasajeras—terminan imponiéndose las normas clásicas, fundamentales y eternas del arte y del buen gusto.

Nada más fácilmente impresionable que la afición taurina, quizá porque el eje de la fiesta es la pasión. En ningún otro arte de los que constituyen espectáculo se da

tan frecuentemente el caso de las improvisaciones y también el de los errores. Todos hemos visto cómo al calor de una tarde de fortuna se han erigido en triunfadores toreros desconocidos y cómo la afición los ha convertido en ídolos aclamando la improvisación del azar como un valor definitivo. Y unas veces a las pocas horas, otras a los pocos días, hemos visto a la misma multitud hundir entre sarcasmos y para siempre al ídolo que ella misma erigió, que quiso alocadamente poner en parangón con las gran-

des figuras, para volver a éstas los ojos y el aplauso.

Porque lo difícil en arte no es triunfar, sino permanecer. Un éxito depende muchas veces de unos minutos de suerte. Pero un prestigio no se logra sino en fuerza de inteligencia, de voluntad, de mérito y de tiempo.

¿Cuántos ídolos se han derrumbado, cuántas famas se han oscurecido, cuántos «escándalos» taurinos se han acallado desde que es figura cumbre del toreo y maestro en su profesión el gran artista valenciano Vicente Barrera?

Desde que surgió de novillero Vicente Barrera tuvo en el toreo un puesto de la máxima categoría.

Y en él está, a despecho de luchas y de rivalidades, de peligros y de años.

Eso es lo difícil en arte: permanecer, adquirir la solidez y el prestigio que culminan una vida. Vicente Barrera es un maestro en el arte de lidiar toros bravos; un torero seguro, dominador y al mismo tiempo un gran artista que, consciente de su responsabilidad, ha ido depurando su arte en un noble afán de renovarse, de irse acoplando a las modalidades nuevas que el tiempo ha traído al toreo.

Por eso su nombre es imprescindible en los carteles taurinos de mayor prestigio.

Porque Vicente Barrera ha sabido juntar en sí mismo las dos variedades del toreo que parecían incompatibles: la del torero largo, seguro, dominador de la técnica, y la del torero artista, depurado y profundo. La calidad y la cantidad. La maestría y el estilismo. La seguridad y la emoción.

Vicente Barrera, maestro de lidiadores, dueño de todos los secretos de su profesión, técnico perfecto, es también, cuando llega el momento, un torero improvisador, con garbo y gracia de auténtico gran artista que, sin renegar de las normas clásicas, da a las suertes esa armonía, esa elegante, estilizada y rítmica lentitud, depuración del temple, que es la base más brillante del toreo moderno.



Vicente Barrera, el torero largo, dominador y seguro, es también, cuando quiere, el torero artista, estilizado y brillante... Vedle, en una de sus tardes triunfales, toreando prodigiosamente por chicuelinas...

(Fot. Baldomero)



Don Rafael Salazar Alonso en el acto de tomar posesión de la Comisión Gestora del Ayuntamiento de Madrid, al frente de la cual está realizando una admirable labor que pone de manifiesto su gran amor a la capital de España (Fot. Videal)

Don Rafael Salazar Alonso ante algunos aspectos y algunos problemas de la vida de Madrid

El proyecto de reforma interior hace compatibles las exigencias de la nueva vida con el respeto a los viejos y bellos edificios de Madrid

Un problema de continuidad

A este despacho del alcalde de Madrid, en un ángulo de la Casa de la Villa, llegan amortiguados los ruidos de la calle. Don Rafael Salazar Alonso hace un alto en su labor. No puede ser muy amplia esta pausa, porque a cada momento se anuncia un nuevo visitante y el teléfono hace sonar constantemente su apremiante llamada.

—El problema de Madrid—va diciendo nuestro alcalde—es un problema de continuidad, en lo que se refiere a los mandos de su vida municipal. Naturalmente, es pueril pretender que el paso de un hombre por este cargo pueda dar solución a los grandes problemas que Madrid tiene planteados. La magnitud y el interés de éstos exigen aquella continuidad, aquel ritmo sin pausas, aquella línea inalterable y persistente en el enfoque y el desenvolvimiento de la labor. Y usted sabe cómo hoy los vaivenes de la política impiden este pulso continuo, sostenido, en la dirección de la vida municipal. Esta es la primera gran dificultad que se opone a una labor verdaderamente eficaz y orgánica en nuestro Ayuntamiento.

La Carta Municipal

—Después, y en otro sentido, todos los problemas del nuevo Madrid necesitan, para su solución, de una base legal: la Carta de Madrid. Este es el fundamento jurídico de todo lo que en nuestra ciudad haya de hacer



Don Rafael Salazar Alonso, según una caricatura de Robledano

el Municipio. Madrid, por su rango como por su importancia y su crecimiento, necesita cada día más apremiantemente ese fundamento y ese ordenamiento legal, que sirva de cimiento y de arranque a la labor que nuestra capital exige. Esta Carta Municipal —no hace falta decirlo— ha de ser distinta a las que las otras ciudades españolas puedan tener, porque la vida de Madrid—y, por tanto, sus problemas, sus necesidades y sus orientaciones—es fundamentalmente distinta a la vida del resto de las ciudades. Yo he tenido la satisfacción de que bajo mi gestión haya podido reunirse la Comisión encargada de la redacción de esa Carta Municipal. Figuran en ella nombres tan ilustres como los de Adolfo Posada, Pérez Serrano, Clemente de Diego...

El crédito y la autoridad

—Lo primero que en el Ayuntamiento hemos tenido que hacer es una labor de ajuste. Había que restablecer el crédito y la autoridad, quebrantados. La base de la vida de nuestro Municipio es, naturalmente, su crédito. Cuando éste falta, no hay que pensar en la realización de grandes proyectos, ni se pueden buscar soluciones eficaces a los grandes problemas que la ciudad tenga planteados. Y éstas fueron nuestra primera preocupación y nuestra primera labor: restablecer ese crédito en baja, ajustar lo que estaba desajustado, ordenar, encarrilar... Nuestro Ayuntamiento ha recobrado ese crédito y esa autoridad tan quebrantados, y una vez conseguido esto, hemos podido dedicarnos a ello otra vez, para la que era, primero, inexcusable, haber hecho aquel previo trabajo. Ahora nuestro Ayuntamiento podrá caminar con paso más ágil en el estudio y la resolución de sus problemas de importancia.

El ensanche y la reforma interior

—Uno de estos problema es el del ensanche. Madrid crece vertiginosamente, necesita de modo continuo nuevos horizontes de te reno para esa constante expansión suya. Pero el ensanche es uno de los aspectos que están más íntimamente ligados a la Carta Municipal. Sin ésta, aquél no se podrá

acometer bien. El Ayuntamiento se preocupa hoy del ensanche, como se preocupa también de la necesidad de abrir nuevas grandes arterias en el interior de la ciudad. La Reforma interior: uno de los problemas fundamentales del nuevo Madrid. En el Ayuntamiento están los planos para esas obras. El proyecto es de un gran interés.

—Esa labor, que fatalmente habrá que acometer un día, ¿la juzga usted compatible con el Madrid que tiene un acento propio, un valor personal?

—Veo perfectamente compatible ese Madrid nuevo, que responde a las necesidades de la compleja vida actual, con el viejo Madrid que todos amamos y llevamos en el corazón. En el proyecto de Reforma interior se respetan, precisamente, los sitios que tienen un valor de belleza o de historia, los edificios y los rincones que significan algo en la vida propia y tradicional de Madrid. Se respetan las cosas que, lógicamente, deben merecer ese respeto. No las que sólo sean viejas. Lo viejo en sí no es nada. Con el criterio de detenerse ante lo viejo, las ciudades no progresarían. Lo que hay que respetar es lo viejo que tenga una emoción, un recuerdo interesante, un perfil de valor...

Otros aspectos de la labor municipal

—Otro de los temas que han sido preocupación preferente de este Ayuntamiento es el de los mercados. La vida madrileña está íntimamente ligada a la organización y la distribución de sus mercados. Y en aspectos de clase muy distinta, queremos dar su definitiva solución a la organización del Teatro Español. Ya está nombrado el Patronato de nuestro coliseo municipal. Ahora habrá que redactar el reglamento a que habrán de ajustarse las próximas temporadas en el Español... Esto es, esquemáticamente, panorámicamente, lo más destacado en la labor desarrollada por este Ayuntamiento. Ya le dije que yo veía la acción municipal como una labor de continuidad, orgánica y persistente. Tras esta labor, veo un Madrid magnífico, extenso, moderno, pero conservando a la vez su espíritu, su gracia inmortal. Pero esta continuidad es difícil, muy difícil...

COMPANIA TRASMEDITERRANEA

MADRID BARCELONA
Paseo de la Castellana, 14 Vía Layetana, 2



La motonave «Ciudad de Cádiz»

SERVICIOS REGULARES DE VAPORES
COMERCIALES Y CORREO ENTRE
LA PENINSULA, BALEARES, NORTE
DE AFRICA, CANARIAS, GUINEA
ESPAÑOLA

LINEA RAPIDA DE GRAN LUJO BARCELONA-CADIZ-CANARIAS

Salidas semanales de Barcelona, los sábados, a las 12 horas, y de Cádiz, los lunes, a las 15 horas, efectuando el servicio las modernas motonaves «Villa de Madrid», «Ciudad de Sevilla» y «Ciudad de Cádiz».

Línea comercial, con escala en todos los puertos del Mediterráneo, Norte de África y Canarias. Salidas quincenales de Cádiz, los jueves.

LINEA RAPIDA DE GRAN LUJO BARCELONA-PALMA DE MALLORCA

Salida todos los días—excepto domingos—de Barcelona y Palma, a las 21 horas, por las modernas motonaves «Ciudad de Barcelona» y «Ciudad de Palma».

Servicios regulares entre Tarragona, Valencia, Alicante y Palma de Mallorca, y entre Barcelona y Mahón.

LINEA RAPIDA REGULAR ENTRE ESPAÑA Y TERRITORIOS DE GUINEA ESPAÑOLA (FERNANDO POO)

Salidas el día 17 de cada mes, con escalas en Valencia, Cádiz, Arrecife, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Feetown, Santa Isabel (Fernando Poo), Bata, Kogo y Río Benito, por los vapores «Plus Ultra» y «Legazpi».

LINEA RAPIDA REGULAR ENTRE BARCELONA Y VALENCIA

Salidas de Barcelona los lunes y jueves, a las 20 horas. Salidas de Valencia los miércoles y sábados, a las 19 horas. Servicio prestado por la motonave «Ciudad de Valencia». Primera: 40 pesetas. Segunda: 21,60 pesetas. Tercera: 15 pesetas. Cubierta: 9 pesetas.

LINEA REGULAR ENTRE BARCELONA, ALICANTE, ORAN, MELILLA, CEUTA Y VICEVERSA

Salidas de Barcelona, todos los domingos a las 8 horas; de Alicante, los martes; de Orán, los miércoles, y de Orán para Alicante, los martes, y de Alicante para Barcelona, los miércoles.

ALGECIRAS-CEUTA-ALGECIRAS

La travesía más cómoda y corta entre España y África. Salidas de Algeciras, dos veces al día: a las 7 y a las 15 horas. Salidas de Ceuta, dos veces al día: a las 10,30 y a las 18,30 horas.

ALGECIRAS-TANGER-ALGECIRAS

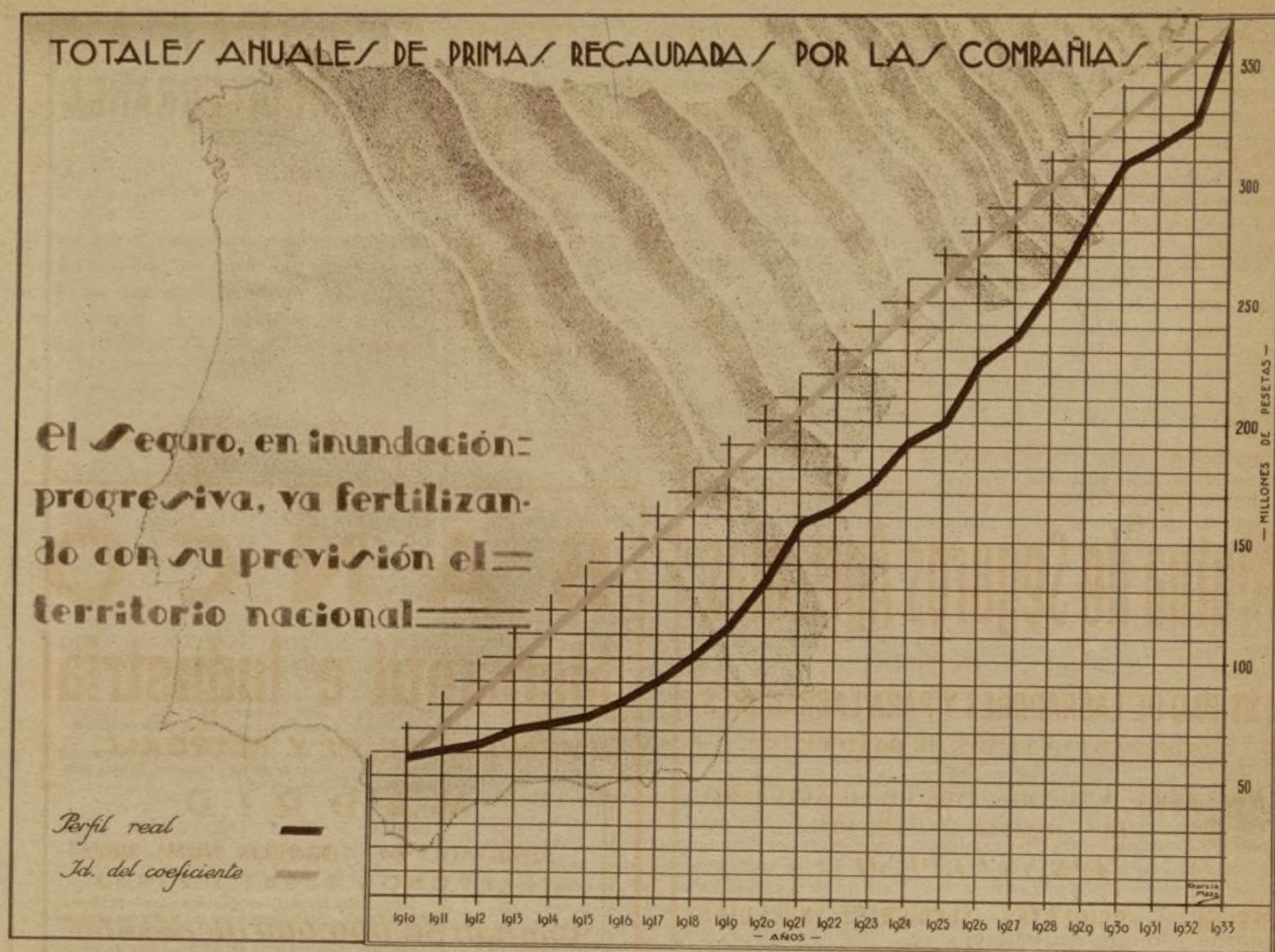
Salidas de Algeciras, todos los días, a las 14 horas. Salidas de Tánger, todos los días, a las 8,30 horas. Servicios prestados por modernas y cómodas motonaves.

SERVICIOS DIARIOS ENTRE MALAGA Y MELILLA

DELEGACION DE LA COMPANIA
EN TODOS LOS PUERTOS



Don Rafael Salazar Alonso durante la conferencia que dió recientemente en el Círculo de la Unión Mercantil, acerca de los problemas vitales madrileños



El Ministerio de Hacienda y los Seguros

Al organizar el Ministerio de Hacienda la Dirección General de Seguros y Ahorro, por decreto de 13 de Octubre de 1934, cuidó de recoger aquellos anhelos de asegurados y aseguradores que facilitasen la difusión del seguro en España, y muy especialmente el de más transcendencia en el orden económico y de previsión: el seguro de la vida humana en sus múltiples y complejas combinaciones.

Para lograr el fin que se propuso, ha actuado la Dirección de Seguros por medio de sus competentes funcionarios técnicos y actuariales, hasta conseguir la unanimidad de criterio entre las Empresas aseguradoras, sus técnicos y la Dirección General, para llegar, por procedimientos rápidos y



eficaces, a la construcción de unas tablas de mortalidad con la experiencia de las Compañías nacionales y extranjeras que actúan en España.

Los más prestigiosos hombres de la ciencia actuarial y estadística y los más respetables representantes de las Empresas aseguradoras han propuesto, como resultado de sus deliberaciones ante los elementos oficiales reunidos en asamblea durante los días 5 y 6 de Abril último, que se proceda inmediatamente a los trabajos preparatorios de formación de estadísticas de mortalidad, anticipando las Empresas los cuantiosos gastos que tan

Ilmo. Sr. D. Pedro Gárate,
Director General de Seguros y Ahorro

Ayuntamiento de Madrid

delicada labor exige hasta llegar a la construcción de las tablas.

Tal iniciativa ha sido aceptada por el Ministerio de Hacienda, y en orden publicada en la *Gaceta de Madrid* del 7 del mes actual se recogen las conclusiones aprobadas por unanimidad en la citada asamblea y se designan las Comisiones que han de estudiar los procedimientos a seguir y han de asesorar a los funcionarios encargados de realizar los trabajos.

Si se llegan a superar, como espero, las dificultades técnicas que la realización de este empeño presentan, se habrá logrado asentar el seguro de vida en España sobre bases só-

lidas netamente nacionales, y podría llegarse a la ansiada difusión del seguro, que es la más honda preocupación de los economistas, por cuanto representa la prolongación de la vida económica de las familias y, por ello, de la estabilidad en los elementos productores, firme cimiento de una economía robusta.

La marcha progresiva del seguro español exige del Estado una acción perseverante en la inspección de las Compañías, a fin de que éstas actúen con el prestigio y la fuerza que a toda entidad económica presta la seguridad de que se desenvuelve dentro de la ley, y los asegurados tengan la evidencia de que sus intereses se hallan amparados por un orga-

nismo que vigila la inversión prudente y fácilmente realizable del fruto de su previsión y de sus sacrificios.

Esta es la misión que el Ministerio de Hacienda tiene encomendada a la Dirección General de Seguros y Ahorro, que ha de procurar en todo momento responder con su gestión a las necesidades crecientes de la moderna técnica del seguro y del ahorro, por entender que su difusión, por la confianza que inspire, es el exponente más alto de la cultura y del bienestar de un pueblo que puede ofrecerse a las miradas del mundo.

PEDRO GARATE

Mutua de Seguros Agrícolas

M. A. P. F. R. E.

ENTIDAD DE LABRADORES Y PARA LABRADORES

AUTORIZADA EN EL MES DE MAYO DE 1933

RESULTADOS A LOS DOS AÑOS DE SU ACTUACION

Capitales asegurados en el año 1934:

428.882.159,80

SECCION DE ACCIDENTES SECCION DE INCENDIOS

En el ejercicio de 1934 se acordó la DEVOLUCION DE UN 10 POR 100 En el ejercicio de 1934 se acordó la DEVOLUCION DE UN 5 POR 100

40 DELEGACIONES PROVINCIALES
2.775 DELEGACIONES LOCALES
10 CLINICAS-SANATORIOS
2.100 MEDICOS

EN REGIMEN DE MUTUALIDAD PODEIS OBTENER ESTAS VENTAJAS COMPLEMENTARIAS

SEGUROS CONTRA EL PEDRISCO

Mutua de Seguros Agrícolas

Paseo de Recoletos, 25 MADRID

Autorizado el 26-3-935 por la Inspección General de Seguros y Ahorros

BANCO Mercantil e Industrial

AVENIDA DE PI Y MARGALL, 12

MADRID

APARTADO DE CORREOS NUM. 1687
TELÉFONOS 22941 Y 22943

Capital: 50.000.000 de pesetas

DIRECCION
TELEGRAFICA: MERINBANCO

Cuentas corrientes a la vista $1\frac{1}{2}\%$ de interés anual

Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos e industriales, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Transferencias, Descuentos de cupones, Amortizaciones, Depósitos.

Operaciones de Bolsa en las de Madrid, Bilbao y Barcelona, Este Banco ejecuta toda clase de operaciones bancarias y comerciales



VIDRIERIA BARCELONESA

JUAN Y CAYETANO VILELLA, S. en C.

Gerona, 54. BARCELONA

Fabricación de botellas, garrafrones y bombonas. Vidrios impresos y estriados.

DEPÓSITO EN MADRID: ESTEBAN PUIG VENTURA DE LA VEGA, 16 y 18.

MADRID, LA MAS POTENTE PLAZA INDUSTRIAL DE ESPAÑA



Don Rafael Salgado, presidente de la Cámara Oficial de Comercio de Madrid

MADRID ocupa el primer lugar de España por el volumen de su comercio. Ello es debido al considerable número de comerciantes aquí establecidos; pero también a que las tarifas contributivas son más caras que en otras capitales, que además cuentan con medios más favorables, como son puertos de categoría, zonas francas, almacenes de depósito, tarifas ferroviarias económicas, cabotaje, etc., etc.

De la simple enunciación de lo expuesto se deduce lo que será Madrid en cuanto los madrileños quieran y ayuden menos románticamente que hasta ahora a los contados periódicos madrileños y a la veintena de hombres que nos venimos ocupando de la verdadera prosperidad de la capital de la nación, siempre preterida, abandonada y relegada a las conveniencias de otras provincias y aun de Empresas que cifran todo su interés en no dejar prosperar industria alguna en este sufrido pueblo.

Los madrileños acostumbramos a emplear el tiempo en «arreglar lo de Cataluña», «lo de Bilbao», «lo de Asturias», «lo de la agricultura»; en comentar «los personalismos políticos de don Fulano o don Zutano»...

Madrid no importa a casi nadie. La generalidad de sus diputados y concejales son políticos, casi siempre dispuestos a sacrificarse por el país, pero dejando en muy segundo plano la vida local.

Madrid, excepcional y favorablemente situado, «será, a pesar de todo», la más potente plaza industrial de España (ya ocupa hoy el segundo lugar contributivo).

Fábricas textiles, de cinematografía, de loza, de vidrio, de curtidos, de muebles, fuerza eléctrica barata; comunicaciones ferroviarias convenientes; zona industrial; al-

macenes de depósito; graneros y bodegas nacionales; aduana central... (la casi única capital de nación que no tiene Aduana es Madrid), etc., esperan solamente para establecerse facilidades de orden municipal y estatal que hay que procurar.

Todo ello, que se hará, a pesar de cuantos inconvenientes haya que vencer, permitirá que Madrid prospere industrialmente, mejorando aún más su comercio, en cuanto los representantes que elija y sus periódicos se habitúen a acordarse, como lo hace ahora MUNDO GRÁFICO, de los intereses locales, mereciendo así el agradecimiento que yo me apresuro a hacerle

constar con estas líneas.

Sírvanos de estímulo la actuación de Prensa Gráfica a los que ante todo deseamos trabajo y trabajo, convencidos de que así únicamente se hace patria y se hace ciudad.

Madrid, por ser de todos, no es de nadie, y ya va siendo hora de fijar un mínimo de atención en las necesidades de la capital de España.

RAFAEL SALGADO
Presidente de la Cámara
Oficial de Comercio de Madrid

BANCO URQUIJO MADRID

Capital: 100.000.000 de pesetas

Dirección telegráfica y telefónica: "Urquijo"

Correos: Apartado 49

Domicilio social: Alcalá, 49

Teléfono 26.555

Agencias en Sevilla, Granada, Puente de Vallecas y Alcalá de Henares

Este Banco realiza toda clase de operaciones de carácter bancario, y especialmente se ocupa de la compra y venta de valores en las Bolsas de España y del Extranjero. Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados. Descuento y cobro de letras. Giros y cartas de crédito. Custodia de valores, metales preciosos y alhajas. Cuentas de crédito con garantía de valores nacionales.

Cuentas corrientes en pesetas, abonando intereses dentro de los límites impuestos por el C. S. B.

También abre cuentas corrientes en moneda extranjera, abonando intereses, según sus clases y condiciones.

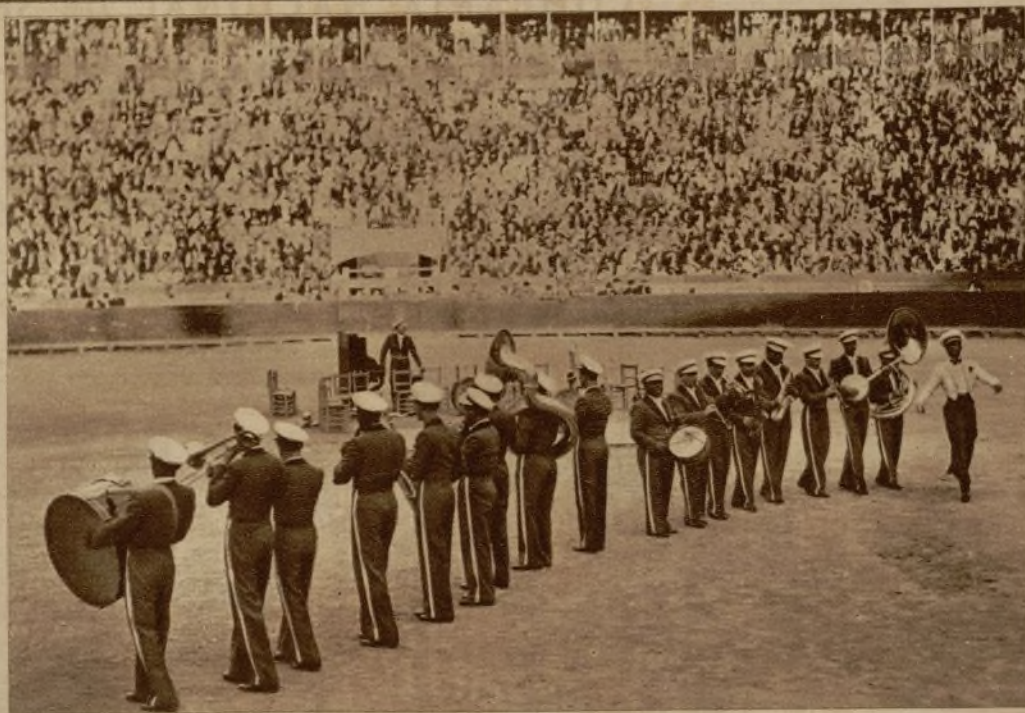
Departamento de cajas de alquiler.

Cajas por 20 y 30 pesetas anuales, en abonos por trimestres, semestres o años, libres de impuestos, para un solo titular o en la parte equivalente al mismo, si son varios.

Ayuntamiento de Madrid

ESPECTACULO UNIVERSAL

La formidable orquesta de Jazz del espectáculo taurino UNIVERSAL, haciendo



evoluciones en la Plaza de Toros de Valencia ante más de 18.000 espectadores



El gran Harry Fleming, que con el grandioso espectáculo taurino UNIVERSAL está alcanzando los mayores éxitos de su carrera artística

Crítica del revistero «Caireles», en «Las Provincias», sobre el Espectáculo Universal, el día 12, en Valencia:

TAURINAS :: "Tauro Universal 1935"

(FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA-TAURINA EN VARIOS CUADROS Y UNA APÓTEOSIS. EL ESTRENO, EN VALENCIA, SE CELEBRÓ ANTEAYER EN LA PLAZA DE TOROS)

*que lo mismo, tan jetén,
me los paso por la faja
que por el sostén.*

Sale el becerro destinado a hacerle la contra a la chica. Esta lo torea, juega con él y lo engaña como a un panolis. El becerro, como un novio despechado, la trinca por el corbatín, le pega una voltereta, y luego le arrea una somanta como para un cuerpo mayor.

Pero Pepita no se arredra ni se rompe; se levanta, se arregla el desorden del vestido, se remanga, le da al becerro tres molinetes, un natural, dos de pecho y dos estocadas, y lo deja para el arrastre.

Aplausos a la *vedette*, piropos, cartas perfumadas y miradas Gorriz de los abonados.

Esto va bien.

Segundo acto.

El toreo en broma.

Respetable público: El famoso actor cómico-taurino Carmelo Tusquellas no puede actuar porque se encuentra lesionado. En su lugar matará un becerro el *Charlotito*, que se encomienda a la benevolencia de los espectadores.

(Polka, Pérez.)

Y *Charlotito* surge, torea con mucha gracia, mata muy bien al becerro y se gana una ovación.

Luego, el célebre *Bombero Torero* (acompañado del susodicho *Charlotito* y del arriscado *Don José*) hace de las suyas; pone banderillas a salta cabrilla, y después, sentado en tierra. Realiza unos jocundos malabarismos con la muleta, y con ello alegra mucho al cornúpeto, al que luego da de beber con un botijo para que se refresque. Después del refresco lo tumba con la espada.

Aplausos, vitores y un regalo del fenómeno de moda, Rafaelillo, a quien el *Bombero* le había dedicado la extinción del incendio.

Acto tercero.

El torero y la gasolina.

Una *moto*. Sobre ella, como conductor, un hombre experto y calvo, que lleva «la grupa» al joven Aresta, creador del rejoneo en motocicleta, precursor de los lidiadores en autogiro.

Un novillo comparece y cumple con la obligación de perseguir tenazmente a la *moto*.

Aresta le clava al bovino unos rejones y unos pares de banderillas. En todo ello hay emoción, porque el público se hace cargo de que allí existe el peligro de que el cornúpeto alcance a los motoristas, y si derriba a la máquina cuando ésta corre a toda marcha, es posible que Aresta y su acompañante se rompan la crisma muy artísticamente.

Pero no pasa nada. La *moto* corre más.

Luego, Aresta, pie a tierra, torea de muleta al novillo, y éste puede darse el gusto de revolcar al muchacho, porque, claro, por mucha agilidad que

tenga el mozo en las piernas, no llegan éstas al desarrollo vertiginoso de las ruedas de la *moto*.

Aresta, valiente y con maneras, muletea y mata al cornúpeto y es ovacionado.

El cuadro «bomba».

Toreo con jazz-band.

Al frente de un grupo de músicos, con vestidos flamantes de marinos neoyorquinos, sale el «as de ases» del jazz-bandismo internacional.

(Harry Fleming!)

El mismo que viste y calza, como el más elegante figurín, y que con su esbeltez y su cartel es el negro de moda, el que ha recorrido en triunfo las cuatro partes del mundo y ha hecho soñar de amor a mujeres, blancas, negras, amarillas y cobrizas.

Harry Fleming le da al espectáculo lírico-taurino una distinción, una elegancia y un empaque nuevo en esta plaza y en todas las plazas.

Y la revista, en este último acto, adquiere una insospechada intensidad artística. A la voz de mando de Harry, los músicos evolucionan de un modo aparatoso y teatral. Luego, agrupados, tocan, cantan, bailan. Música variada, española, americana, hawaiana, checoslovaca.

Un músico famoso, Vilches, arranca unos fandanguillos al saxofón; el célebre negro Aquilino lanza una guajira; el trompeta Blanco se sale por tarantas; un negrito brinca un baile, y el hombre es como un azogado que vibra en su propia tinta.

Harry danza, con esa maestría insuperable, que ni siquiera le ha podido ser imitada por nadie.

Un becerro, que se une a la juerga estruendosa.

Ha caído el telón, entre una algarabía de Empresas que reclaman a Rafael Dutrás.

—¡Llapisera!

—¡Don Llapisera!

—¡Señor don Llapisera!

Y Llapisera tiene que poner orden:

—¡A ver, sin gritar, señores! Hagan el favor de ponerse en fila. Así, uno a uno, que para todos habrá. ¡A la cola! ¡A la cola! Que a todos les llegará la vez. Pero por riguroso turno.

CAIRELES



Rafael Dutrás («Llapisera»), creador inimitable de grandes espectáculos taurinos, que ha alcanzado el mayor éxito de su carrera artística con su nuevo espectáculo UNIVERSAL

De manera que usted dice que todo está muy malo y que los empresarios taurinos andan buscando una mina y no la encuentran?

—Exacto.

—Bueno; pues jagárese usted, que ahí va eso!

—¿Y eso qué es?

—Pues eso es un hombre fornido, con frac, chistera y una flor en la solapa, y que trae la solución.

—¿En la solapa?

—En ese libro que lleva debajo del brazo. Una obra, una revista o fantasía cómico-lírico-taurina titulada *Tauro Universal 1935*. Autor, Rafael Dutrás («Llapisera»), acreditado ya porque lo es también de otras obras de este género que se hicieron centenarias y aun milenarias en los carteles.

—¡Pues vamos al Tauro!

A telón corrido se oye la voz de Llapisera, que canta un pregón:

*En esta obra yo traigo
remedio pa todos los males.*

A los empresarios, cuando lo oyen, se les ensancha el pecho en un suspiro de satisfacción. ¡Santa Coloma bendita! ¿Será verdad lo que anuncia aquel hombre?

En la sala—bueno, en la plaza—, un entradón. Bullicio, expectacionaza.

Y arriba el telón.

El toreo feminista.

Así empieza la función. Con un vistoso número a cargo de Pepita Ortega, *vedette* torera. Guapa, con melenita a «lo Marlène», hechuras jacarandosas y un capote de brega en la mano.

(Música, maestro.)

*Porque puedo y porque quiero
soy la «vedette» torera.*

*Aquí hay gracia y hay salero,
¡aaay!*

de torera retrechera.

Soy con los toros tan maja,



Así se baila en «La Bombilla»

(Fot. Vide)

ELECTRODO, S. A.

MADRID

Fabricación de:

Aparatos eléctricos

para calefacción y uso doméstico.
Alta tensión - transformadores
y material de protección.

**MOBILIARIO METALICO
PARA OFICINAS**

Ficheros, armarios archivadores,
bureaux, etc.

CUBERTERIA

Servicios completos en doce mo-
delos.

RADIO

REFRIGERACION

**LUMINOSOS
AL GAS «NEON»**

TALLERES:

Fuente del Berro, 8

**OFICINAS
CENTRALES: Alcalá, 45**

LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS DE **ESPAÑA, S. A.**
COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

**Los capitales asegurados
suman ya 131.856.209 ptas.**

SE AUMENTA EL DIVIDENDO DE 14 A 17 PESETAS POR ACCION



En primer término: Inmueble de la Avenida de Eduardo Dato, número 20, propiedad de «ESPAÑA, S. A., COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS»



Casa Palacio de la calle del Príncipe de Vergara, número 36, propiedad de «ESPAÑA, S. A., COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS»

En su domicilio social se ha celebrado la Junta General de Accionistas de dicha Compañía, en la que se dió cuenta de la Memoria y el Balance del último ejercicio, séptimo de la actuación de tan importante Sociedad.

Entre los principales asuntos de que se dió cuenta a la Junta, figuró la adquisición, hecha recientemente, de dos magníficos nuevos inmuebles en Madrid, que unidos al que ya poseía «España, S. A.» en la Avenida de Eduardo Dato, hacen que la propiedad inmueble de la Compañía represente un valor superior a los cinco millones de pesetas.

La marcha de la Sociedad durante el pasado ejercicio ha seguido su ritmo de completa normalidad, habiéndose elevado los seguros emitidos a la cifra de 38.917.552 pesetas de capitales asegurados, y la cartera de seguros en vigor, a 131.856.200 pesetas.

El Activo de la Sociedad asciende ya a 25.059.774 pesetas, con un aumento de 3.473.981 pesetas sobre el ejercicio anterior.

Las reservas técnicas se elevan a la importante cifra de 11.923.949 pesetas, figurando evaluados a sus tipos de cotización en 31 de Diciembre la totalidad de los valores afectos a dichas reservas.

El excedente del ejercicio ha sido superior al del año anterior, lo que ha permitido aumentar el dividendo de las acciones de 14 a 17 pesetas por acción, cantidad, esta última, que representa un 8 1/2 por 100, en relación con el correspondiente valor desembolsado.

Los bonos de capital adicional entregados a los asegurados hasta fin de 1934 ascienden a 9.128.200 pesetas.

La Junta aprobó por aclamación todas las propuestas del Consejo, acordando un voto de gracias para el mismo y para todo el personal de la Compañía, por el éxito logrado en el séptimo ejercicio social.



Una de las muchas «playas» de moda con que cuenta Madrid

(Fot. Cortés)

Ayuntamiento de Madrid

COMPAÑÍA INTERNACIONAL DE COCHES-CAMAS

COCHES-BARES
COCHES-RESTAURANTES
COCHES-CAMAS
COCHES-PULLMAN

ORGANIZACION MUNDIAL DE VIAJES CON MAS
DE 300 AGENCIAS PROPIAS EN EL MUNDO

PUBLICIDAD
MENSAJERÍAS

Representación en España:

Mayor, 5.-MADRID

Agencias principales:

Alcalá, 27.-MADRID
P. de Gracia, 8-10.-BARCELONA



Vísperas de San Isidro.—Millares de campesinos vienen a pasar
unos días en Madrid (Fot. Cortés)



Madrid en verano.—El vendedor de aparatos para que no caiga
polvo en el interior de los botijos (Fot. Cortés)

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Domicilio: **Plaza de García Hernández, 2.-MADRID**

Capital social: $\left\{ \begin{array}{l} 4.000.000 \text{ de pesetas suscrito} \\ 2.020.000 \text{ de pesetas desembolsado} \end{array} \right.$

Autorizada por RR. OO. de 8 de Julio de 1909, 22 de Mayo
de 1918 y 6 de Julio de 1927

EFFECTUADOS LOS DEPOSITOS NECESARIOS
SEGUROS DE INCENDIOS.

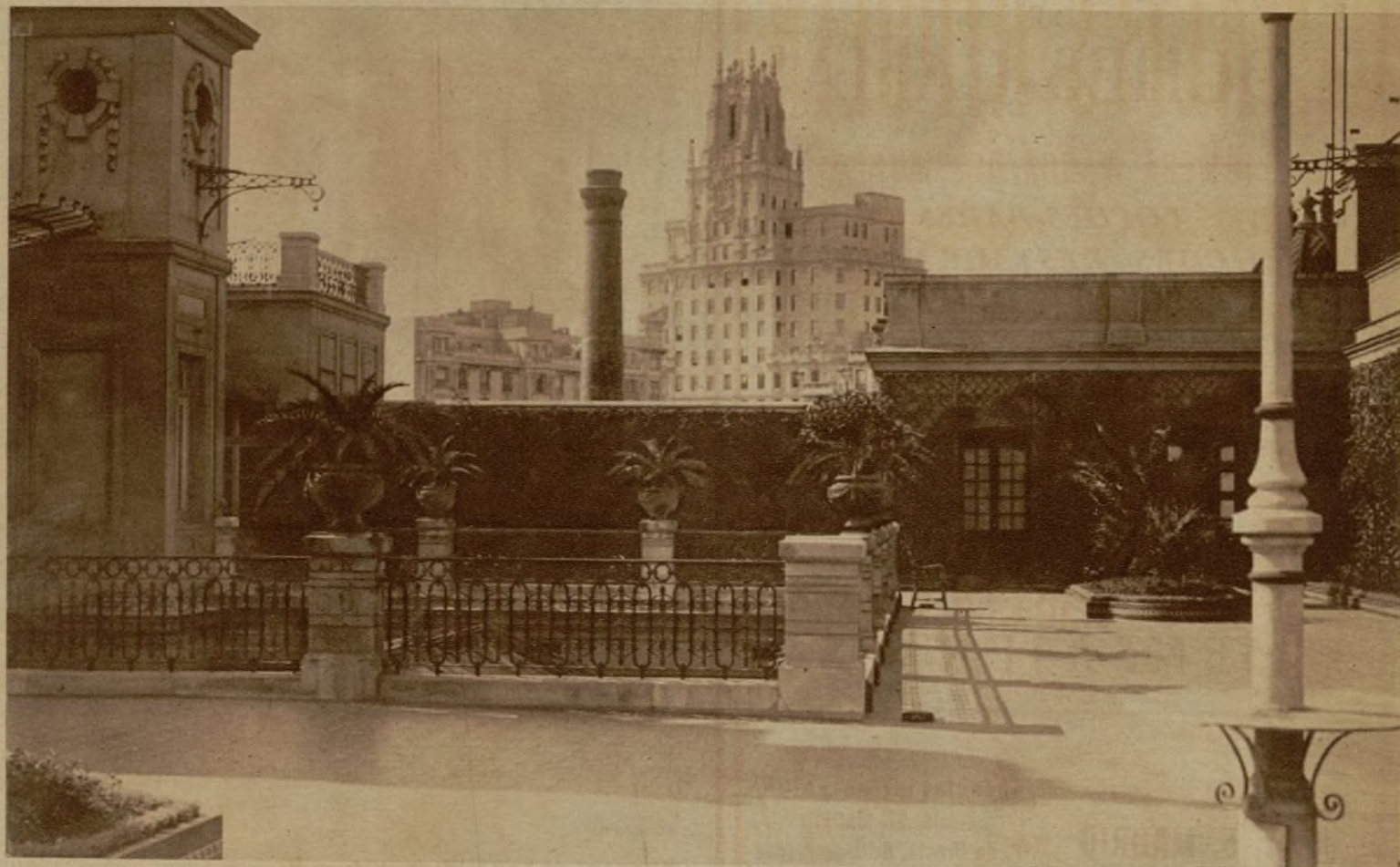
SEGUROS DE GANADOS: Robo, Hurto,
Extravío y Vida del Ganado.

SEGUROS DE ROBO EN GENERAL: Co-
mercios, Almacenes, Habitaciones par-
ticulares, Bancos y Expoliación de co-
bradores.

SEGUROS DE VIDA: Con y sin recono-
cimiento médico.

Aprobado por la Inspección General de Seguros y Ahorros

Terrazas y patios de Madrid



Sobre un rascacielos madrileño, un jardín artificial recuerda la paz del campo y es remanso para el espíritu en medio de un paisaje de vida agitada

(Fot. Archivo)



También esto es Madrid... El Madrid humilde de los barrios populares, con sus patios llenos de ropa tendida, de chiquillos y de diálogos castizos entre vecina y vecina

(Fot. Montaña)

ESMALTES RIPOLIN

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO



Es el mejor por ser:

El más brillante

El más resistente

El más duradero

Por lo tanto..., el más económico



TIPO ESPECIAL DE SECADO EN **3** HORAS
EXPRESS RIPOLIN



Concesionarios para su fabricación en España:

Muñuzuri, Lefranc, Ripolin, S. A.

BILBAO-APARTADO 49

TIPOS MADRILEÑOS



El sereno, confidente de maridos trasnochadores, testigo discreto de muchos enredos y terror de todos los «ratas» madrileños



El mozo que traslada un inmenso baúl de una punta a otra de la capital por unas pesetillas (Fots. Cortés)

VIAJE DE IDA Y VUELTA



Viaje de ida y vuelta a cualquier población de España, por nuestras grandes líneas interurbanas, a precios sumamente económicos y en el vehículo más rápido que se conoce.

Todo eso lo tiene usted sin más que pedir una conferencia telefónica con la población que desee.

*Compañía Telefónica
Nacional de España*

LA ENSEÑANZA MUNICIPAL



Unos cuantos niños a la entrada de los Viveros, donde todos los veranos se instala por el Ayuntamiento una colonia escolar, que une a su eficacia pedagógica su gran influencia en la salud de los «peques». Clases al aire libre, sin esa sensación inevitablemente angosta de los espacios cerrados...

Las escuelas en Madrid

MUCHOS problemas tiene planteados el Ayuntamiento madrileño; pero de todos ellos ninguno tan importante ni perentorio como el de la enseñanza.

«Preparar y orientar con acierto una generación es conquistar el porvenir», dijo un ilustre pedagogo. Y en verdad que nada debe preocuparnos tanto como el cuidado y la educación del niño, la esperanza del mañana, el ciudadano del porvenir.

El Ayuntamiento madrileño tenía poco atendida la enseñanza primaria, de la misma manera que la tenían poco menos que abandonada los demás Municipios españoles. El de Madrid puede decirse que hasta 1911 no comenzó a preocuparse seriamente del problema escolar, merced a la iniciativa del ilustre escritor Joaquín Dicenta, que a la sazón desempeñaba el cargo de concejal, y de alcalde otro benemérito periodista: don José Francos Rodríguez.

En dicho año funcionaban en Madrid 196 escuelas públicas, cinco Grupos escolares, 133 escuelas unitarias y siete sosteni-

das directamente por el Municipio. En 1913 se reorganizó la Junta Municipal de Primera Enseñanza, y comenzó, aunque lentamente, el desarrollo de la enseñanza en Madrid, construyéndose algunos edificios escolares

de nueva planta y arrendando otros, no siempre con las condiciones médicopedagógicas precisas, creando, además, la enseñanza genuinamente municipal, con el establecimiento de numerosas clases especiales de

diferentes asignaturas, una desde el primer momento comenzó a dar positivos resultados.

Un decenio después, en 1922, se establece el convenio entre el Estado y el Municipio sobre construcción de Grupos escolares, y se establecen los Grupos de Menéndez Pelayo, Concepción Arenal, Pérez Galdós, Joaquín Costa, Pardo Bazán y Jaime Vera, cuyo coste de edificación se elevó a unos siete millones de pesetas, de las que el Estado abonó el cincuenta por ciento, y el Municipio el otro cincuenta por ciento, regalando, además, para su edificación, veinte mil quinientos metros cuadrados de terrenos.

El resultado de este convenio entre el Estado y el Municipio fué que a los seis años, en 1928, el número de escuelas se elevó de 196 a 390 que se lograron en 1930.

Este aumento y sus beneficiosos resultados sirvieron al Ayun-



Los chiquillos de la colonia escolar de los Viveros presenciando una representación infantil, dada por unas cuantas compañeras de clase (Fots. Cortés)



Una perspectiva del Grupo escolar Menéndez Pelayo, construido con arreglo a las más modernas orientaciones en edificios de esta clase



En los Cuatro Caminos está emplazado este Grupo escolar Jaime Vera, dotado de todos los adelantos en materia pedagógica

tamiento madrileño de acicate para proseguir en la edificación de Grupos escolares, y en poco más de un año abrió el Ayuntamiento 275 escuelas unitarias, y la Comisión especial de Construcciones escolares trabajó con plausible ahínco, y en 1933 consiguió inaugurar 24 nuevos Grupos escolares, con un total de 327 Secciones, que con las 275 escuelas unitarias creadas, forman un total de 602 escuelas.

En el año actual se han arrendado locales para establecer 65 nuevas, y esto dará por resultado que en breve contará Madrid con 1.257 escuelas públicas y gratuitas.

Además, actualmente se están ampliando varios Grupos escolares, para aumentar el número de escuelas, y en el próximo Septiembre, al comenzar el curso, funcionarán 1.317.

El Ayuntamiento madrileño continúa preocupándose de problema tan interesante como el de la enseñanza, y así como en el año actual consigna en sus presupuestos 7.382.842,80 pesetas para gastos de Instrucción Pública Municipal, es seguro que en años sucesivos aumentará estas disponibilidades para su mayor desarrollo, y el Estado viene obligado a contribuir en mayor proporción que hoy lo hace a los gastos que la enseñanza origina en Madrid, no sólo porque el Municipio madrileño está más necesitado cada día de ese apoyo, sino que, como dice un distinguido escritor en un informe sobre este problema, de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, el Estado ha de neutralizar las maniobras de los

que, con miras egoístas, entorpecerán la labor patriótica y humanitaria de alumbrar las inteligencias de los niños de Madrid, que son niños de toda España, no sólo porque en su mitad son oriundos de otros Municipios, sino porque la mayor parte de los padres de los nacidos en nuestra villa proceden también de provincias.

Colonias escolares

El Ayuntamiento madrileño no sólo se preocupa de «alumbrar las inteligencias de los niños» por medio de la enseñanza, sino que, siguiendo la feliz iniciativa del pastor ginebrino Bion, se preocupa del desarrollo físico de los escolares, mediante su traslado temporal al campo, al mar y a la montaña.

En 1911 consignó en sus presupuestos el Ayuntamiento 7.500 pesetas para la primeras Colonias escolares que organizó, por vía de ensayo, con destino a los Sanatorios marítimos del Estado de Pedrosa (Santander) y Oza (Coruña), compuesta de 50 niños y niñas. Fué aumentando la consignación anual-

mente. En 1914 llegó a 40.000 pesetas; en 1918 la elevó a 150.000; en 1926, a 500.000; en 1929, a 600.000; en 1932 llegó a 1.000.000 de pesetas, que fué rebajado en 1934 a 750.000, y en el año actual ha quedado reducido a 650.000 pesetas. Es decir, que lo que empezó en 1911 con 50 colonos se eleva

en el año en curso a 4.201 niños, que se aprovecharán del beneficio que a su salud les proporciona los aires salubres del mar, del campo o de la Sierra.

Las Colonias escolares que saldrán este año costeadas por el Ayuntamiento madrileño serán: tres a la Abadía de Lebanza, cuatro a Suances, tres a Arenas de San Pedro, seis a Cercedilla, cinco a Oza (Coruña) y dos a los Viveros y Dehesa de la Villa.

Las Cantinas

Otro beneficio proporciona el Ayuntamiento a los escolares madrileños. El servicio de Cantinas escolares, iniciativa que se debe a la Asociación de Caridad Escolar, que empezó instalándolas en los barrios populares de la capital.

Posteriormente se dedicaron varias Asociaciones, con diversos nombres, a difundir estas instituciones, hasta que en 1912 consignó el Ayuntamiento en sus presupuestos 5.000 pesetas con destino a subvencionar Cantinas escolares, empezando a instalarlas directamente en varios Grupos municipales en el año 1918.

En el año actual disfrutan del comedor o Cantina escolar 4.025 niños, repartidos en la siguiente forma:

GRUPOS ESCOLARES	Número de plazas
Francisco Ruano	75
Jaime Vera	300
Escuelas de Sordomudos	170
Ruiz Jiménez	175
Luis Bello	200
Ramón y Cajal	100
Jacinto Benavente	175
Luis Vives	200
Andrés Manjón	125
Menéndez y Pelayo	250
San Eugenio y San Isidro	300
Concepción Arenal	275
Pardo Bazán	150
Legado Crespo	100
Joaquín Costa	325
Pérez Galdós	125
Escuelas Bosque	125
Carmen Rojo	250
Conde de Peñalver	220
Eduardo Benot	150
Goya	200

Estos tres últimos tienen suspendida la Cantina en los actuales momentos con motivo de las obras de ampliación que en ellos se están realizando.



La Cantina del Grupo escolar Luis Vives. ¡Qué lejos esta magnífica organización escolar de aquella sórdida escuela de antes, hostil para el chiquillo, que veía sus horas de clase como un castigo!...

Opinión de un técnico

No debo terminar estas divagaciones sobre la enseñanza sin recoger lo que a preguntas concretas me manifiesta el distinguido secretario de la Junta Municipal de Primera Enseñanza, don Pedro R. y, opinión en extremo valiosa, por tratarse de un técnico de gran competencia, reconocida por cuantos componen la Junta de que es secretario.

«Es de suma necesidad—nos dice el señor Roy—crear en Madrid un Consejo Escolar, con amplias atribuciones sobre todas las escuelas públicas de la capital, para evitar así el confusionismo existente con el funcionamiento de la Comisión Mixta de Construcciones Escolares, la Inspección profesional, el Consejo Provincial, la Sección Administrativa y la Junta Municipal de Primera Enseñanza, porque todos estos organismos que hoy existen, más que favorecer, perturban a la enseñanza primaria, por la distinta apreciación de los asuntos, por la autoridad que cada uno quiere representar, por los personalismos, cada día más puestos en práctica, y por una serie de razones que no son del caso; pero que todo ello aumenta el menor rendimiento de las escuelas.

Claro que no es tarea fácil la de estructurar el funcionamiento de una nueva Comisión para Madrid, y peor todavía la forma de integrarla por elementos de reconocida solvencia profesional, porque en esta parte no puede ni debe olvidarse la labor, el esfuerzo económico y el desarrollo que el Ayunta-



El nuevo arte de aprender jugando. He aquí unos cuantos párvulos de los Jardines de la Infancia en su clase, llena—en la decoración, en los muebles, en el material de enseñanza—de una clara alegría... (Fot. Cortés)

miento de la capital viene, de unos años a esta parte, dedicando a la enseñanza pública, y que, de contar con una mayor autoridad su Junta de Enseñanza, es seguro que sus ventajas se apreciarían en las Escuelas, porque los nombramientos y acoplamientos de los maestros, ya propietarios o interinos, responderían a un mejor fin, con evitación de la comodidad personal, de la escuela que es de mejor agrado a cada titular, sin tener en cuenta el daño que se causa a la enseñanza con estos cuatro o cinco cambios durante un curso, a la matrícula, al local, etc., etc.

No es que con ello tratemos de perjudicar o dejar de reconocer los derechos del profe-

sorado, no; pero es que estos derechos y estos intereses hay que armonizarlos con los de los padres y los de los alumnos, que hoy por hoy no están muy defendidos, ciertamente.

Con el nuevo plan de construcciones que prepara el Ayuntamiento, a más de los catorce edificios que en la actualidad se están ejecutando para dotar de escuelas públicas a la muchachada madrileña que de ellas carece, el problema escolar madrileño, si no resuelto, puede asegurarse que estará muy atenuado, no siendo tan desconsolador como algunos opinan.

He aquí, a grandes rasgos, lo que ha sido, es y podrá ser la enseñanza en la capital de España.


Tiene aún defectos, ¿quién lo duda?

El Ayuntamiento, de algunos años a esta parte, hace cuanto puede para remediarlos, y para

lograrlo por completo sólo falta que el Estado cumpla el deber moral que tiene con la capital de la nación, ayudándole en lo posible, en lugar de imponerle nuevas cargas, a las que ciertamente no debería venir obligado el Municipio.

Los defectos de que adolece la enseñanza en Madrid son fácilmente subsanables no desentendiéndose de sus obligaciones ni el Ayuntamiento ni el Estado. Cumplan ambos con sus deberes, que no son otros que preparar y orientar a la nueva generación para conquistar el porvenir.

ALEJANDRO PIZARROSO



Banco Hispano Americano

Capital autorizado
200.000.000 Pts
Capital desembolsado
100.000.000 Pts
Reservas
64.916.000 Pts



Madrid a vista de pájaro

Una curiosa perspectiva de la plaza de Santa Ana, que más bien parece, desde los aires, un bosque tropical que un rincón de la ciudad (Fot. Vide)



ARJONES Y OLIVER

SEDAS
CONFECCIONES
CAMISERIA
ROPA INTERIOR
ENCAJES
MUEBLES DE JARDIN
Y PLAYA

Eleuterio

FUENCARRAL, 14 - MADRID - APARTADO 12318

Contra entrega o envío de este anuncio se dará un Catálogo general de estos Almacenes

BANCO CENTRAL

ALCALA, 51 (esquina a Barquillo) MADRID
Edificio de su propiedad



● Capital autorizado. . . . 200.000.000 de ptas.

● Capital desembolsado 60.000.000 íd.

● Fondos de reserva. . . . 23.107.144 íd.

131 Sucursales y Agencias en

● las principales plazas de España

● ● ● ● ● ●



Un rincón provinciano en Madrid

La plaza de Pablo Iglesias, llena de niños y de sol. Al fondo, la mole de la Telefónica contrasta con la paz tranquila y un poco aldeana de este rincón madrileño (Fot. Cortés)

“HERMES”

MUTUALIDAD INDUSTRIAL Y MERCANTIL DE SEGUROS
CONTRA LOS

ACCIDENTES DEL TRABAJO

SALARIOS ASEGURADOS

Ptas. 88.405.938,48

RESERVAS EFECTIVAS

Ptas. 1.148.717,35

MARQUÉS DE VALDEIGLESIAS, 8

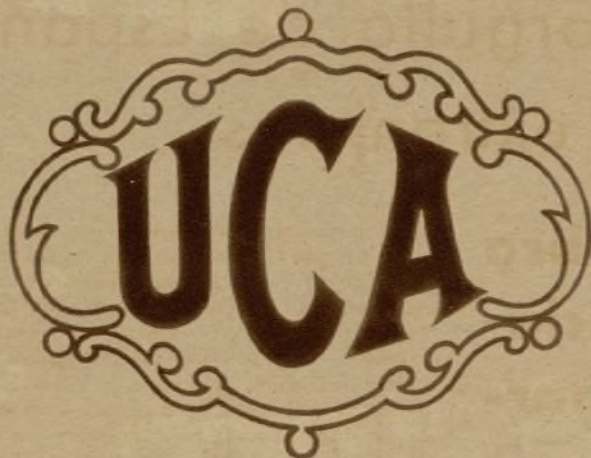
MADRID

Dirección }
Secretaría } Teléfono 27914

Oficinas: Teléfono 27916
Clínica: Teléfono 27915

ACEITE PURO DE OLIVA

DE LA ACREDITADA MARCA



SALGADO, S. A.

UNION COMERCIAL ACEITERA
MADRID • SEVILLA • VILCHES

DIRECCION:
Rosálfa de Castro, 36-Teléfono 24416
M A D R I D

ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS



CINEMATOGRAFIA
ESPAÑOLA
AMERICANA
S. A.



Películas documentales, culturales y de propaganda.
Creadores de los mejores FILMS ESPAÑOLES
proyectados en el año 1931

PRÓXIMAMENTE:

“LA BIEN PAGADA”

DIRECCIÓN:
Barquillo, n.º 10 • Teléfono 16063
M A D R I D



Una perspectiva parcial de la Ciudad Universitaria, que permite comprobar la magnitud de esta gran obra, verdadero y legítimo orgullo de una ciudad y de un pueblo...

La Ciudad Universitaria de Madrid, paraíso del árbol de la Ciencia, orgullo de España y asombro de los extranjeros

NINGÚN patriota que lo sea de veras ha de enorgullecerse de todo cuanto se relacione con su patria. Antes sentirá muchas veces en lo hondo la tristeza, filial e inconfesable, de más de una vergüenza nacional que el buen hijo no quisiera tener que reconocer en el augusto rostro materno... Pero mientras más exigente sea su afán de perfecciones en la vida de la nación de origen y más rigurosa la crítica—o la autocrítica—no conformista que ejercite sobre las actividades patrias, pasadas, presentes o en proyecto, mayor deberá ser—y más paladino—su entusiasmo frente a las grandezas auténticas y las verdaderas glorias del país nativo.

Ante la Ciudad Universitaria de Madrid cualquier español—monárquico o republicano, nacionalista o internacionalista, burgués o proletario, avanzado o conservador—ha de sentirse, si es, no ya digno de ser español, sino simplemente de llamarse hombre civilizado, orgulloso de esta ingente obra de España, ya más mediada en el antiguo parque dieciochesco de la Monclova matritense. Yo, que cohonesto a mis anchas en el alma

Una gran obra nacional, iniciada por la Monarquía y engrandecida bajo la República

un ilimitado anhelo universalista de libertad y fraternidad humanas con un profundo sentimiento de hispanidad, con un hondo sentir inextirpable de la españolidad que nutre mi espíritu y el de mi raza, pocas veces me exalto con un entusiasmo tan sincero

por lo español como cuando visito las obras de la Ciudad Universitaria; en mi deseo impaciente de verlas terminadas, entreverado del temeroso cuidado de comprobar cualquier triste día que—defecto muy español también—han quedado interrumpidas...

Por fortuna—y gracias a la Fortuna, organizada en Lotería para el sorteo anual del 11 de Mayo—, nada hace suponer, por ahora, que la grandiosa realización en marcha se suspenda o aplace por ningún motivo. Ciertamente que iniciada la magna empresa en 1927 con los trabajos preliminares de desmonte, explanación, terraplenado, muros de contención, conducción de agua y luz, apertura de vías, cimentación y cuanto era necesario para transformar en una verdadera urbe moderna las trescientas sesenta hectáreas de bosque cedidas por el Estado para emplazamiento, magnífico y único en el mundo por su amplitud y su belleza natural, de la Ciudad Universitaria; cierto, digo, que en los últimos años de la Monarquía—postimerías de la Dictadura y auge del período revolucionario—la ingente metamorfosis sufrió algún colapso de sus múltiples



Un comedor claro y alegre de la Fundación del Amo, en la Ciudad Universitaria. ¡Qué distinto de aquel triste y sombrío comedor de la casa de huéspedes clásicamente estudiantil!



La vida en la Fundación del Amo: Un rato de ajedrez distrae y compensa un poco del esfuerzo desarrollado ante los libros...

actividades realizadoras; pero cierto es también—como un símbolo del carácter nacional de la empresa, superior a las divisiones que establece entre los nacionales la lucha política—que, apenas advenida la República, se reconoció por sus primeros estadistas la intangibilidad de cuanto se había proyectado y aun hecho a iniciativa y estímulo de don Alfonso XIII, y se proclamó, como honrosa tarea del nuevo régimen, la necesidad de darle nuevo y decisivo impulso a la vasta labor de cultura y progreso empezada en terrenos de la vieja Moncloa.

Primeros pobladores

Allá por el 1921 empezó a alzarse entre los pinos de la Moncloa el Hospital Clínico, a espaldas del Asilo de Santa Cristina, no lejos del Instituto Rubio y lindante con el moderno Parque Metropolitano. Posteriormente, al decidirse que la nueva Facultad de Medicina tuviese en tan deleitable y anchuroso lugar la sanidad de ambiente y la holgura que no puede tener en el viejo caserón de San Carlos, se buscó terreno apartado del Hospital Clínico por temor del claustro de doctores a una proximidad demasia-

do peligrosa de los enfermos hospitalizados. Fué entonces cuando, al regreso a España de varios profesores después de un viaje de estudios a Francia y Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, surgió la idea de ampliar el primitivo proyecto y convertir la Moncloa entera en Ciudad Universitaria.

Los «primeros pobladores» del Clínico—que hoy es un edificio modelo en su género, con 1.500 camas, cada una dotada con 25.000 pesetas, de cuya renta anual se sufragaban los gastos del enfermo que la ocupa, y el año 21 era poco menos que un campamento: quince barracones *docks* con tres quirófanos y dos pabellones para oficinas—fueron los doctores León Cardenal, Recasens, Florestán Aguilar y el arquitecto Javier Luque, que trazó los primeros planos.

Prosa del rey fundador.

El periodista, por muy republicano que sea, no ha de dejar de tener presente que es también, y antes, en cierto modo, un acarreador leal de elementos para la Historia. Y sólo de espaldas a esta respetable matrona puede negársele al ex monarca una plausible disposición a acoger, patrocinar e im-

pulsar el magno propósito de los iniciadores de la Ciudad Universitaria. De don Alfonso de Borbón son estas palabras fundacionales:

«Agrupar bajo un plan magnífico y completo de modernas construcciones, en un bello y amplio parque, con todas las comodidades y todo el detalle moderno, las distintas Escuelas y Facultades que hoy integran en todo el mundo la completa preparación científica, literaria y artística de las juventudes, dejando el anticuado sistema del edificio único universitario, para trocarlo por el de edificios independientes, para las diversas ramas del saber; procurar en ese recinto mismo alojamiento cómodo, comida abundante, barata y sana y honestas recreaciones a los estudiantes que cursen en esas Escuelas sus estudios; unir a la enseñanza y al cómodo y agradable hospedaje la práctica de los deportes, complemento indispensable de la moderna educación, y la preparación militar indirecta, terrible necesidad social que aún no puede eliminarse de los usos ni de la vida, y todo esto en lugares apropiados, situados dentro del mismo recinto universitario; crear un sistema de Residencias clasificadas para los estudiantes de los

diversos países, a fin de que los pueblos y las razas convivan independientes dentro del trabajo común, y unir a todo esto un sistema económico de becas y pensiones que asegure el intercambio escolar entre España y los países americanos, tal es la organización fundamental y sintética de la Ciudad Universitaria Española.»

«Todo ello realizado, se convertirá esta Universidad europea en un Centro que tenga la modalidad característica de las Universidades de Norteamérica; esto es, que no será solamente un conjunto de aulas, colegios y seminarios para la educación y enseñanza de la ciencia existente, sino centro de *investigación científica*, dotado de todos los elementos y facilidades para que esa labor creadora del progreso pueda realizarse por el personal, laboratorios y bibliotecas que para tales fines se organizan en las Universidades americanas para estudios de los *post-graduados*.»

No diría yo, así me aspasen, como a San Andrés, que esta prosa del último rey sea una prosa regia—ni siquiera después de corregida tímidamente por el odontólogo vizconde de Casa-Aguilar (q. e. p. d.) y puntuada por mí al transcribirla del texto original—; pero sí reconoceré, aunque me aspen también por ello, que el propósito de que es vehículo no puede ser más noble, patriótico y elevado, como lo reconoció al instaurarse la propia República, con magnífico sentido de lo que es continuidad del Estado, sucesión de la Nación en sus compromisos de honor con la civilización y la cultura. La primera Junta Constructora de la Ciudad Universitaria la presidía, en su calidad de Jefe de Estado, Alfonso XIII; la actual, como Jefe de Estado igualmente, un patricio de la República: don Niceto Alcalá Zamora. Aquél echó los cimientos de la gran obra; éste ha visto inaugurarse ya, bajo su mandato, la Facultad de Filosofía y Letras, y presidirá en Octubre próximo, con la del



La nueva estudianta dando el último repaso a la lección del día, momentos antes de entrar en el aula... (Fots. Video)

nuevo curso académico, la inauguración de la Facultad de Farmacia y de la Escuela de Arquitectura.

Otro poco de historia

En 1927, al cumplirse los veinticinco años de reinado del último Borbón, éste—con cierta intuición de lo que son las adhesiones humanas—rechazó el proyecto de homenaje nacional que querían rendirle sus adictos o, mejor, pidió que el homenaje consistiese en ayudarle a fundar la Ciudad Universitaria. El Gobierno que presidía don Miguel Primo de Rivera, con la libertad de movimientos que le daba su propia constitución anticonstitucional, cedió para la obra,



La Facultad de Filosofía y Letras es la sección universitaria en que más muchachas estudian. Ved, a la puerta de una de las aulas de aquella Facultad, a las estudiantas que saben hacer compatible su feminidad con las gravidades de la Arqueología o del Sánscrito...

en nombre del Estado, 360 hectáreas de terreno en la Moncloa. El monarca abrió y fomentó una suscripción nacional, que en un año dió más de cinco millones y medio de pesetas para los primeros gastos. (Sólo en Madrid se recaudaron 2.659.000 pesetas; en

provincias, 1.707.500, y un solo donante, don. José Menéndez, residente en la Patagonia, aportó a la empresa 1.257.638 pesetas.) Por decreto de 17 de Mayo de 1927 quedó formada la Junta Constructora, en que figuraban el Jefe del Estado, el mi-

El nuevo concepto de la vida universitaria une el deporte a los libros, la alegría física con el esfuerzo mental. He aquí un grupo de chicas universitarias en el descanso de un partido en el Campo de Deportes de nuestra Ciudad Universitaria
(Fots. Videal)

nistro de Instrucción Pública, el rector de la Universidad Central, un secretario, un tesorero, un asesor jurídico, un arquitecto director—don Modesto López Otero—, y como vocales natos el alcalde de Madrid, los decanos de las cinco Facultades y otros cinco catedráticos.

Se delimitó la futura urbe estudiantil. Sus lindes son las siguientes: Al Norte, la Dehesa de Amaniel y El Pardo; al Este, el Canalillo de Isabel II, el Parque Metropolitano y la calle de Isaac Peral; al Sur, el Parque del Oeste, y al Oeste, el río Manzanares y la carretera Madrid-Coruña, hasta Puerta de Hierro.

Lo que será la Ciudad Universitaria

Y se empezó a trabajar. Una impropia tarea, porque había, ante todo, que convertir en una enorme planicie, respetando en lo posible el magnífico bosque antiguo, los accidentados montículos, los barrancos, los prados y fosos, vados y cañadas que forma-

banantes el pintoresco terreno de la Moncloa. Partiendo de la Plaza de ese nombre, frente a la Prisión Celular, se abrió una ancha vía que, dejando a la derecha el Asilo de Santa Cristina y a la izquierda el Instituto Nacional de Higiene (de Bacteriología), se bifurcó frente a la Escuela de Ingenieros Agrónomos, en dos amplias Avenidas: la de la Universidad, que atraviesa dos zonas escolares—la médica y la agrícola—, para terminar frente al futuro Paraninfo del Rectorado, y la Avenida de Alfonso XIII, de cuarenta metros de anchura y tres kilómetros de longitud, que bordea por su lado izquierdo la Casa de Velázquez y la Granja Agrícola de Castilla la Nueva, para desembocar en Puerta de Hierro. Unas treinta calles más, perfectamente pavimentadas para el tráfico rodado, que en el anchuroso recinto universitario es ya imprescindible, miran entre sí las cinco zonas principales en que se divide la Ciudad.

Son éstas:

Zona de Facultades.—En una explanada



Entre clase y clase, comentarios en los pasillos, mientras llega el momento de entrar al aula. El nuevo sentido de la vida ha creado entre ellas y ellos, en el ambiente universitario, el concepto de la «camadería» franca y leal, tan difícil antes en las relaciones entre hombre y mujer...

rectangular se alzarán los edificios de la Facultad de Ciencias, la de Derecho y la de Filosofía y Letras—ya funcionando en su mitad edificada hasta ahora, con 1.700 alumnos, de los cuales el 70 por 100 es matrícula femenina—; el palacio de la Biblioteca Universitaria, y al fondo de esa gran plaza, presidiendo desde ella topográficamente toda la

cho—; Hospital Clínico, con sus anejos de Pediatría y Ginecología y Obstetricia, y en la proximidad conveniente el Instituto Rubio y varios dispensarios y sanatorios de fundación privada, que funcionan hace algunos años, como asimismo el Colegio Príncipe de Asturias para Huérfanos de Médicos, el Instituto Bacteriológico y el Ins-

Ciudad futura, el Rectorado y el Paraninfo, de majestuosa traza, con el Observatorio detrás.

Zona médica o Campos de Medicina.—En torno a otra espaciosa plaza, y separada de la Facultad de Ciencias por el Jardín Botánico experimental, común a los estudiantes de Ciencias y a los de Farmacia, se alza, muy avanzada ya, esta importantísima zona sanitaria, que comprende las Facultades de Medicina y Farmacia; Escuelas de Odontología, de Sanidad Pública, de Veterinaria y de Enfermeras; pabellones de Laboratorio, de Psiquiatría, de Tuberculosis y de Infecciones—estos dos últimos a regular distancia, en un bosque bastante apartado, hacia el Noroeste, del recinto escolar propiamente di-



Otra admirable estampa de cómo la Ciudad Universitaria ha transformado la vida estudiantil: el salón, sobrio y moderno, de tertulias en la Fundación del Amo (Fots. Vide)



Una clase en la Facultad de Filosofía y Letras, que es, de todas las Facultades, la que primero se ha podido trasladar desde el viejo caserón de la calle de San Bernardo a los pabellones luminosos de la Ciudad Universitaria

tituto Nacional del Cáncer. Esta extensísima zona sanitaria—que abarca la mitad casi de la futura Ciudad—está muy próxima a funcionar por completo en sus diversos aspectos, muchos de los cuales rinden ya su humanitario tributo a la ciencia altruista de Esculapio, que se afana en aminorar, cuando no evitarlo, el dolor a los mortales.

La *Zona de Bellas Artes*, en la parte más numerosa y espectacular de la nueva urbe, comprende: las Escuelas de Arquitectura y de Pintura, el Conservatorio Nacional de Música y Declamación y la Casa de Velázquez ya erigida por Francia como residencia y Centro de estudios de arte español para hispanistas franceses.

La cuarta zona es la de *Residencias para Estudiantes*, frontera al Parque del Oeste. Zona internacional, iberoamericana, al menos, cuenta ya con una institución ejemplar: la Fundación del Amo, que puede servir de modelo a las otras residencias que se van edificando poco a poco, y de noble emulación a los potentados que de veras quieren contribuir a engrandecer a España con sus donaciones. Se alojan en ese edificio—regalo del doctor Gregorio del Amo, residente en California, a la Ciudad Universitaria, en recuerdo a la Universidad Central española, donde cursó sus estudios—ciento cincuenta alumnos hispano-americanos, con una confortabilidad, un lujo y una economía que no tienen nada que envidiar a la mejor institución extranjera por el estilo: emplazamiento, luz y aire directos en cada habitación, individuales todas, y las más caras—trece pesetas diarias la pensión completa—con terraza propia y cuarto de baño; las más modestas—8,50 al día—con ducha en

cada piso y todas con bastantes más comodidades y decoro e higiene que las infames alcobas de estudiantes en las sórdidas casas de huéspedes y pensiones en familia que en la calle Ancha de San Bernardo y adyacentes de ese «barrio latino» de Madrid circundante de la vieja Universidad fría, destartalada e inhóspita, hemos padecido los estudiantes *ancien style* que ya no cumpliremos cuarenta años.

La Fundación del Amo, en régimen cooperativista, se sostiene con sus ingresos, sin ganancias, pero sin pérdidas, porque todo está bien calculado y no hay nunca plaza vacante. Tiene jardines, campos de tenis y de fútbol. Biblioteca, salones, cátedra, salón de conferencias, cine... Y un comedor en pleno parque y una cocina digna de un club de *gentlemen*. Frente a ella está a punto de

terminarse otra de las varias Residencias que albergarán la mayor parte de la población escolar universitaria, calculada en más de 15.000 matriculados anuales. También alzarán en esta zona sus Residencias respectivas los estudiantes de Cuba, del Perú, de Chile, del Uruguay y de la Argentina que quieran venir a España y a Madrid.

Zona de Deportes.—No sería la Ciudad Universitaria de Madrid una creación de cultura digna de nuestro tiempo si no contara—fiel al adagio latino *Mens sana in corpore sano*—, como complemento esencial de una perfecta educación contemporánea, con una vasta zona dedicada a deportes. Comprende diversos campos de entrenamiento: de atletismo, de rugby, de fútbol, seis *lands* de tenis, un frontón de pelota vasca, un velódromo. Se está construyendo un Stadium capaz para 60.000 espectadores y dotado de todos los servicios como pueda estarlo el mejor del mundo.

Por último, junto a la Escuela de Ingenieros Agrónomos y frente a la Facultad de Medicina, se alzarán el Club de Estudiantes. Y en otros edificios ya planeados, las centrales de Correos y Telégrafos, el Teatro Universitario, la Fábrica de energía eléctrica, los depósitos de material, los almacenes de librería, de instrumental docente, de parques y jardines, etcétera, etc.

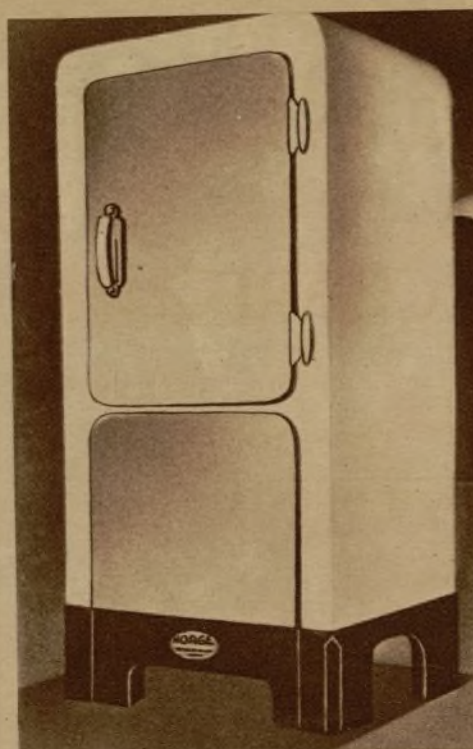
Esta es, en germen aún, pronto en total realización espléndida, la gran obra nacional iniciada por la Monarquía y engrandecida por la República, patrióticamente consciente sus conductores de que, al continuar aquella, continuaban también gloriosamente la historia de España.

JUAN G. OLMEDILLA



Uno de los quirófanos en un pabellón de la Facultad de Medicina en la Ciudad Universitaria

(Fots. Videal)



A PLAZOS

PUEDE Vd. ADQUIRIR un FAMOSO

NORGE
 Rollator refrigeration

EL REFRIGERADOR que PRODUCE
 HIELO en MENOS TIEMPO y EL
 MAS ECONOMICO en CONSUMO

ZATO PI Y MARGALL, 11.
 TEL. 17 5 0 3

PUBLICITAS

**ALMACEN
 DE PAPEL**

— Sucesor de —
**MENÉNDEZ
 Y CAÑEDO**

Fuentes, 10 Madrid

ANTRACITAS DE VELILLA, S. A.

MINAS PROPIAS EN GUARDO (PALENCIA)
 DEPOSITO EN MADRID
 SERVICIOS A DOMICILIO
 CONTRATAS DE CALEFACCIONES

PLAZA DEL CALLAO, 4 (Palacio de la Prensa)

DROGUERÍA CENTRAL
 DE

DIONISIO GARCIA

Casa especializada para pintores
 Calle de la Cruz, núm. 33

Teléfono 11365

MADRID

Teléfonos de PRENSA GRAFICA, S. A.: 57885 57888

PUBLICITAS

(S. A.)

Administración de la publicidad
 de

PRENSA GRAFICA

Avenida de Pi y Margall, 9,
 entresuelo.

M A D R I D

JURADO

Almacén de Hules
 Artículos para Limpieza
 Perfumería
 Casa especial en

Hules para Mesa

¡Rebajas de precios!
 Mantel de Mesa, a 5 pesetas
 Hule para cocina, metro, 2,50
 Duque de Alba, 9
 MADRID

SUD AMERICA

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fundada en 1895 - Sede so-
 cial: RIO DE JANEIRO - Esta-
 blecida en España desde 1922

DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA, EN LA FINCA DE SU PROPIEDAD:
PLAZA DE CANOVAS, N.º 4-MADRID

SUBDIRECCION EN BARCELONA:
 CORTES, N.º 614 - TELEFONO 16626

AGENCIAS

VALENCIA: Comedias, 20 - Teléfono 12164

ZARAGOZA: Conde Aranda, 3 - Teléfono 3666

SEVILLA: Riego, 5 - Teléfono 24051

CORUÑA: P.ª Galicia, 22 al 27 - Teléfono 2595

BILBAO: Ercilla, 16 - Teléfono 12086

VALLADOLID: Mendizábal, 4 - Teléfono 2005

CANARIAS: LAS PALMAS, Puerto de la Luz - General Vives, 82

**SUCURSALES EN TODOS LOS
 PAISES DE LA AMERICA LATINA**

Primas muy económicas y pólizas eminentemente liberales, con facultad
 de poder adicionar a ellas las cláusulas complementarias que eximen del
 pago de primas y garantizan una renta vitalicia al asegurado que que-
 de inválido.

Capitales en vigor asegurados por la Com- pañía en su Sede Central y Sucursales ...	Reis 1.455.091.140 Pesos 000
Primas cobradas durante el Ejercicio 1934. . .	73.745.518 Pesos 900
Activo social en 30 Diciembre 1934.	291.976.086 Pesos 750
Ingresos obtenidos en el Ejercicio de 1934. . .	92.385.899 Pesos 430
Importe de los siniestros pagados.	151.044.550 Pesos 121
Liquidaciones en vida a los asegurados. . . .	145.890.823 Pesos 332

NOTA.—La cotización del milreis fué de Ptas. 0,483

BANCO HISPANO DE EDIFICACION

SOCIEDAD CIVIL
COOPERATIVA DE CREDITO

EDIFICIO SOCIAL:

Avda. de Eduardo Dato, 16

Apartado 590

MADRID

Teléfono 11270

CONSEJO DE BELLEZA

Para tener la piel de un tostado delicioso, color iodo y sol, no hay que estar todo el día abrasándose al sol, como en la parrilla; con unos frottes de **JUGO DE LOTO INTEA**, en color bronceado, queda un moreno maravilloso. Cuando se quiere un tostado sencillo, se usa **JUGO DE LOTO** en tono Rachel, y para un cobrizo obscuro se usa **JUGO DE LOTO** en bronceado, como se ha dicho. Todas las perfumerías tienen **JUGO DE LOTO INTEA** en frascos grandes y pequeños. Si quiere folletos, se envían gratis pidiéndolos al Apartado 82, Santander.



AURISTELA

MATERIAL PARA INSTALACIONES ELECTRICAS
DE LUZ Y TIMBRES

FEDERICO BRIHUEGA

APARATOS LAMPARAS
TELEFONO 19194
CARMEN, 26 MADRID

LA ECONOMIA COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Dirección general:
Plaza de Santa Ana, 4.—MADRID

IMPRESA LITOGRAFIA
ARTICULOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO
PAPELERIA HISPANIA
NATALIO RIOS

TIMBRADOS EN RELIEVE-ENCUADERNACION
Material completo de oficinas SAN BERNARDO, 2
Teléfono 15058

ALMACÉN DE MADERAS Y FÁBRICA DE ASERRAR
JUAN MARTIN

TELÉFONO 16308 PALMA ALTA, 18
MADRID

M A D E R A S

NIETOS DE

J. CORRECHER

MADERAS

DE PINO DE CUENCA Y DEL PAIS PARA CONSTRUCCION, CARPINTERIA Y ESPECIALIDAD EN CAJAS-ENVASES-TRAVIESAS PARA FERROCARRIL Y

POSTES EN BLANCO
Y CREOSOTADOS

ALMACENES Y FABRICAS
DE ASERRAR EN

MADRID - CUENCA - ARANJUEZ

Teléfono 70205

Teléfono 80

Teléfono 32

OFICINA CENTRAL EN

TELEFONO 32000

MADRID ZURBARAN, 16

L'ABEILLE

Compañía de Seguros contra los Accidentes

FUNDADA EN 1881

Autorizada en España por Reales Ordenes de 3 y de 21 de Agosto 1911

CAPITAL SUSCRITO:

Franco franceses: 24.000.000

Equivalente pesetas: 11.496.000

CAPITAL DESEMBOLSADO:

Franco franceses: 24.000.000

Equivalente pesetas: 11.496.000

CAPITALES DE GARANTÍA EN-31 DE DICIEMBRE DE 1929:

TOTALES..... } Franco franceses: 340.616.919 } España: Pesetas 3.044.558
Equivalente pesetas: 163.155.504

SEGUROS

Individuales.-Colectivos para obreros y dependientes.-Para el personal de las explotaciones agrícolas.-De caballos y carruajes.-De automóviles.-Para el personal doméstico y los conductores de automóviles.-Contra la rotura de cristales.-Contra la responsabilidad civil (médicos, farmacéuticos, Empresas industriales.-De bomberos.-Contra el robo

Delegación general para España: Plaza Urquinaona, 7.-BARCELONA

L'ABEILLE, Compañía de Seguros contra el pedrisco (fundada en 1856)
L'ABEILLE, " " " contra incendios (fundada en 1857)
L'ABEILLE, " " " sobre la vida (fundada en 1877)

URINARIAS

LO MAS EFICAZ,
CÓMODO, RÁPIDO,
RESERVADO
Y ECONÓMICO

(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a Farmacia Collazo. Hortaleza, 2. Madrid. Precio: 17 pesetas.



GRAFICOLOR HARTMANN HNOS., S. A.

MENDEZ ALVARO, 89

TELEFONO 77521

MADRID

FABRICA DE TINTAS

para todos los procedimientos gráficos:

TIPOGRAFIA * LITOGRAFIA * HUECOGRABADO

Ofrecemos a todos los talleres gráficos nuestro acostumbrado servicio de exactitud, y recomendamos para todos los trabajos nuestras conocidas tintas "CONCENTRA", que garantizan siempre resultados inmejorables.

ESTE NÚMERO HA SIDO IMPRESO CON NUESTRAS TINTAS

SUCURSALES Y REPRESENTACION EN:

BARCELONA

Diputación, 312
Teléfono 55453

BILBAO

Cosme Echevarrieta, 5
Teléfono 13021

VALENCIA

D. Juan de Villarras, 2
Teléfono 12453

MALAGA

Peña, 17
Teléfono 4322



HISPANO OLIVETTI

Madrid: Pi y Margall, 8. Teléfono 24649

LA VIDRIERA ESPAÑOLA, S. A.

SEGUROS CONTRA LA ROTURA DE CRISTALES

Dirección: MADRID. Palma, 6.
Teléfono 15656.-Apartado 1106

Subdirección: BARCELONA. Aragón, 273
Teléfono 78591

Agencias en todas las capitales de provincia

TALLERES DE PRENSA GRAFICA, S. A., HERMOSILLA, 73, MADRID
(Made in Spain)

DÁNDOLE ÁNIMOS AL PERRITO



—Mira, «Perejilito», es un botal muy ligero y no hace ningún daño.

(De «Munchner Illustrierte Presse», Munich).

LEA USTED LOS DOMINGOS

CINEGRAMAS

LA MEJOR REVISTA DE CINE

¡NO ES LO MISMO!



LA ESPOSA.—Pero, Juan, ¿hasta cuándo te pruebas sombreros?
EL MARIDO.—Ya acabé. Sólo quería que vieras lo que tú haces cuando vamos a comprar un sombrero.

(De «The Passing Show», Londres).

CONSEJO DE BELLEZA



Al peinarse, dese un poco de **CAMOMILA INTEA** en el pelo, y a los pocos días lo tendrá de un rubio precioso. ¡Ya verá qué pronto encuentra novio y se casa! La **CAMOMILA INTEA** es bonísima y da un rubio maravilloso. En todas las perfumerías tienen **CAMOMILA INTEA**, en frascos grandes y pequeños; pero no use otra, pues hay imitaciones que hacen daño y abrasan los cabellos. Sólo la **INTEA** es de confianza. Pídamela en folleto y se lo enviaré gratis. Apartado 82, Santander.

AURISTELA


BANCO DE CONSTRUCCIÓN, S. A.

Juan Bravo, 81 - MADRID - Teléfono 53840

Esta entidad proporciona medios para la construcción de casas, adquisición de éstas ya construidas y constitución de hipotecas en condiciones ventajosísimas. Sus operaciones son reservadas exclusivamente a los accionistas, asociados, cuenta-participantes y cuenta-individualistas, por lo que conviene a todos interesarse económicamente en el BANCO DE CONSTRUCCIÓN, S. A., tanto para optar a alguna de sus operaciones como por constituir una inmejorable colocación de capital, por modesto que sea.

ANGELITA

(Nombre comercial registrado). Frutas frescas, la Casa mejor surtida y económica. Servicio rápido a domicilio.
MAYOR, 12. TELÉFONO 15013. (Esta Casa no tiene sucursales).



USTED
USTED
USTED
USTED

Y TODOS USTEDES

deben tener muy presente,
cuando traten de anunciar,
que sólo una Empresa de la
solvencia técnica y moral de

PUBLICITAS, S.A.

es capaz de servirles con la
precisión, exactitud, com-
petencia y seriedad que los
intereses de todos ustedes
merecen

BARCELONA:

Plaza de Cataluña, 9
Apartado 228

CADIZ:

Calle de Sagasta, 5
Apartado 95

MADRID:

Avenida de Pi y Margall, 9
Apartado 911

ZARAGOZA:

Plaza de la Constitución, 1
Apartado 271

VALENCIA:

Barcas, 2
Apartado 128

SAN SEBASTIAN:

Garibay, 20
Apartado 166

VALLADOLID:

Duque de la Victoria, 31
Apartado 80

OVIEDO:

Gil de Jaz, 5
Apartado 99

CASAS ALIADAS EN TODO EL MUNDO
Ayuntamiento de Madrid

A I B A



MUNDO GRÁFICO
NUMERO EXTRAORDINARIO

Ayuntamiento de Madrid